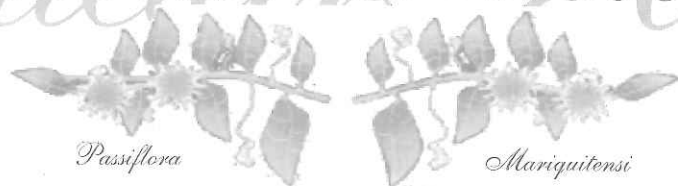
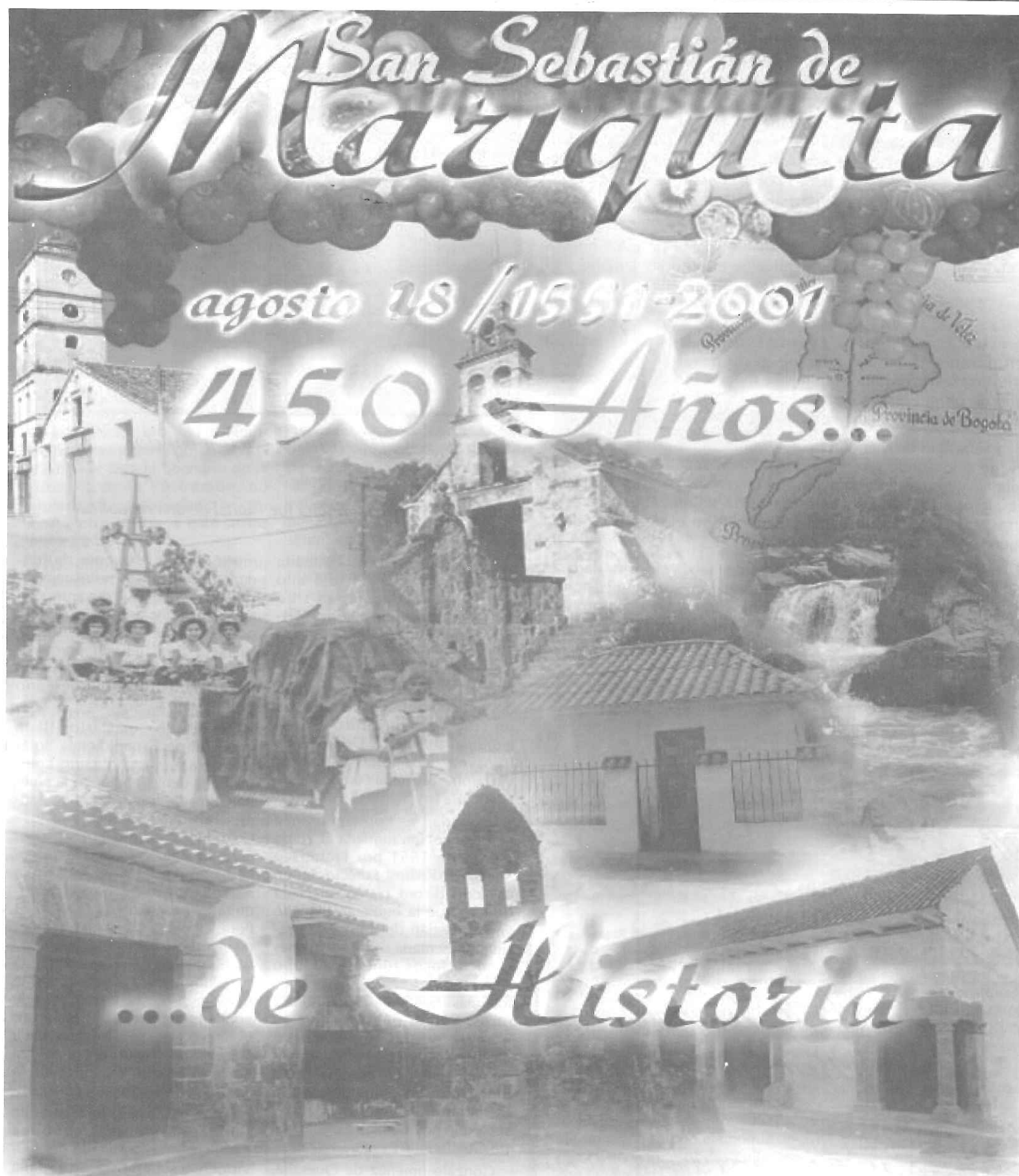


Noticias Históricas



Órgano de comunicación del Centro de Historia de San Sebastián de Mariquita

AÑO 1 * Nº 3 * AGOSTO DE 2001 * SAN SEBASTIÁN DE MARIQUITA * TOLIMA * COLOMBIA



"La historia es ser y ser es convivir". Francisco Antonio Moreno y Escandón

Trisesquicentenario de la Ciudad

"La ciudad, desde su origen, es la sede del estado colonial y de su aparato administrativo."

San Sebastián de Mariquita forma parte de ese selecto grupo de ciudades que fueron originadas por la fundación española en el siglo XVI. En efecto, junto con Bogotá, Popayán, San Juan de Pasto, Cali, Ibagué, Cartago, Buga, Nóvita, Anserma, Tunja, Vélez, Pamplona, Santafé de Antioquia, Rionegro, Cartagena, Baranoa, Santacruz de Mompox, y otras más, formaron parte del esquema de ocupación del territorio de una manera sistemática en la cual se definían los centros políticos y administrativos de esa nueva organización que se daba con el encuentro de los continentes en el Nuevo Mundo.

El concepto de ciudad se planteó desde que se emprendió la búsqueda de una respuesta a la necesidad de organización siempre presente en las sociedades humanas, necesidad que constituye un elemento más de su naturaleza. El proceso de asentamiento de europeos en nuestro territorio se inicia en el siglo en que se fundaron las antes citadas poblaciones, que fueron pilar y fundamento del desarrollo del país. Ellas han perdurado en el tiempo de manera paralela con la construcción de la nación.

Bien determina Angela Inés Guzmán el papel de estos nuevos asentamientos en su obra Poblamientos e Historias Urbanas del Alto Magdalena Tolima Siglos XVI, XVII y XVIII: "La ciudad, como elemento clave en la estrategia global de incorporación de espacios y recursos al dominio de la Corona, se torna en un ente eminentemente político. En el espacio urbano se instalan instituciones de gobierno y de gestión del núcleo y de su territorio. Se determina también la repartición de los recursos: mano de obra, tierras y minas. La ciudad, desde su origen, es la sede del estado colonial y de su aparato administrativo".

San Sebastián de Mariquita como población fundada en el Siglo XVI fue sitio donde se dieron las primeras manifestaciones de la civilidad y testigo de excepción del origen del país; su opulencia inicial soportó la difícil empresa de la colonización de estas tierras y desempeñó un papel articulador en el desarrollo de la región sobre la cual tuvo influencia.

El hecho de contar con 450 años de haber sido fundada es motivo de orgullo para sus gentes, que se convierten en custodios de una historia de gran contenido y en garantes del compromiso que tan importante hecho impone hacia el futuro.*



TELEFONOS: 565 8918-284 4205 **Calle 24 # 9 - 15**
Santa Fe de Bogotá.

Le Petit Trianon
Boutique

Av. 82 N. 11 - 50 Int. 2 A Paseo de El Taro
Tel.: 6221414 Bogotá D. C. - Colombia



Noticias Históricas

Centro de Historia de San Sebastián de Mariquita

Directora

Gloria Gutiérrez Viana

Editora General

Sonya Priscila Montoya Gómez

Coordinadora Editorial

Elsa Laverde Polanco

Asistente de Dirección

Darío Zuleta Olano

Colaboradores

Carlos Hernández, Carlos Arturo Castro, Guillermo Giraldo

Comité de Redacción y Asesor

Roberto Velandia, Alberto Abello

Publicidad, Ventas y Servicios al Lector

Arnoldo Vásquez Tel 2 52 43 82, Esther Julia Cárdenas

Tel 2 52 23 67 San Sebastián de Mariquita

Luis Miguel Viana Tel 6 24 10 87 Santa Fe de Bogotá

Diseño Emblema

Gustavo Adolfo Viana

E-mail: noticiashistoricasmariquita@tutopia.com

Las opiniones expresadas son las de los autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de la entidad

Mariquita, opción capital

Por: Alberto Mendoza Morales*

Entre 1815 y 1816, Mariquita fue capital de una república independiente

Mariquita está situada en el valle del alto Magdalena, en sitio privilegiado por disposición y riqueza, entre un paisaje de ecosistemas complacientes y clima de notable suavidad. Está a 19 km de Honda, al paso del antiguo corredor férreo y en un cruce de carreteras, la longitudinal Ibagué-La Dorada y la transversal Bogotá-Manizales. Llegaron a llamarla "ombligo de Colombia".

La ciudad es contemporánea con Ibagué; fue fundada el 28 de agosto de 1551 por Francisco Núñez de Pedroso; creció en un territorio de oro, plata y sal. Nada de raro que la hubieran llamado San Sebastián del Oro y la presientan asentada sobre socavones y misteriosos túneles. Ocupó sitio entre panches, pantágoras, tolaimas, hondamas, guarinós y otros. Podría pensarse que su nombre actual proviene del cacique Marquetá. El mismo año de fundación, la promovieron a municipio; dos años después la trasladaron al lugar más alto y seco que hoy ocupa, a orillas del río Gualí.

Gonzalo Jiménez de Quesada, ágil Adelantado, fundador de Bogotá, estuvo en Mariquita; allí

murió 28 años después de fundada la ciudad; sus restos reposaron desde 1579 y durante casi trescientos años en la iglesia del convento de Santo Domingo, hasta 1876 cuando fueron trasladados a Bogotá, por disposición del presidente santandereano Aquileo Parra.

Decretada por Carlos III la creación de Expediciones Botánicas en su vasto imperio colonial, una debía laborar en la Nueva Granada, hoy Colombia. Asumió la dirección el sabio José Celestino Mutis quien, procedente de España, se instaló en Bogotá, pasó a La Mesa y luego, en la segunda mitad de 1783, a Mariquita; allí encontró su Dorado, la flora, el tesoro botánico que quería investigar. Ocho años estuvo en Mariquita; en 1791, quebrantada su salud, regresó a Bogotá donde murió en 1808, a los 76 años de edad. Dejó tras de sí el Jardín Botánico que creó. La gente de la Expedición fraguó en la Nueva Granada el piso científico de la revolución de independencia.

Entre 1815 y 1816, Mariquita fue capital de una república independiente, resultado del movimiento separatista de España que se dio en toda la provincia, promovido, entre otros, por el

(Pasa a la pág. 13)

San Sebastián de Mariquita: El Potosí colombiano

Son incontables los frutos que dan los "filones" de Mariquita

Por: Mons. José Luis Serna Alzate*

Esta localidad, ubicada en el valle del río Gualí, con calidez tanto humana como climática, se ha caracterizado por tener especial incidencia en la historia política, económica y social del país. Incidencia que dice mucho, pero que no plasma toda la realidad de la misma. Sin embargo, existen consideraciones de fondo que hacen que San Sebastián de Mariquita tras haber sido importante centro minero para la Corona, hoy podamos decir que a pesar de quienes socavaron y extrajeron sus riquezas materiales, nos legaron el espíritu emprendedor que ha hecho -y es a lo que le debemos la importancia de la localidad- que se haya modelado una estirpe de hombres y mujeres de pujanza, constituyendo así el mejor material que produce esta tierra como centro minero actual: Material humano.

Y, es que el haber tenido el privilegio de ser sede de la Expedición Botánica, ser visitada por sabios naturalistas como José Celestino Mutis, el Barón de Humboldt entre otros, quienes nos trajeron el legado libertario de la filosofía de la Ilustración, no amerita sino responder con creces y con altura a este atino histórico.

Así entonces, que de ahí en adelante las nuevas generaciones han venido enriqueciendo estos valores y saberes, y que se nos hacen tangibles en los diversos frutos de desarrollo social que produce la localidad.

Tenemos entonces que durante su historia, se han formado hombres y mujeres avezados que nos recuerdan al macondiano Arcadio Buendía, pero con la sensatez, la paciencia y cautela del gitano Melquíades; ilustres hombres de las artes, que han servido de embajadores de la cultura que aquí se cosecha, así como independentistas y libertarios como José León Armero, muestra de orgullo de nuestra inclinación

hacia el respeto y la libertad; igualmente, hombres de letras, eminentes catedráticos; hablamos a manera de ejemplo de don Francisco A. Moreno, quien nos enseña que cultivar la educación, la cultura, las sanas costumbres y la moral pública de un pueblo, lo conducen inexorablemente a la consolidación del progreso y el desarrollo; otros más recientes, que nos mostraron el camino del amor al prójimo, al necesitado y al desamparado, como una opción para el reencontro con nosotros mismos y con el Creador; así mismo, hombres de la talla de don Ignacio Gutiérrez Rico, quien no escatimó esfuerzos para dejar sentadas las bases de las que hoy por hoy son la carta de presentación de la formación personal de la juventud y la prestación de servicios de salud de la comunidad mariquiteña; y, las mujeres no se quedan atrás, la primera autoridad civil con su equipo de trabajo, quienes con su fé, fortaleza de espíritu y sapiencia, han logrado abrir caminos de esperanza y tranquilidad para la ciudad.

Son incontables los frutos que dan los "filones" de Mariquita, pero generalizando, para no dejar por fuera a nadie de nuestro valioso "metal" humano, vale la pena destacar la generación presente, que sin ninguna duda, siguiendo las directrices de nuestros mayores y poniendo en práctica las enseñanzas de la parábola bíblica de **los talentos**, se han comprometido en unión con la fé cristiana a compartir interdisciplinariamente desde los diferentes campos de la producción social, económica y cultural, esfuerzos y técnicas con el propósito de seguir haciendo de San Sebastián de Mariquita el centro de desarrollo, progreso y paz que como una veta del preciado metal siga dando riqueza espiritual al pueblo colombiano.✽

* Obispo Diócesis Líbano - Honda

San Sebastián de Mariquita, tradición que vivifica

Por: Carmen del Hierro*

Ejemplo es hoy entre las ciudades del XVI San Sebastián de Mariquita, de guardar una fuerza espiritual en sus gentes y en su paisaje

Acercarnos a la historia de la Evangelización en América y por lo mismo de nuestra región, es encontrarse con acontecimientos que están profundamente ligados a la historia de nuestras ciudades fundadas en el siglo XVI, como la de San Sebastián de Mariquita. Es descubrir las raíces de lo que en la actualidad somos.

inspiró la defensa de la justicia y de los derechos de los indios, de quienes los evangelizadores aprendieron sus lenguas para acercarse más a ellos, conocieron su cultura, mucho de su tecnología en la siembra y la cosecha, en la pesca y el manejo de las aguas y de la tierra fértil. El arte logró unir la creatividad de los indios y los españoles y se cris-



Torre original de la Iglesia de San Sebastián, en la cual el sabio José Celestino ofició su primera misa en la ciudad

La Evangelización fue la epopeya más extraordinaria que vivió América. Es la historia de figuras magníficas de las comunidades pioneras en la evangelización, los franciscanos, los agustinos, los mercedarios y los dominicos, inicialmente. Más tarde los jesuitas y luego llegarían otras comunidades religiosas. Mucho se ha escrito y numerosas son las fuentes documentales de autores colombianos y extranjeros sobre el tema. Aquí solo quiero dejar estas líneas como un reconocimiento a aquellas figuras que lideraron nuestra sociedad: apóstoles, sabios y santos de una historia cargada de luces y sombras. Ellos construyeron un puente entre Europa y lo que se llamaría América, impregnado con la esencia vital que es el Evangelio, núcleo esencial de la vida de cada persona, presidió la vida de las gentes americanas que dieron el salto del politeísmo al mono-teísmo, entrando en forma majestuosa a la revelación.

Fueron los evangelizadores mensajeros de fe, sin más armas que la palabra. Forjaron el alma de las gentes y una vida cotidiana permeada por la religiosidad y la práctica de los valores fundamentales. Dejaron su huella, hicieron menos árido el choque de dos civilizaciones y dos culturas, con la vivencia del Evangelio que

talizó en los templos doctrineros, en las ermitas, y más tarde en las catedrales que elevaron y se consagraron como lugares de culto a la divinidad, a la Eucaristía, fe que ha perdurado a través del tiempo como un testimonio de nuestras ciudades.

450 años de la fundación de San Sebastián de Mariquita son una oportunidad de reflexión, de meditación sobre el futuro de esta ciudad, que fue asiento de la Real Expedición del Nuevo Reino de Granada. Aquí vivió el sacerdote y sabio naturalista, José Celestino Mutis. Fue Mariquita centro de pensamiento y de investigación y de importante proyección al mundo, por la riqueza admirable de su pródiga naturaleza, árboles, plantas y minas de plata.

Ejemplo es hoy entre las ciudades del siglo XVI, San Sebastián de Mariquita, de guardar una fuerza espiritual en sus gentes y en su paisaje, que son una reserva admirable para construir hoy a la Colombia de mañana, tomando la tradición como raíz y savia, que ilumine dinámicamente y vivifique el futuro que llega.

Santafé de Bogotá, agosto 2001

* Historiadora y periodista. Autora del libro "La Puerta del Perdón"

ELECTRO NORTE

GERARDO TRUJILLO G.

GERENTE

Electrodomésticos y
Muebles en general.

Cra. 4a. N° 4-46/48
Tel. 2522460
Mariquita - Tolima

Capitulación de Fundación de una Población en la Provincia de Mariquita

Hecha por el Capitán Francisco Núñez Pedroso, fechada en Santafé de Bogotá el 08 de agosto de 1551. Capitulación compuesta por diligencias, ordenada en los diferentes parágrafos. Se registra aquí el último texto de la capitulación y diligencias:

Capitulación:

"Otro sí, que guardéis cerca de los susodichos las nuevas leyes y otros cualesquier leyes e ordenanzas cédulas y provisiones reales de su Majestad fechas y dadas en diversos tiempos que hablan sobre el buen tratamiento de dichos indios y sobre su conversión y otras cosas en su beneficio, la cual dicha instrucción y capítulos en ella contenidos vos el dicho capitán Francisco Núñez Pedroso guardaréis y cumpliréis y haréis que guarden y cumpla como de vos se confía, so pena de caer en mal caso en las otras penas en que caen e incurrir los que quebrantan las instrucciones y mandamientos de su Rey".

Dada en la ciudad de Santafé de Bogotá a los ocho días del mes de agosto de mil quinientos y cincuenta y un año. El Licenciado Galarza.

Por mandato de los señores presidentes y oidores, Juan Martínez.

Diligencia:

En el río Gualí a los ocho días del mes de enero de mil e quinientos e cincuenta e tres años,...

"Otro sí, dijo que mandaba que ninguna persona sea osado en labrar en los arcabucos que

están al derredor del pueblo, media legua al derredor e esto de aquel cabo del río Gualí; desde junto al camino que va a Mariquita, el dicho río abajo, que manda e da licencia que se labre el arcabuco, porque están dadas estancias allí, so pena que el que labrare en el arcabuco media legua, lo tenga perdido. El que labrare dentro de los límites cincuenta pesos de pena de buen oro para obras públicas en ésta ciudad, e firmelo e mandó se pregone así, lo cual se pregonó.

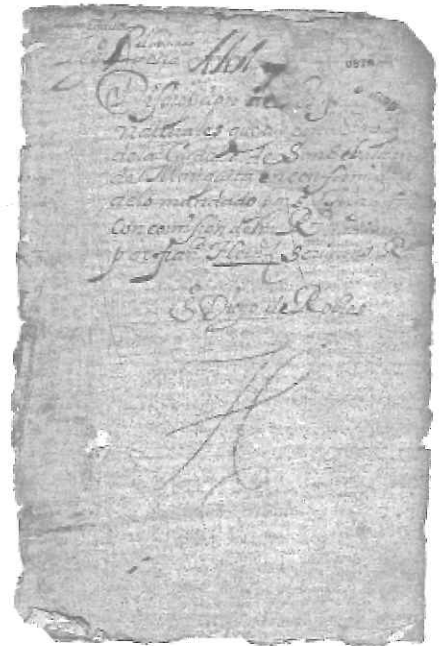
Francisco Núñez Pedroso.

E yo, Juan Rodríguez Verdugo, escribano de Su Majestad en la su Corte, Reinos e señoríos, presente fuí a lo que dicho es con el dicho señor Capitán e testigo a los que dicho es e demando del dicho señor Capitán lo escribí e por ende fise aquí este mio signo que es a tal en testimonio de verdad.

Juan Rodríguez Verdugo,
escribano de Su Majestad.

Fuentes: Señor Medina de Las Torres - 12 - (Archivo Nacional, salón de la Colonia "Civiles" Tolima, Tomo 9º, folios 6 r. a 12 v) Pág. #s 211 a la 214.

Investigación hecha por el señor Guillermo Giraldo Gutiérrez para el Centro de Historia de San Sebastián de Mariquita.



Registro de los más antiguos sobre Mariquita conservados en el Archivo General de la Nación. Sección: Colonia; Fondo: Tributos; Legajo: 16; Folios 878-986; Fecha: 1559; Descripción: Francisco Hernández, Escribano Real. Verifica el censo de población indígena de la Provincia de Mariquita, haciendo el cómputo de los tributos pagados por ella.

Cuentos y Leyendas del Valle de Malchita

Fundación de la Ciudad

Por: Dagoberto Ospitia*

Y de esta manera Pedroso, sintiéndose dueño del valle, construyó un fuerte donde fundó la Villa de San Sebastián de Malchita, que estaba ubicado en el territorio de los Gualíes, en las estribaciones de la cordillera.

El Capitán Francisco Núñez Pedroso conocedor de las habilidades de los indios Panches en el arte de la guerra, organizó una expedición con varias compañías de soldados españoles, que tenían como finalidad llegar a las tierras del valle de Malchita, para no ser emboscados llegarían al sitio por diferentes partes y de ésta forma dividirían las huestes indígenas con el fin de debilitar su poderío, llegando los españoles al valle se atrincheraron y organizaron su campamento para el ataque, Pedroso envió un mensajero desarmado con el fin de hacer amistad, pero éste fue atravesado por veinte flechas, allí lo cogieron y amarraron a su caballo y devolvieron a los españoles. Al llegar al campamento, Hernán Vanegas lo recibió y exclamó: ¡Oh, llegó como San Sebastián!

Ante la respuesta de los indígenas con su emisario, Núñez Pedroso se enfureció y ordenó a sus hombres inmediatamente organizar el ataque, cada jefe militar español entraría por diferentes partes del río Grande; a Hernán Vanegas se le encomendó entrar por Guaconá, donde se encontraba al jefe guerrero Ondama, que a pesar de oponer dura resis-

tencia tuvo que huir al monte con sus guerreros, en tanto los soldados se dedicaron a saquear



Escena de la conquista del Nuevo Reino de Granada, grabado de las "Décadas" de Antonio de Herrera, edición de Amberes 1728

los bohíos de una forma tan desordenada, que entre ellos mismos riñeron por el botín, no teniendo ningún respeto por el caudillo que dirigía la expedición

que según la disciplina de Indias debía ser respetado y acatado; después del saqueo, Hernán Vanegas se dirigió con sus soldados hacia el Valle de Malchita. El Capitán Cristóbal de Paredes entró por el sitio llamado Ingriná, que estaba localizado en el mismo Valle de Malchita, allí se encontró con el jefe Pantágora y sus guerreros quienes pretendían defender con obstinación su territorio, pero la sorpresa del ataque no les permitió responder como debían siendo vilmente exterminados los indígenas del lugar.

Por último, el Capitán Núñez Pedroso entró con sus ejércitos al Valle de Malchita quien ya lo esperaba, aunque sus guerreros se encontraban debilitados y su estado de ánimo no era el mejor, pues ya se tenían noticias de la derrota de sus hermanos, después de la refriega cuando ya los españoles habían derrotado al Cacique y sus guerreros, Núñez Pedroso empaló en el propio lugar algunos indios y a otros les cortó las manos y atándolas y colgándoselas al pescuezo, los liberaba.

Núñez Pedroso, siguiendo sus hazañas de exterminio llegó al sitio de Palenque; debido a que los nativos vivían en empalizadas fortificadas, nunca los soldados pudieron señorearse ni apoderarse de ningún bohío; algunos soldados, por orden de Pedroso, prendieron fuego a los bohíos y casas de los indios, sin importar que dentro

hubiese mujeres y niños, quienes no solo no quisieron rendirse a voluntad de los españoles, sino que prefirieron consumirse en las llamas del fuego, y otros por no esperar esta muerte, que parece más cruel que otra ninguna, se ahorcaron en las cumbres y varas de los bohíos. Se veían arder en el fuego no solo a los guerreros o indios mayores y mancebos y muchachos y mujeres con sus criaturas niños y niñas a los pechos. Pasaron los que aquí perecieron de número de cuatrocientos.

Entre tanto, Malchita, que había sido herido de bala, fue hallado por su hija Anca, la más bella de todas, quien con su magia se elevó de entre los muertos y llevó al cacique Malchita a su templo mágico, el cual solo ella conocía; allí revivió a su padre el donde la inmortalidad.

Y de esta manera, Pedroso, sintiéndose dueño del valle, construyó un fuerte donde fundó la Villa de San Sebastián de Malchita, que estaba ubicado en el territorio de los Gualíes en las estribaciones de la cordillera, hasta llegar a una explanada que formaba parte de los dominios Palenques; corría el año de 1552, un ocho de Agosto, cuando se oficializó a Núñez la fundación de la Villa. Una gran cantidad de indígenas fueron sometidos y obligados a trabajar en las minas, sin embargo varios reductos de guerreros Panches se escondieron en la serranía de Lumbí. (Pasa a la pág. 23)

La República de Mariquita

Mariquita fue grande histórica, territorial, política, económica, social, científica y militarmente

Por: Roberto Velandia*

"Bando

José León Armero, Gobernador interino de la República de Mariquita

A todos sus habitantes de cualquiera clase y condición que sean, hago saber que reunida legal y pacíficamente una Asamblea General de los cinco Departamentos que hoy componen esta Provincia...

resolvió solemnemente declarar el día veinte y dos del corriente que la Provincia de Mariquita en lo adelante era un Estado libre e independiente de la República de Cundinamarca y que como tal no reconocía sobre la tierra otra autoridad que la del pueblo legalmente representado y la conferida al Gobierno General por el Plan de reforma.

Por tanto desde este día feliz y afortunado Mariquita levanta su cabeza del polvo de la nada y se coloca al lado de sus hermanas libres, deja de vivir en un afrentoso pupilaje y entra en el goce y plenitud de sus derechos inmutables formando una República libre e independiente".

(La Villa de San Bartolomé de Honda. Por Roberto Velandia, Tomo II, pág. 92).

El original de este documento seguramente hoy, 187 años después, ya no existe en el Archivo de Don Andrés Caicedo Santamaría, en Ibagué, de donde lo tomó José Vicente París Lozano, y mucho menos las gentes de Mariquita lo conocen y muchísimo menos se enseña en sus colegios, ni se recuerda. Por eso al leer el anterior párrafo del Bando del Gobernador Armero de 25 de diciembre de 1814, por el cual promulgó la Declaración de Independencia de la Provincia y su constitución en República libre e independiente, de la Asamblea reunida en Honda el día 20 anterior, Asamblea formada por los Cabildos de Mariquita, Honda, Ibagué, Espinal y Ambalema, proclamada el 22, el lector quedará asombrado o se extrañará de que la actual ciudad de Mariquita, que hoy se conoce por su clima y ambiente turístico, por sus mangostinos y aguacates, hubiese sido el origen y capital de una de las pequeñas repúblicas que se formaron en el primer período emancipador del país, 1810-1816.

Mariquita fue grande histórica, territorial, política, económica, social, científica y militarmente.

Históricamente, porque fue epicentro del descubrimiento y conquista de esta región de la margen izquierda y derecha del río Magdalena, parte alta, y centro difusor de la evangelización de sus tierras. Porque Jiménez de Quesada sentó allí sus reales y sembró su imagen; por cuanto ha significado en el panorama revolucionario del siglo XIX. Porque fue precisamente una de las primeras repúblicas de la época emancipadora, que contribuyó con sus ejércitos y sus bienes a la independencia nacional y la de los países vecinos.

Territorialmente, porque al fundarse la ciudad en 1551 se le dio por jurisdicción lo que es hoy el

Departamento del Tolima excepto Ibagué, que luego fue colocada bajo su gobierno, y una parte del actual Cundinamarca, la Villa de La Palma, más una porción de la ribera derecha del río, lo cual le fue segregado en 1857. Mariquita fue en la Colonia una Ciudad-Gobernación.

Políticamente, por la influencia que como centro minero con activo puerto fluvial (Honda), y como cuna de genes de gran prestancia, ejerció en las épocas de la Independencia,

que a través de su puerto fluvial se hacía entre el interior y el sur del país con España. Porque fue base del primer vehículo de comunicación moderna del interior del país con el occidente a través del cable aéreo Mariquita-Manizales, hoy extinguido, como lo fueron los ferrocarriles y la navegación del Magdalena, ya que los nuevos gobiernos y el nuevo hombre colombiano no han sabido conservar lo que hicieron los viejos.

Militarmente, porque Mariquita y su puerto de Honda fueron sitios estratégicos en el movimiento de los ejércitos que marcharon a combatir por la independencia del Bajo Magdalena, de la costa atlántica y de las provincias del sur hasta Ecuador, Perú y Bolivia.

Socialmente, porque tanto la ciudad como su Villa fueron asiento de linajudas familias españolas y criollas que les dieron lustre y fueron prez y honra del Virreinato de Santafé, de la Gran Colombia y posteriormente de la República del siglo XIX.

Pero volvamos a la República de Mariquita. Cuando en Santafé se proclamó la Independencia el 20 de julio de 1810, Honda, Mariquita, Ibagué y otras proclamaron su adhesión a la Junta Suprema de Santafé, y la Provincia nombró Diputado al Congreso General que se instaló

tas y una derrota para los federalistas. Para su gobierno se creó allí una Sub-Presidencia.

Ante la sospecha de que en Mariquita y Honda se formaba un núcleo realista, la Junta Suprema desde mediados de marzo había despachado una fuerza de 300 hombres al mando del Coronel Manuel del Castillo y Rada, con Francisco de Paula Santander como Sub-Teniente abanderado para tomar posesión de esas dos poblaciones. Desde la época de la Colonia y más aún desde estos primeros meses de la Independencia el gobierno de la Provincia de Mariquita se estableció en Honda, dados sus inmediatos medios de comunicación y su posición estratégica.

Sucedido el Presidente Lozano por Antonio Nariño el 29 de septiembre, éste fue más enfático en mantener la anexión de la Provincia y renovó el pacto de unión con los Cabildos de Mariquita, Honda y Ambalema, pues Ibagué y Espinal se habían separado con miras a organizar su gobierno.

En suma, Mariquita estuvo dependiente de Cundinamarca de 1810 a diciembre de 1814. Desde agosto de 1812 Ibagué venía proponiendo la formación de un Colegio Electoral para crear su propio gobierno independiente de Cundinamarca.

El 4 de marzo de 1813 el Comisionado de Cundinamarca, don Ignacio de Herrera, convocó a una asamblea de vecinos de Honda para tratar sobre estos temas, pues ciertamente no estaban conformes con Cundinamarca. En dicha asamblea, reunida el día 8, los delegados reiteraron su adhesión a Cundinamarca en acta firmada por 45 padres de familia, quienes entonces eran los delegados a este tipo de cuerpos colegiados.

El mismo día 8, Herrera comunicó a Nariño el resultado de la Asamblea y le decía que la pretendida independencia de la Provincia era obra del Sub-Presidente Antonio Viana. Le informó que la Asamblea "solicita que el Supremo Gobierno de Cundinamarca no vuelva a nombrar Sub-Presidente a ninguna persona oriunda de esta Villa, o de sus lugares anexos, porque las conexiones de familia embarazan la administración de justicia con imparcialidad". (Ibid, pág. 75).

Proclamada la Independencia absoluta de Cundinamarca (Santafé) el 16 de julio de 1813 por su Colegio Electoral y el Presidente Nariño, seguidamente fue jurada por los Cabildos de la Provincia de Mariquita. Y abierta la campaña Libertadora del Sur por el mismo Nariño, le pidió refuerzos para su ejército y al comercio y hacen dados les impuso un empréstito forzoso para su sostenimiento. (Pasa a la pág. 9)



de la Gran Colombia y de la República del siglo XIX.

Científicamente, porque desde 1783 hasta 1792 fue la sede primordial de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada, el centro de investigación naturalista más importante de Hispanoamérica y de trascendencia mundial.

Económicamente, porque sus minas de plata abastecieron durante la Colonia el mercado con España, a donde el metal era transportado desde el puerto de Honda en champanes a lo largo del Magdalena y desde Cartagena en buques a Europa. Por el comercio

el 22 de diciembre al doctor José León Armero.

Al Gobierno de Santafé, ahora de Cundinamarca, le interesaba tomarse el puerto de Honda por ser la llave de las comunicaciones de la costa con el interior y el sur del país. Creado el Estado de Cundinamarca el 30 de marzo de 1811, y elegido Presidente Jorge Tadeo Lozano, al día siguiente de su posesión el 1º de abril, al día siguiente se celebró un convenio con el representante José León Armero por el cual la Provincia de Mariquita se anexaba a Cundinamarca, lo cual fue un triunfo para los centralis-

Constitución del Estado de Mariquita

Proclamada por José León Armero, Gobernador y Comandante General del Estado - Agosto de 1815



Es este el preámbulo sobre el cual se funda la constitución; proclama, establece y sanciona los derechos del hombre, los deberes del ciudadano y dictamina la forma de gobierno de la república de Mariquita. Es una Carta Magna que estableció un equilibrio entre la Libertad y el Orden; es sin duda una de las mejores existentes desde la iniciación de la Nación colombiana, y que consulta los principios democráticos y republicanos en su más pura concepción.

Está dividida en 25 capítulos que se refieren con riguroso ordenamiento a la organización del estado, sus leyes, órganos consultivos, separación de poderes ejecutivo y legislativo, y a la categórica formulación de la independencia del Estado y su autonomía ante las demás naciones del mundo. Ideológicamente se ciñe a la declaración de los derechos del hombre nacidos al calor de la Revolución Francesa, y proclamados clandestinamente por el General Nariño en la Nueva Granada, y que dieron origen y piso jurídico a nuestra Independencia Nacional; reafirmados por el verbo de la revolución Camilo Torres y aún por el tribuno del pueblo José Acevedo y Gómez.

La Constitución es un documento que históricamente despierta la admiración de quienes

Preámbulo
"El fin de la institución, continuación y administración del gobierno, es asegurar la existencia de un cuerpo político, protegerlo y proporcionar a los individuos que lo componen el poder de gozar con tranquilidad y seguridad sus derechos naturales, las bendiciones de la vida; y siempre que no se logren estos grandes objetos, tiene el pueblo un derecho a que se altere la forma de su gobierno, y tome aquella que mejor convenga a su seguridad y felicidad."

le dieron vida jurídica a la Nación, y que no es inferior en sus doctrinas a las posteriores constituciones sobresalientes como la de 1853 y la concebida por Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro en 1886.

Fue la columna vertebral de un pueblo que se asomaba desconcertado a los aires de la libertad, con una mano puesta en los fusiles y la otra sobre las tablas de la ley, que nada sabía de los bienes que depara el sistema Democrático y de las instituciones Republicanas. Fue la constitución de José León Armero la voz y la voluntad de una generación heroica cansada del peso de las cadenas de la tiranía impuesta por los regímenes de los imperios europeos en las Colonias Americanas.

La Constitución tuvo una vida efímera pese a la brillantez de sus ideas y a su revolucionaria doctrina Democrática y Republicana; debido a que España, para reconquistar nuevamente a la Nueva Granada, instauró el régimen del terror con el general Morillo; centenares de patriotas sacrificaron su vida por la independencia, entre ellos el prócer José León Armero.*

María Yolanda Jaramillo Gaviria
Presidenta Academia de Historia del Tolima

Recordemos a Mariquita y a Armero

...Armero convoca a las armas a los habitantes de Honda y de su ciudad natal, la cual se declara independiente de Cundinamarca y de España ...

Por: Carlos Lleras de la Fuente*

Nos ha pedido el Centro de Historia de San Sebastián de Mariquita, histórica ciudad fundada en 1551 por Francisco Núñez Pedroza y en la cual murió Gonzalo Jiménez de Quesada, que escribamos algo sobre el prócer José León Armero, pariente del Director.

Los Armero, además de haber recibido el honor de que la ciudad de San Lorenzo hubiese cambiado su nombre para honrar a una familia que sacrificó su tranquilidad y la vida de los suyos por el bien del país, tuvieron una innegable importancia en la vida de esta otrora próspera villa, que en 1810 (julio 26) tuvo su junta revolucionaria presidida por Francisco de Masa y Armero, y reconocida por la Junta Suprema de Santafé de Bogotá.

El 12 de agosto la Junta designó a José León Armero (que era de armas tomar) para que la representase en el Congreso y en 1811 éste firmó, con Jorge Tadeo Lozano, un tratado de anexión de su ciudad a Cundinamarca, con lo cual se dio fin a la rivalidad entre Mariquita y Honda y desaparecieron las juntas de ambas ciudades.

En 1814, con ocasión de la derrota de Nariño en el sur, Armero convoca a las armas a los habitantes de Honda y de su ciudad natal, la cual se declara independiente de Cundinamarca y de España y elige a José León Armero presidente; tenía él 39 años.

Era Armero un estadista con ideas muy avanzadas para la época, y por ello comenzó a reglamentar la educación pues, a diferencia de tantos presidentes de Colombia, comprendió que sin ella no habría ni libertad, ni democracia, ni progreso.

Liberal de ideas, escribió en la reforma: "En ninguna de las es-

cuelas de cada distrito habrá preferencias ni distinciones entre blancos, pardos u otra clase de gente. El talento los progresos en la ilustración será lo que en esta República distinga a los jóvenes". Era la escuela que más adelante llevaría al general Santander a organizar la educación en la Nueva Granada, y a Aquileo Parra a luchar por ella.

Convencido de que no hay educación sin maestros, dictó la "Instrucción que observará el maestro de primeras letras en la enseñanza de los niños", y construyó escuelas en su ciudad y en Honda, Mariquita, Ibagué y Ambalema.

El 5 de enero de 1815, Armero expulsó a todos los españoles residentes en su jurisdicción y

expropió sus bienes (guerra es guerra, queridos compatriotas).

Tuvo enfrentamientos serios con la Iglesia Católica en razón del patronato, lo que le obligó a enfrentar al cabildo y al clero de Ibagué, con los cuales llegó a un arreglo.

Decíamos que era de armas tomar porque el 29 de enero de 1815 (nuevamente la escuela a la cual perteneció Santander) ordenó fusilar a Fray Pedro Corrella (quien había atentado contra Bolívar en Cúcuta de 1813) y a seis españoles más, lo que nos trae a la mente la revolución de Sardá.

José León Armero era casado con María Aranzazu, prima del presidente Juan de Dios Aranzazu, y es uno de los grandes de nuestra independencia, a quien el Tolima debe un homenaje.

Murió fusilado por los españoles el 1º de noviembre de 1816, después de varios meses de prisión inclemente.*

* Director-Presidente del Diario El Espectador

Corporación Casa del Tolima

Tolima Tierra de Esperanza

Tel. 2323319 - Bogotá

Francisco Moreno y Escandón

Por: Carlos José Reyes Posada*

Francisco Antonio Moreno y Escandón, natural de Mariquita, queda para la historia como uno de los hombres más capaces e ilustrados de finales de la vida colonial. A su iniciativa se debió la creación de la que es hoy la Biblioteca Nacional de Colombia, que se halla a punto de cumplir sus 225 años de edad.

Don Francisco Moreno y Escandón fue una de las figuras más ilustres de la segunda mitad del Siglo XVIII, tiempo llamado de la *Ilustración Neogranadina*. En efecto, por aquellos días se iniciaron las transformaciones en el estudio del país y sus habitantes, que tendrían como consecuencia directa un nuevo sentimiento de pertenencia al territorio y sus riquezas, el cual culminaría algunas décadas más tarde en la campaña libertadora y la independencia definitiva.

Nació Moreno y Escandón en la villa de Mariquita, el 25 de octubre del año de 1736. Desde esa primera fecha, los momentos más relevantes de su vida personal van a relacionarse, en una significativa coincidencia, con las fechas del calendario relacionadas con acontecimientos cruciales de la historia de la Nueva Granada y del continente Americano. Por los días de su nacimiento, se iniciaba en América del Sur la expedición científica de La Condamine (1735-43) que fue creada con el objeto de determinar la longitud de un arco de meridiano de un grado en el Ecuador. Se trataba de saber si la tierra era por completo redonda, o achatada hacia los polos. Este gusanillo de la curiosidad picó a don Francisco Antonio desde sus primeros años.

Francisco Antonio Moreno y Escandón era hijo de Miguel Moreno, español, y de una dama criolla oriunda de Mariquita. Al llegar a estas tierras, a comienzos del Siglo XVIII, quiso Don Miguel hacer fortuna trabajando en las minas. Para ello, se entusiasmó con la idea propuesta por el presidente Manso Maldonado, de comprar esclavos para adelantar tan arduos trabajos. Sin embargo, fracasó en estos negocios, que sólo volverían a tomar auge en cercanías de Mariquita hacia fines de Siglo, con los trabajos de Juan José D'Elhuyar y la llegada de la Expedición Botánica.

El primogénito de don Miguel, sin embargo, no se limitó a seguir el ejemplo de su padre. Desde niño fue enviado a Santa Fe, sede de la Audiencia, donde obtuvo el grado de Bachiller y Maestro de

Filosofía en el Colegio de San Bartolomé.

Muy pronto se destacó entre el grupo de sus condiscípulos, y fue llamado por las autoridades españolas a ocupar cargos destacados, que por lo general eran destinados a los peninsulares, y sólo en muy contadas excepciones a los nacidos en América.

Fue asesor del Cabildo, de la Casa de Moneda, padre de menores y alcalde ordinario de Santa Fe. En estas distintas tareas logró comprender en detalle el funcionamiento de la administración pública y asesorar a las más altas autoridades, hasta convertirse en una figura primordial y necesaria en el virreinato granadino. Pero el papel más destacado de Moreno y Escandón no iba a limitarse a figurar como un eficaz y juicioso burócrata. Su observación de las gentes y los procesos sociales, pronto lo llevarían a plantear asuntos de gran trascendencia, que merecen un estudio más a fondo de la historiografía colombiana.

Como Visitador de Provincias del Distrito de la Real Audiencia, levantó un interesante plano geográfico, que se conserva en la Biblioteca Nacional, y redactó un detallado y minucioso informe sobre Indios y Mestizos de la Nueva Granada, partiendo de Bogotá hacia Tunja y Pamplona, un recorrido similar al que seguiría la Comisión Corográfica dirigida por Agustín Codazzi, un siglo más tarde. En estos recorridos también visitó y presentó informes sobre las salinas de Zipaquirá y Nemocón.

Por aquellos días tenían lugar otros acontecimientos notables: mediante una Real Pragmática de 1767, el Rey Carlos III había ordenado la expulsión de la comunidad de los padres jesuitas tanto de España como de sus dominios de América. Moreno y Escandón fue nombrado por el Virrey para que se encargara del manejo de estos bienes y recomendara su uso más conveniente. Fue así como Moreno, que por aquellos días tenía, además, el cargo de Fiscal del Crimen en el Virreinato, sugirió el abrir una biblioteca pública con las coleccio-

(Pasa a pág.8)

Mariquiteños que vistieron la beca del Colegio de San Bartolomé

Por Hugo Viana Castro*

Vestir la beca del Real Colegio Mayor y Seminario de San Bartolomé no era fácil. Los aspirantes debían probar su limpieza de sangre e hidalguía y proceder, por tanto, de fieles servidores del Rey. En Mariquita gozaron de este privilegio sólo los hijos de los gobernadores, altos funcionarios coloniales, asentistas, parientes de clérigos, hacendados y empre-

sarios mineros. El primer mariquiteño que lució la escarapela bartolina fue Pedro Silvestre de Casas Muñoz y el último, Francisco Doroteo Armero y García. Conozcamos a esos discípulos del ilustrísimo Señor Arzobispo Bartolomé Lobo Guerrero, algunos de ellos prominentes y muchos totalmente desconocidos y olvidados.

1693 Pedro Silvestre Casas Muñoz

Presentó información el 28 de enero. Padres: Manuel Silvestre de Casas Martínez y Juana Muñoz, vecinos de Mariquita. Abuelos paternos: Pedro de Casas Martínez, natural de Castilla la Vieja e Isabel de Olmos. Atestiguaron: Pedro Ortiz de Morales, cura doctrinero. Jacinto Ramírez de Monzón, vecino de Mariquita. Notario José A. de Casanova. Rector, doctor Francisco Daza.

1699 Santiago Gallón Infante

Presentó información el 26 de febrero. Padres: Santiago A. Gallón y María Gómez Infante, vecinos de Mariquita. Atestiguaron: Félix Sánchez de Aconcha, José de Hoyos y José Fernando Lobo. Notario Alonso Rangel de Cuellar. Rector, doctor José de Herrera.

1704 Juan Antonio Santos Fernández

Presentó informaciones el 15 de enero. Padres: Juan Santos Martínez, natural de la ilustre casa de los Santos en el Obispado de León. Sargento Mayor, Alcalde Ordinario y de la Santa Hermandad en Mariquita en 1694 e Isabel Fernández Izquierdo Gaitán, etc. Rector, doctor Francisco de Herrera.

José Santos Fernández. Presentó información el 15 de enero. Hermano del anterior.

1704 Nicolás Suárez de Sotomayor Escudillo

Presentó información el 1º de Noviembre. Padres: Sebastián Suárez y Antonia de Estudillo.

1711 Diego Osorio Nieto de Paz Verdugo

Presentó información el 16 de octubre. Padres: Vicente de Osorio Nieto de Paz e Inés Verdugo, vecinos de Mariquita. Testigos: Juan Antonio Santos y Alonso Ruiz Montero (colegial). Rector, doctor Juan Manuel Romero.

1718 Ignacio Díaz Quintanal Ubandurraga

Presentó información el 15 de septiembre. Padres: Pedro Díaz Quintanal (Gobernador), natural de Extremadura y María Ubandurraga, vecinos de Mariquita. Atestiguaron: Pedro Correcha, Antonio de Figueroa y Diego Díaz de Escandón. Rector, doctor Juan Antonio de las Varillas.

1718 José de Ceballos y Aconcha

Presentó información el 14 de octubre. Padres: Miguel de Ceballos y María Sánchez de Aconcha. Vecinos importantes. Atestiguaron: Diego Díaz de Escandón, Teniente; Pedro García Plata e Ignacio Díaz Quintanal.

1719 Bernardo de Robles Almaraz Cuellar

Presentó información el 20 de febrero. Padres: Bernardo de Robles Almaraz y Teresa de Cuellar. Testigos: Diego Madrid, Capitán, Gregorio de Escobar.

1724 Francisco José Martínez de Iguanzo Gallón

Presentó información el 23 de enero. Padres: Pedro Martínez de Iguanzo y Juana Gallón Infante, vecinos de Mariquita. Testigos: Jacinto Roque Plata e Ignacio Díaz Quintanal. Rector, doctor Juan Manuel Romero.

1728 Felipe Laureano de Montefrío y Lara

Presentó informaciones el 19 de septiembre. Padres: Enrique José de Montefrío -Contador de Reales Cajas- y Leonor de Lara. Testigos: Juan Fernández de Incinillas -Contador de Juzgado de Difuntos- y José Fernández Villazón. Rector, doctor Francisco Cataño Ponce.

(Pasa a pág.8)



Mariquiteños que vistieron la beca del Colegio de San Bartolomé

(Viene de la pág. 7)



San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús

La historia de América está estrechamente relacionada con la de la Compañía de Jesús. En 1567 llegaron a nuestras tierras los primeros jesuitas, quienes formarían las élites intelectuales del país, a las que pertenecieron insignes mariquiteños. Los jesuitas establecieron los primeros colegios "Para la enseñanza y buenas costumbres de los hijos de los españoles y doctrina de indios y negros que se carece allí por falta de maestros..."

El investigador Hubo Viana presenta una relación de aquellos originarios de la ciudad que colaboraron en formación de la que luego sería la República de Colombia.

Es la primera relación que se publica de mariquiteños que lucieron la escarapela de San Bartolomé y es otro aporte de los miembros del "Centro de Historia de San Sebastián de Mariquita" a la ciudad, al conmemorar los 450 años de su fundación.

1734 Fernando Díaz Escandón Gallón

Presentó información el 20 de mayo. Padres: Diego Díaz de Escandón, Capitán, y Francisca Gallón Infante. Testigos: José Crespo Mato, Capitán Miguel Moreno y Agustín Méndez. Rector, Doctor Diego de Terreros.

1739 José Ventura Méndez Martínez

Presentó información el 19 de septiembre. Padres: Agustín Méndez y Manuela Martínez. Testigos: Francisco Javier Morera y Pedro de la Portela. Rector, doctor José de Molina, S.J.

1743 Juan Ignacio Solórzano y Laiseca Pulgarín

Presentó informaciones el 6 de octubre. Padres: Cristóbal Solórzano y María E. Pulgarín (incompleta).

1744 José Alejandro de Rojas y Monroy Gayoso (incompleta)

1746 Francisco José de Villanueva y Garza (incompleta)

Francisco Antonio Moreno y Escandón

Presentó información el 1º de octubre. Padres: Miguel Moreno y Manuela Escandón. Testigos: Juan Rodríguez Malo, José de la Torre y Juan Lamas. En la misma fecha ingresó su hermano José Julián Moreno y Escandón.

José Jerónimo de Lee y Flores Salvatierra

Presentó información el 18 de octubre. Padres: Félix de Lee y Flores y Anamaría Salvatierra. Testigos: Manuel de Ahumada, Capitán, y Miguel Moreno.

1760 José Antonio Galán Parga

Presentó información el 12 de marzo. Padres: Agustín Galán, residente en Mariquita y Juana Ignacia Parga, del mismo lugar.

Testigos: Cristóbal Ambrosio de Rivera y Bartolomé Ceballos. Rector, maestro Manuel Balzátegui.

1798 José León Armero y García

Presentó información el 8 de febrero. Padres: Francisco Armero y Ruíz Montero y Margarita García Montero, naturales y residentes de Mariquita. Abuelos paternos: José de Mesa y Armero, natural de Sevilla (España) y Lucía Ruíz Montero, natural de Mariquita. Abuelos maternos: Cristóbal García de la Pedrosa, natural de Sevilla (España) y Francisca Montero, de Mariquita. Testigos: Juan Jiménez, Matías de Leiva y Andrés Javier Lopera.

1800 Valentín Armero y Conde

Presentó información el 8 de octubre. Nació el 14 de febrero de 1788. Padres: José Sebastián Armero y Ruíz Montero, nació el 7 de octubre de 1750 en Mariquita. Residenciado en Santafé y Ana Josefa García Conde, nacida el 25 de mayo de 1766 en Mariquita. Casó el 8 de octubre de 1781 en la misma ciudad. Abuelos paternos: José de Mesa y Armero, Alcalde Ordinario de Mariquita, y Lucía Montero. Abuelos maternos: Juan García Conde, vecino de Mariquita, y María Antonia Montero, vecina del mismo lugar. Testigos: Fernando Ibargoitia, Francisco Armero Juan Santos. Rector, Doctor Manuel Andrade. Fiscal: Frutos Joaquín Gutiérrez.

1803 Santiago Gutiérrez Lee y Salvatierra

Presentó información el 18 de octubre. Nació el 25 ... de 1787, estudiante de latinidad. Padres: José Gutiérrez de Com, vecino de Mariquita, y Francisca Lee y Salvatierra. Testigos: Agustín de la Viña y Pedro Armel y García, primo en tercer grado del colegial. Rector, doctor José Domingo Duquesne de la Madrid.

Cristóbal Marcelo Armero y García

Presentó información el 20 de octubre. Hermano de José León Armero y García. Testigos: Tomás Carrasquilla y Andrés Javier Lopera.

José Francisco Doroteo Armero y García, hermano del anterior, nació el 20 de octubre de 1795, presentó información por la misma fecha y fue admitido como colegial de San Bartolomé.

* Miembro del Centro de Historia de San Sebastián de Mariquita. Investigación Especial para "Noticias Históricas"

Francisco Moreno y Escandón

(Viene de la pág. 6)

nes que poseían los jesuitas en las librerías de sus comunidades en Bogotá, Pamplona, Tunja y Honda. Su primera recomendación data del año 1771. Entre 1773 y 74, el Virrey Manuel Guirior aprueba la iniciativa de Moreno y Escandón y ordena la apertura de una Biblioteca, pero lo lento y complicado de los trámites de la época, hacen que la apertura de la Real Biblioteca

Pública del Nuevo Reino de Granada sólo tenga lugar el 9 de enero de 1777. Con esta propuesta, Moreno y Escandón logró que en Bogotá se abriera con varias décadas de adelanto sobre las siguientes, la primera biblioteca de América, en el conjunto de las bibliotecas nacionales del continente.

En 1780, don Francisco Antonio fue nombrado Oidor de la Audiencia de Lima, y allí aparece la nueva y sorprendente coincidencia: cuando éste sale de Santa Fe rumbo al sur, sobreviene la avanzada del movimiento comunero. Los hombres del común gritaban contra las autoridades españolas, y también contra Moreno y Escandón, quien había llegado a ocupar importantes cargos en el gobierno virreinal. La furia popular hubiera podido volcarse injustamente contra él, por ser Fiscal del Crimen, pero su buena estrella lo condujo fuera en forma oportuna, sin que se tratase de una huida forzosa, por cuanto el viaje estaba planeado con anticipación a estos sucesos.

Moreno y Escandón partió en 1781, para no regresar jamás a la Nueva Granada. Fue oidor en (Pasa a la pág. 26)

CERVEZA

AGUILA

Sin igual y siempre igual

Joaquín Posada Gutiérrez

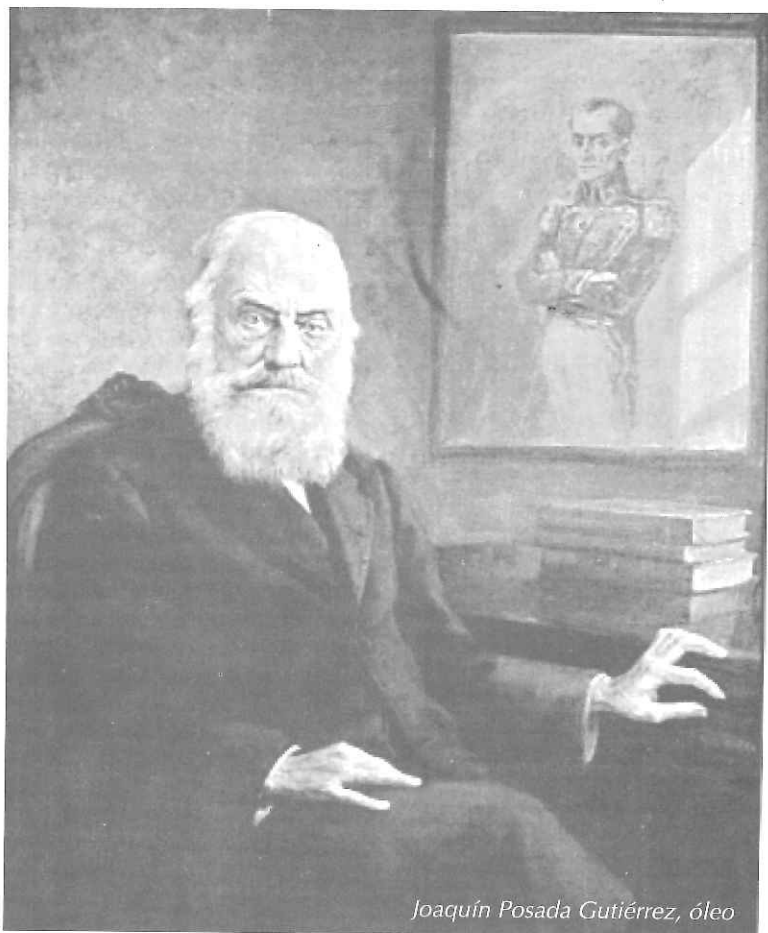
Por: Carlos José Reyes Posada*

En tiempos de la Conspiración Septembrina, se hallaba cerca del Libertador. En 1829 fue nombrado Gobernador de Mariquita. En esta calidad tuvo que organizar el último viaje del hombre grande de Colombia, hacia su destino final.

La estrecha relación del general y prócer de la Independencia Joaquín Posada Gutiérrez con Mariquita, se debe a que allí nació su

na. Fue allí donde nació Posada Gutiérrez, en las postrimerías del Siglo XVIII.

Cuando vino la crisis y estalló la revolución de Independencia,



Joaquín Posada Gutiérrez, óleo

madre, y cuando se consolidó la independencia colombiana, el entonces coronel Posada se radicó en Mariquita, ciudad y región de la que fue nombrado Gobernador.

En el último tercio del Siglo XVIII, dos hermanos oriundos de España, llegaron a Cartagena de Indias: don Ramón y don Benito Posada Frade. Estos procedían de una añeja familia del pueblo de Llanes, en Asturias, y varios de sus miembros habían tomado el camino de las Indias Occidentales, con destino a México y a Guatemala. De allí vinieron los Posada Frade. Don Ramón permaneció en Cartagena, mientras don Benito viajó a Mariquita, se dedicó a los negocios y allí montó una tienda que le permitió progresar rápidamente. Entre sus clientes se hallaban don José Gutiérrez, español, y su esposa, doña Francisca Lee, natural de Mariquita. La hija de ambos, María Josefa Gutiérrez, atrajo la atención de don Benito, quien se casó con ella y poco después se trasladó con su esposa a Cartage-

la familia, temerosa de perder sus bienes, viajó a Cuba, donde se radicó a la espera de que las cosas cambiaran. El cambio, sin embargo, se produjo en una dirección diferente a la esperada, y el triunfo quedó en manos de los americanos. Joaquín Posada Gutiérrez, el mayor de los hijos, atraído por la figura deslumbrante de Bolívar, decidió regresar a su patria y colaborar con la defensa y consolidación de la nueva república. En tiempos de la Conspiración Septembrina, se hallaba cerca del Libertador. En 1829 fue nombrado Gobernador de Mariquita. En esta calidad tuvo que organizar el último viaje del hombre grande de Colombia, hacia su destino final.

Antes de subir a los champanes que lo llevaron por el Magdalena hacia la costa norte, Bolívar decidió descansar unos días en Honda. No llevaba mucho dinero, pues todos sus bienes los había puesto a favor de la causa. Hacía poco, y con ayuda de Posada, había vendido su vajilla de plata por 2.500 pesos. También vendió

La República de Mariquita

(Viene de la pág. 5)

A comienzos de 1814 José León Armero quien venía como Teniente Asesor de la Sub-Presidencia, fue designado Sub-Presidente interino, y como tal, emprendió una gran actividad en apoyo al ejército de Nariño.

El 3 de marzo de 1815 se reunió en Mariquita una Convención Constituyente de la Provincia y el 21 de junio votó la Constitución del Estado de Mariquita, sancionada en el Palacio de Gobierno de Honda por Armero el 4 de agosto. Fue votada por los mismos diputados del Colegio Electoral de diciembre de 1814, de los Cabildos de Mariquita, Honda, Ibagué, Espinal, Ambalema y La Palma.

José León Armero fue el gestor de la proclamación de la Independencia de la Provincia y su erección en República, redactor de su Constitución Política, autor del Estatuto de Educación dictado por decreto de 24 de diciembre de 1814, conjunto de principios pedagógicos liberales y democráticos, verdadero texto de civismo y reglamento de estudios. Y de la ley de la Cámara Provincial de 8 de diciembre de 1815 que le dio escudo de armas a la Provincia.

Armero se entregó integralmente al servicio de su Provincia,

de su República y de su Patria, como el más ardiente ciudadano y luchador. Mucho habría que decir de su obra, que no cabría en cortas páginas. Fue un permanente combatiente por la libertad y el Derecho; su pensamiento liberal está contenido en esa Constitución, en dicho decreto, en sus "Bandos" y cartas.

Nació en Mariquita el 9 de abril de 1786 y fue fusilado por los españoles en el patíbulo levantado en la Plaza del Alto del Rosario de Honda el 31 de octubre de 1816, donde fue expuesta su cabeza en una escarpija, luego llevada a Mariquita, donde igualmente fue expuesta y lo estuvo hasta que el viento se la llevó en cenizas.

La flamante República de Mariquita cayó el 10 de mayo de 1816, cuando los ejércitos de la Reconquista española al mando del Coronel Donato Ruiz de Santacruz llegaron a Honda, y la Provincia se pobló de patíbulos. Siempre es que la creación de la República de Colombia ha costado muchos sacrificios para erigirla sobre el pedestal de la Libertad.*

Bogotá, Julio de 2001

* Secretario de la Academia Colombiana de Historia

sus joyas, sus armas, sus caballos. Todo le había representado la suma de 17.000 pesos, lo único con que contaba para su incierto futuro. El Coronel Posada reunió a los notables del lugar, y obtuvo los recursos para sufragar los gastos del viaje del padre de la patria hacia Cartagena.

Mientras se llevaban a cabo estos preparativos, Bolívar se acercó a los linderos de Mariquita. Para descansar, fue a bañarse a la quebrada de Padilla. Luego, se aproximó al pueblo por las colinas laterales, dice Posada:

"Al subir al cerro que separa la pequeña colina de Santa Ana de los llanos de Mariquita, se detuvo a admirar el magnífico panorama que desde allí se presenta a la vista en aquella hora."

Mientras Bolívar contemplaba el paisaje con la villa en la lejanía, el Coronel se acercó a él y le habló sobre la importancia histórica de Mariquita:

"Mariquita, le dije, fue la primera ciudad que fundó el Conquistador Gonzalo Jiménez de Quesada en el interior del Nuevo Reino de Granada, en el extenso territorio que los indios llamaban Marqueta, y estuvo en competencia con la naciente Santafé para capital del virreinato; tuvo unas quince mil almas, y hoy no tiene quinientas; el nombre indígena de la aldea o ranchería que en su

área encontraron los españoles era Marequipa, que pronunciado por los pobres indios marquetones, a quienes se despojaba de la herencia de sus padres, lo adulteraron los españoles por el de Mariquita, burlándose de ellos, porque no sabían pronunciar el castellano".¹

Al terminar su relato, Posada le confesó al Libertador que su amor por aquella aldea, entonces muy deprimida y en ruinas, se debía a que en ella había nacido su madre.

Bolívar estuvo un día más en Honda y luego Posada Gutiérrez lo vio alejarse por el río, en una melancólica despedida, del que sería su último viaje. Poco antes de morir dijo que dejaba a Caracas sus cenizas, y a la Nueva Granada su corazón.

Fue precisamente Joaquín Posada Gutiérrez quien tuvo que llevar los restos de Bolívar a Caracas diez años más tarde, pero su corazón quedó en la antigua Nueva Granada, en Colombia.*

¹ Joaquín Posada Gutiérrez: "Memorias histórico políticas". Ed. Bolsilibros, Bedout. Tomo I, Cap. 29, p. 501

* Director de la Biblioteca Nacional de Colombia - Miembro de la Academia Colombiana de Historia

Gonzalo Jiménez de Quesada, quijote de América

Por: Eduardo Santa*

Las aventuras del Mariscal y Adelantado don Gonzalo se comentan en ciertos círculos, especialmente en el familiar de los Quesada, con los cuales Cervantes tiene vínculos y hasta parentescos cercanos

La aventura de la conquista

Entre toda esa turba aventurera y codiciosa de conquistadores, encomenderos, sorprende encontrar, de pronto, al letrado y al idealista que, en medio de los tremendos avatares en los que la muerte y el dolor acechaban a cada paso, dedicaba sus ratos a la meditación profunda, al trabajo erudito, a la inspiración poética y que, en medio de su bagaje, llevaba con amor, como quien lleva un hijo, los apuntes y cuadernos escritos en medio de la desesperación, el peligro y el hambre padecidos en esas jornadas sorprendentes.

La conquista de este nuevo continente fue, indudablemente, la gesta heroica más dura y más escalofriante de todos los siglos. Cuando se leen los relatos de los Cronistas de Indias y algunos que nos legaron los mismos conquistadores, no deja uno de conmovirse hasta el máximo de aquello que hoy nos parece inverosímil, de aquel trasegar de meses y años por un mar turbulento y entonces desconocido, por selvas oscuras y cenagosas pobladas por fieras y alimañas letales, por ríos torrentosos, sin saber casi nunca a dónde se iba a llegar. Porque apenas estaban haciendo los primeros caminos y las primeras rutas con el casco de sus caballos y con la fuerza incontenible de sus espíritus indomables. Gentes duras, gentes de recia voluntad, gentes sin ley que aquejaron la muerte y la cortejaron a cada momento, que la vie-

ron a cada paso en los estertores del compañero devorado por las fiebres, por el hambre, las fieras y el cansancio, por la flecha certera en la emboscada o en el combate abierto con el indígena y que la prodigaron también con violencia, cada vez que podían, en medio de esa pesadilla en la que lo único que importaba era sobrevivir para llenar las manos de oro y volver a la península española como héroes de una nueva edad donde el dinero y la fe se hermanaron.

Por eso, a pesar de todo lo que se ha dicho y se siga diciendo sobre la

crueldad del conquistador español, quedan en pie y a salvo de toda controversia sus virtudes capitales, como son el valor temerario, su espíritu de aventura, la fortaleza de su carácter y su constancia batalladora llevada a los últimos grados de terquedad. Solo un pueblo como el español podía emprender esa nueva cruzada para la cual era indispensable tan extraña mezcla de idealismo, de resistencia a la adversidad, de orgullo acendrado y alta estima del honor, de espíritu aventurero, de desprecio por la vida y de tenacidad sin reservas. Hernán Cortés quemando sus naves para notificarle a sus tropas la firmeza de su decisión, para cortar toda posibilidad de retroceso ante el peligro, para cerrar la brecha de la huida, es el gesto que define la validez de un propósito y el signo de toda una época. Gestos como el de Cortés se repetían a diario en ese trasegar por los caminos de la muerte.

Don Quijote en América

Entre esos miles de aventureros de alma recia, salidos en su gran mayoría de los bajos fondos sociales, perdularios y desocupados que querían jugarse la última carta de sus existencias, perseguidos por la justicia o por la necesidad, muchos de ellos expresidarios, soldados mercenarios sin empleo, entrenados en duras batallas, gentes para quienes el descubrimiento del nuevo mundo era la gran oportunidad de hacer fortuna y fama, venía extraviado un verdadero caballero andante a quien su apego por la justicia le había hecho abrazar la carrera de abogado y a quien su idealismo le había hechos historiador y letrado. Se llamaba Gonzalo Jiménez de Quesada, sinceridad y nobleza. De regular estatura, algo robusto, su rostro nos revela altivez, sinceridad y nobleza, al mismo tiempo. Al contemplar los retratos y dibujos que han llegado hasta nosotros, hemos tenido la sensación de estar frente a un magnánimo patriarca, enfundado en armadura de hierro, detrás de la cual suponemos palpó su corazón sensible, hecho más para impulsar los sueños que para animar y sostener las faenas de la guerra.

De su vida y de sus obras, anteriores a su empresa conquistadora, como sucede con la gran mayoría de los conquistadores, es poco lo que se sabe. Generalmente fueron gentes anodinas cuya grandeza apenas nace en los hechos temerarios con que tejieron esta odisea americana que fue la Conquista. Sabemos, sin embargo, que había nacido en Granada hacia 1509, aunque algunos historiadores sostienen que fue Córdoba su cuna; que era hijo de Gonzalo Jiménez y de Isabel Rivera, de buen abolengo, y que de ese matrimonio fue el primogénito; que estudió jurisprudencia y ejerció su profesión ante la Real Cancillería de Granada, hasta el día en que movido por sus incontenibles ansias de aventura, se vino a estas tierras con Pedro Fernández de Lugo, gobernador de Santa Marta. Ciertamente entre la brillante expedición de este Capitán, venía don Gonzalo Jiménez de Quesada, con el

cargo de Justicia Mayor. Y el arribo de este licenciado, con ribetes de historiador y literato, nos recuerda el sueño de Miguel de Cervantes: venir también a Colombia, a la que el mismo Jiménez de Quesada bautizara Nueva Granada, a servir en un modesto cargo. Y curioso es este parangón, por cuanto si existió algún Quijote en el mundo, alguien que reviviera a la caballería andante en pleno siglo dieciséis, ese fue don Gonzalo Jiménez de Quesada, cuyo parentesco con Alonso Quijano o Quesada es innegable. Y surge aquí la hipótesis que ya ha sido planteada por respetables eruditos, como Germán Arciniegas en su deliciosa biografía de don Gonzalo, a quien llama justamente "el caballero de El Dorado". Cuando Cervantes es liberado de su prisión en Argel y regresa a España a intrigar un cargo, ha llegado a la Península la noticia de que ha muerto en el Nuevo Reino de Granada su Adelantado, don Gonzalo Jiménez de Quesada, y sus herederos están preparando los bártulos para viajar estas tierras para reclamar una herencia que suponen fabulosa. Las aventuras del Mariscal y Adelantado don Gonzalo se comentan en ciertos círculos, especialmente en el familiar de los Quesada, con los cuales Cervantes tiene vínculos y hasta parentescos cercanos. Las maravillosas aventuras de los conquistadores y particularmente de los Quesada (Gonzalo y Hernán) por estas tierras enigmáticas, mueven a Cervantes a solicitar al Rey un puesto en Bogotá o en Cartagena, que son justamente las dos "ciudades Quesada". Su propia esposa, Catalina Salazar, está vinculada con lazos de sangre a don Gonzalo y de ella y de sus parientes escucha relatos maravillosos que lo mueven a solicitar ese empleo, que desafortunadamente para América y su literatura nunca llega. Inclusive, en esta familia de locos que son los Quesada, hay alguien que se llama Alonso. Pero es, indudablemente, de todos estos locos, este don Gonzalo con sus aventuras, el que entusiasma a Cervantes. Si si hubiese venido a la América India, a la Nueva Granada, es decir, a nuestra Colombia, quizás hubiera puesto a caminar por sus selvas, sus llanos, sus ríos y montañas, al último caballero andante que en la ficción se llamó Alonso Quijano o Quesada y en la realidad Gonzalo Jiménez de Quesada, que también discurre sobre las letras y las armas, que (Pasa a la pág. 13)



El Adelantado, don Gonzalo Jiménez de Quesada



Escudo de don Gonzalo Jiménez de Quesada

ALMACEN Multihogar

UN MUNDO DE ARTICULOS PARA SU HOGAR

- Juegos de mesa (Dominó - Poker - Naipes Español - Parqués)
- Bolsos y artículos en cuero marcas Mesacé y Triano
- Perfumería fina
- Relojería en general
- Utensilios para la cocina
- Teléfonos
- Cristalería
- Juguetes
- Electrodomésticos (T.V. y sonido entre otros)

Y GRAN VARIEDAD DE ARTICULOS CON LOS PRECIOS MAS BAJOS DEL MERCADO

Cra. 4 N° 5 - 15 Tel. (098)_ 2520393
San Sebastián de Mariquita - Capital Frutera de Colombia

El Cristo de la Ermita, de la Batalla de Lepanto a San Sebastián de Mariquita

Por: Carlos Arturo Hernández y Arnoldo Vásquez Forero*

La Infanta de quien reclamó el Adelantado don Gonzalo Jiménez de Quesada la donación del Crucificado, tuvo la información de la existencia de un Cristo que había sido tallado y preparado para ser expuesto a la intemperie y que había servido en la batalla de Lepanto.

Los galeones que equiparon para el transporte de las tropas en la época de las Cruzadas, llevaban en el palo de mesana o palo mayor, una efigie del Crucificado, efigies que fueron preparadas para que resistieran las inclemencias del tiempo. De ahí que la imagen del Señor de la Ermita tenga ese color cobrizo, un tanto parecido al bronce. Al regreso, una de las naves que participaron en la reconquista de los "Santos Lugares" quedó en la rada de Barcelona, principal puerto sobre el Mediterráneo y el Cristo que pendía del palo mayor fue desmontado y guardado en un convento de los franciscanos.

Luego vino la organización de la flota que debiera enfrentarse a los musulmanes que bajo el mandato de Soliman III, Sultán de Constantinopla, trataba de invadir a Europa; expedición que organizó Felipe II, Rey de España, en combinación con la República de Venecia y el Papado, para enfrentarse con el sultán otomano.

Entre las tres mayores naves que transportaban a los jefes que comandaban la flota, el Cristo que surcó los mares de las expediciones de las Cruzadas y que había sido guardado en un convento de los franciscanos en Barcelona, por las condiciones de resistir la intemperie, fue colocado en el palo mayor de una de las insignias preparadas en Barcelona para presentar combate a la flota de Solimán III; fue así como una vez más el Cristo precioso que veneramos fue testigo de la célebre batalla de Lepanto, ocurrida el 7 de diciembre de 1571, cuyo héroe fue don Juan de Austria, hijo bastardo del Emperador Carlos V y hermano medio del Rey Felipe II, quien fue el organizador de la

empresa. En esta batalla fue Comandante Don Miguel de Cervantes



Después de acompañar a quienes dirigieron la flota de las Cruzadas en defensa de los lugares santos y posteriormente a quienes combatieron en la batalla de Lepanto, el hoy Mllagroso Señor de la Ermita fue donado a esta ciudad por una de las Infantas hija de Felipe II a petición de Don Gonzalo Jiménez de Quesada

Saavedra, quien perdió en ella un brazo; por tal motivo se le conoció como el "Manco de Lepanto". Don Miguel el mismo que escribió la obra cumbre de la lengua española "Don Quijote de la Mancha". Con el triunfo de las fuerzas cristianas sobre los invasores mahometanos en Lepanto se destruyeron para siempre las pretensiones de los árabes por implantar la religión musulmana en occidente.

El Cristo, nuevamente desmontado de una de las naves

mayores triunfadoras en la legendaria batalla, fue guardado de nuevo en el mismo convento franciscano de Barcelona.

En uno de los últimos viajes del Adelantado don Gonzalo Jiménez de Quesada a la corte española para rendir informe de su conquista y de la administración de las tierras encomendadas a su gobierno, solicitó, por comisión de los moradores de los contornos de esta Villa de Mariquita a una de las Infantas, hijas de Felipe II, que donara una imagen del Cristo crucificado para colocarla en un calvario, una especie de nicho a la intemperie, y situarla a la vera del camino, en el mismo sitio donde se partiera hacia la región occidental por ser una completa aventura el transitar por él, pues eran montañas cerradas, llenas de indios sin civilizar, osos, jaguares y demás que por aquella época infestaban toda la región.

Allí, ante la imagen del Crucificado, imploran el favor de Dios por un viaje sin percance, tanto a la salida como a la entrada se ora para pedir, como se dijo antes, buen viaje y dar gracias por el término de una jornada feliz.

La Infanta de quien reclamó el Adelantado don Gonzalo Jiménez de Quesada la donación del Crucificado, tuvo la información de la existencia de un Cristo que había sido tallado y preparado para ser expuesto a la intemperie y que había servido en la batalla de Lepanto. Por ser la nueva provincia de Mariquita una de las más ricas y contribuyentes espléndidas de la Corona y por los grandes cargamentos de oro y plata que recibían de la comarca gobernada por don Gonzalo Jiménez de Quesada, dispuso el envío de la imagen que reposaba en los

conventos de los franciscanos en Barcelona.

Años después fue despachada a la Nueva Granada con destino a la Villa de Mariquita que había sido blasonada por Carlos V con su famoso escudo del haz de flechas "A la muy rica, noble, valiente y generosa ciudad". La infanta, interesada en la donación y acompañada por su madrastra, la cuarta esposa de Felipe II, de origen austríaco, dispuso la construcción de un Calvario, si no de un oratorio, para venerar la imagen que tanto mérito tenía, por ser una verdadera reliquia para el mundo cristiano, tanto por su origen como por su tradición y ordenó que la decoración del altar debiera contener el águila bicéfala, insignia de la casa de Austria, para agradecer a la Reina Madrastra de la Infanta la ayuda que había prestado para cumplir la petición del Adelantado don Gonzalo Jiménez de Quesada, insignia que aún se conservaba en el frontis del altar del Cristo de la Ermita, el par de águilas bicéfalas recubiertas con argamasa.

La Infanta dotó al Cristo de corona de plata con piedras preciosas, clavos de oro, potencias del mismo metal y un precioso frenete para sujetar el paño que cubre parte de sus piernas. También envió un par de espejos de tamaño de una persona, los cuales tenían marcos forrados en oro, lo mismo que dos lámparas pendientes del nicho, del Cristo para alumbrarlo a perpetuidad con aceite; le fijó una renta proveniente de un porcentaje de los producidos de las minas y la limosna que los viajeros depositaran como ofrendas por el bien solicitado o alcanzado en el viaje.

La Ermita se construyó precisamente al principiarse el camino que de esa Villa conduce al occidente y el nombre que la Infanta le dio fue "El Cristo de los Caminantes".

Hasta nuestros tiempos se conserva la pintura original primitiva, la cual no ha sido profanada por el retoque, ni cuando fue restaurado uno de sus hombros a consecuencia de un rayo que cayó sobre la escultura, restauración que hizo el escultor Aníbal Montoya, contando con el permiso del Ilustrísimo señor Obispo de Ibagué, Ismael Perdomo, y del sacerdote de Mariquita, Marcelino Toro. Esta obra fue ejecutada en el año de 1920, cuando todavía se sacaba a procesión la venerada imagen.

Peregrinemos.

* Vicepresidente y Secretario Centro de Historia de San Sebastián de Mariquita

Fuentes: Dr. Francisco de las Barras y Aragón, 1983; Señor Carlos Pérez, Periódico "El Boga"; Señor Guillermo Giraldo Gutiérrez, otros datos y consideraciones.

Arrendadora de Vehículos S. A.

AVIS

Mayores ventajas
Tarifas con kilometraje libre

Conm. 610 4455 Telefax (1) 218 9488
Aeropuerto Eldorado 414 8278
Reservas Nacionales 9800 9 10848
Avenida 15 N° 101 - 45
Sucursal Medellín: (4) 381 4433

Minería, mano de obra y circulación monetaria en los Andes colombianos del siglo XVII (*)

Por: Heraclio Bonilla*

En un espacio caracterizado por el oro de aluviones o de vetas, las escasas áreas con plata se encontraron en Mariquita e Ibagué, al oriente del Batolito del Tolima... y cuya explotación se inició con la fundación de San Sebastián de Mariquita en 1551.

(*) Ponencia presentada a la VII Reunión de Historiadores de la Minería Latinoamericana, Universidad Arturo Prat, Iquique (Chile), Agosto 1 al 4 del 2001.

"En un debate parlamentario sobre las leyes bancarias de Sir Robert Peel de 1844 y 1845, Gladstone observó que ni siquiera el amor había hecho perder la cabeza a tanta gente como el cavar acerca de la naturaleza del dinero. Hablaba de inglés a inglés" (Marx, Contribución a la Crítica de la Economía Política, 1859)

En una síntesis reciente sobre la historia económica colonial Anthony McFarlane constataba "(que) debemos cuidarnos desde el principio de no exagerar la riqueza que el oro producía. Pues en términos de escala, organización y tecnología, así como en el dinamismo que generaba, la minería de oro en la Nueva Granada no es para nada comparable con las grandes industrias de la plata en el México o en el Perú contemporáneos, o con los yacimientos auríferos del Brasil del siglo XVIII" (1997: 117-118). Esa marginalidad es mucho más acentuada en el caso de la plata, puesto que la economía minera del Nuevo Reino giró casi exclusivamente en torno al oro extraído fundamentalmente por una mano de obra esclava. Pese a esa situación, o tal vez por eso, el examen del sector minero de la plata permite, por su localización, examinar con mayor precisión los grandes temas que ha preocupado a la historiografía colonial, y cuyos resultados se espera contribuyan tanto a contextualizar mejor la historia de la minería americana durante el período colonial como a un mayor conocimiento de la economía animada por la plata en la Nueva Granada. Las páginas que siguen son un adelanto de una investigación en curso y tratan, en este orden, sobre los espacios de la plata, la articulación entre extracción y circulación monetaria, y el papel de la mano de obra como determinante de esos ciclos.

Los espacios mineros

En un espacio caracterizado por el oro de aluviones o de vetas, las escasas áreas con plata se encontraron en Mariquita e Ibagué, al oriente del Batolito del

ingenio. Su producción cesó abruptamente en 1720 al prohibir el Rey que "ningún indio se le obligue a la labor de minas" (Ibid, 219), a la falta de destreza de los mineros ("En cuanto a inteligencia en los mineros para vencer dificultades, no ha habido alguno que lo haya sabido hacer. A los beneficiadores azogueros se les perdía mucha plata por falta de ciencia, de tal modo que daban las cuentas que ellos querían, sin que esto hubiera reparo ni medio", Ibid, p. 221), y a los altos costos del azogue introducidos

"Hecha la conducción, lo que sucede es que salen los indios de unos templos frigidísimos a las minas de Mariquita, que son calidísimas: trabajan dentro del agua con el peso de una barra, a que no están acostumbrados, con que dentro de poco enferman si no mueren muchos a pocos días que experimentan el trabajo, se huyen y se aplican a bogar en las canoas del trajín que hay en el río de la Magdalena, o se alejan más distantes, con que es raro que vuelvan a su pueblo. Lo peor es que en seguimiento del marido se suelen ir la mujer e hijos pequeños con él a las minas, y perdido él ninguno de los que salieron vuelve, y si alguno vuelve es inútil ya del todo, porque o viene azogado o medio tullido y perdida la salud para siempre. Sucede también que siendo obligados los Capitanes a pagar la demora de los ausentes, tienen que salir de su pueblo a buscarlos, en que consumen meses enteros; y si no los hallan acontece también el no volver, con que se destruyen en cada conducción enteramente los pueblos, minorándose los tributos, y va faltando cada día este renglón a la real hacienda. Falta quien cultive los campos y quien acaree los mantenimientos, con que dentro de poco faltar todo. Este horrible inconveniente es mayor de lo que se puede ponderar..." (Ibid, p. 219)



Las Minas de Santa Ana. Acuarela

Tolima según el recuento clásico de West (1972: 42), y cuya explotación se inició con la fundación de San Sebastián de Mariquita en 1551. Otra zona importante fue San Sebastián de la Plata, en la vertiente oriental de la cordillera, pero cuyo desarrollo fue afectado por el ataque de los indios. Además, otro centro minero trabajado parcialmente con indios de mita fue el de Pamplona. De ellos las más importantes fueron ciertamente las de Mariquita cuyos filones produjeron por fundición cuatro marcos por quintal (Restrepo, 1952: 123). Antonio González, presidente del Nuevo Reino, en su informe de 1590 señala que en Mariquita había cinco ingenios con una capacidad individual de molienda de catorce a quince mil quintales de metal por año (Ibid, 124), a un promedio de cincuenta quintales diarios y con un rendimiento de cinco onzas por cada uno, es decir 7,812 marcos y medio por

desde España o el Perú y cuyos precios en el siglo XVII eran de ciento diez pesos dos reales por quintal en Bogotá y Mariquita y trescientos pesos en Popayán (Ibid, p. 222). Según la visita realizada en 1640 por Gonzalo de Murillo Velarde y Antonio González existían en ese año en Santa Ana nueve minas en explotación, las que ocupaban 210 indios, 189 negros y 40 negras, y ocho ingenios de amalgamación con 81 indios, 76 negros y 3 negras "fuera de operarios de chusma", mientras que Las Lajas contaba con diez minas de laboreo, en las que trabajaban 207 indios y 9 negros y seis ingenios con 63 indios (Ibid, p. 129). Sobre las condiciones de trabajo de los indios en Mariquita, y sobre sus consecuencias para el conjunto de la economía colonial el Presidente de la Audiencia D. Antonio Manso reflexionaba en 1729 en los términos siguientes.

Producción y circulación monetaria

Desde la publicación en 1934 del ya clásico libro de Earl J. Hamilton sobre el impacto de la exportación de los metales preciosos sobre la economía española del Siglo de Oro, investigadores como David Brading y Harry Croos (1972), Peter J. Bakewell (1975) han continuado sus esfuerzos por cuantificar la extracción y la exportación de los mismos. Para la Nueva Granada una tarea similar fue asumida por Germán Colmenares (1977), Zamira Díaz (1994), Jorge O. Melo (1979), aunque los resultados están lejos de ser concluyentes. Y en el caso de la plata, dada su marginalidad ya señalada, la situación es aún más crítica: no existe ninguna serie continua ni para ni para las exportaciones. Por consiguiente, la única manera de saber algo sobre su desempeño es analizar las emisiones monetarias en plata de las Casas de Moneda, particularmente la de Santa Fé que fuera fundada en 1620 y la única dedicada a la labranza de la plata de Mariquita hasta el agotamiento de sus yacimientos. En cambio, la de Popayán, fundada en 1726 pero con actividad normal sólo después de 1758, acuñó la plata obtenida en el tratamiento del oro y para un período en el cual

(Pasa a pág. 13)

Minería, mano de obra y circulación...

(Viene de la pág. 12)

la extracción de Mariquita había virtualmente cesado.

Las cifras y el gráfico de la acuñación de plata en la ceca de Santa Fé se presentan en el anexo y han sido tomadas (las cifras) del trabajo de Guillermo Céspedes del Castillo (1996: 262-268), quien a su vez se basa en las estadísticas (discutibles) de J.M. Restrepo (1952) y A.M. Barriga (1969). Han sido convertidos sus valores en maravedís, a razón de 450 pesos por maravedí, a fin de permitir un primer contraste con las cifras discontinuas de producción de plata en Mariquita elaborada por Julián Ruiz (1979) en su trabajo pionero, y que fueron calculadas a partir del pago de los impuestos pagados por los mineros de Las Lajas (el principal centro minero de esa región) a la Corona. En contraste con Potosí los mineros no pagaron el conocido quinto, y ni siquiera el diezmo (que fue pagado solo entre 1590 y 1597) sino el veinteno, es decir el veinteavo del valor de la producción (Ruiz: 20).

El gráfico de la acuñación de plata en Santa Fé muestra, con altibajos obvios, tres tendencias muy claras: la primera, de repunte y caída, entre los años de 1627 a 1637; la segunda, de expansión y que cubre el período entre 1638 y 1654; la tercera, de declive desde 1655 hasta fines del siglo, con un intervalo de recuperación en el decenio de 1657 a 1667. En términos de la producción, el gráfico elaborado por Ruiz y que se reproduce en el anexo, señala un primer ciclo con una producción muy débil y estancada y que se extiende hasta 1615; un segundo que comprende los años entre 1620 y 1633, caracterizado por un crecimiento notable; un tercero, que se prolonga hasta 1658 y que es de contracción; un cuarto, que se inicia con una expansión importante en los años 1659 y 1660, para continuar con un declive hasta el ocaso de finales del XVII, aunque los años entre 1670 y 1683, re-

presentaron una excepción en esta tendencia declinante.

La comparación entre los ciclos de la emisión monetaria de la ceca de Santa Fé como los de la extracción de la plata de la región de Mariquita permite formular una primera constatación y dos interrogantes. La constatación es muy simple y abre una serie de preguntas que deben guiar indagaciones futuras. Ocurre, en efecto, que el valor de las emisiones monetarias parecen muy cercanas al valor de la producción de las minas de Las Lajas en los cálculos realizados por Julián Ruiz. Parecen, porque desafortunadamente no se cuenta con las cifras que corresponden a los gráficos, como tampoco la base de la conversión en maravedís. Este es un problema central que la investigación futura debiera resolver. En el supuesto de que la reconstrucción de ambas cifras sea razonablemente rigurosa, cabe la posibilidad de que el conjunto de esa producción fuese encaminada a la ceca de Santa Fé para su acuñación, sospecha poco razonable por lo que se sabe del comercio ilegal, pero en el caso de que productores y comerciantes hayan sido respetuosos de la ley, ¿qué ocurrió entonces con la producción de plata? En un trabajo reciente Hermes Tovar (2000: 241-267) afirma, refiriéndose al oro y para el conjunto de la economía de la Nueva Granada del siglo XVII "Cartagena de Indias, que era la llave por donde fluía el metal del interior del Reino, recibió entre 1600 y 1699 unos 2.291.972.073 maravedís, o sea, unos 6.111.926 de ducados con el fin de ser remesados a España. De esa cifra sólo se remitieron 1.246.964.827 maravedís, es decir, el 54.4 por ciento de lo recibido. Es decir, que el 45.6 por ciento de las rentas netas que produjo el Nuevo Reino se redistribuyó en las colonias con necesidades de diferente género" (Ibid: 264).

(Pasa a pág. 16)

Mariquita, opción capital

(Viene de pág. 2)

mariquiteño José León Armero. Apostar por la libertad le costó la vida. Los españoles lo ejecutaron en Honda el 10 de noviembre de 1816, lo decapitaron y expusieron su cabeza para escarmiento de descontentos y subversivos, según costumbre de los peninsulares.

Mariquita estuvo unida con Manizales por un cable aéreo de 78 km de longitud. El hilo prodigioso vencía la cordillera. Sirvió para transportar café. Los estudios del cable comenzaron en 1912 y su construcción la dirigió el ingeniero australiano James Lindsay. Los trabajos comenzaron desde Mariquita, la obra se inauguró en 1922 y salió del servicio en 1956.

Mariquita parece una perla engastada en el verde ecuatorial del norte del Tolima; tiene fragancia de frutas y timidez de violeta; la adorna el Santuario de la Ermita, joya colonial construida en piedra; la rodean el departamento de Caldas y los municipios de Honda, Guayabal-Armero, Falán y Fresno; es centro turístico, tiene capacidad hotelera; cuenta con aeropuerto destinado a ser alterno del antiguo aeropuerto de Techo de Bogotá, con perspectivas de ser aeropuerto alterno de carga del

aeropuerto internacional "El Dorado".

En 1983, el presidente Belisario Betancur revivió la Segunda Expedición Botánica; la protocolizó el 10 de abril de aquel año; significó "uno de los acontecimientos científicos más grandes para Colombia y América, por la proyección que se deriva de la investigación en el marco de las Ciencias Naturales, especialmente del estudio de los sistemas ecológicos y de la flora colombiana" (Jaime Ayala).

Hay quienes proponen sacar la capital de Colombia de Bogotá; quieren romper la etapa virreynal de nuestra historia que se mantiene hasta hoy sin interrupción; entraríamos a una nueva y muy diferente fase de nuestra evolución; significaría un cambio radical de la mentalidad de los colombianos, de la cultura política, de las formas de poblamiento. Mariquita sería la nueva capital de Colombia. Este somero ensayo ha querido confirmar que una esperanza de esa magnitud tendría en Mariquita respuesta históricamente fundada.*

Bogotá, a los 450 años de la fundación de Mariquita.

* Presidente Sociedad Geográfica de Colombia

Gonzalo Jiménez de Quesada, quijote de América

(Viene de pág. 10)

también piensa en una lejana Dulcinea que ha dejado en Granada y a quien también dedica sus hazañas; que sueña febrilmente en la conquista fabulosa de un Dorado inexistente; que también defiende a los humildes, en el más ardiente debate contra curas y encomenderos; que discute sobre literatura y poesía con el cura don Juan de Castellanos; que también escribe, para el uso de los Sanchos, instrucciones y consejos para el buen gobierno; que lucha, lanza en ristre, contra los molinos de viento de su época; que es apelado por los zafios con los que tropieza en su carrera en pos del ideal; que vive en permanente desventura, haciendo discursos y sermones en las soledades de estas hermosas tierras

vírgenes; que escribe una monumental obra contra el historiador don Paulo Jovio para defender a su propia patria de consejas y leyendas llevadas a la categoría de historia; que tira a manos llenas el dinero en aventuras de mujeres y de cartas y que, al final de su existencia, como el propio Quijote, muere dejando de heredera a la sobrina, y por albaceas al cura y al letrado. Pero, antes de morir, cansado, decepcionado, repasando lo que ha sido su vida aventurera, perdido en la pequeña y solitaria aldea de Mariquita, en tierras del Tolima, deja el epitafio para su propia tumba: Excepto resurrectionem mortuorum.*

* Miembro de la Academia Colombiana de Historia

GIMNASIO FONTANA

BILINGÜE - CALENDARIO B - MIXTO
TRABAJAMOS HOY PARA QUE COLOMBIA
TENGA UN MEJOR MAÑANA

PBX 6761484, FAX 6763921 - BOGOTÁ
www.gimnasiofontana.edu.co

OLAVI

Comidas Rápidas

Calle 60 # 9-58 • Teléfono: 5420012

Bogotá

San Sebastián de Mariquita hoy

Su historia

FUNDACION

El 28 de agosto de 1551 en el paraje (hoy vereda) La Parroquia. El 8 de enero de 1553 fue trasladada a la margen derecha del Río Gualí, donde se encuentra actualmente.

NOMBRES

San Sebastián - San Sebastián del Oro - Mariquita - San Sebastián de Mariquita.

También se le tilda de Epicentro Geográfico y Capital Frutera de Colombia.

GENTILICIO

Mariquiteño.

FUNDADOR:

Francisco Núñez Pedroso.

PRIMEROS POBLADORES

Tuvieron asiento las siguientes tribus: Marquetones, Ondamas, Gualíes.

ACONTECIMIENTOS ESPECIALES

Mariquita fue asiento de importantes actividades, personas y acontecimientos del Virreinato español. En ella vivió y murió el Adelantado **Don Gonzalo Jiménez de Quesada**, quien fuera el fundador de Santafé de Bogotá. Sede de la **Primera Expedición Botánica** a cargo del Sabio **José Celestino Mutis**. Funcionó la Casa de la Fundición (Casa de la Moneda), siendo la primera en el Nuevo Reino de Granada. Tuvo asiento o sede el Convento de Santo Domingo (Ruinas de Santa Lucía). Se conoció también la denominada Escuela o Casa de los Tejidos que en su época sirvió de albergue a Don Gonzalo Jiménez de Quesada.

CUNA DE PROCERES Y HOMBRES DE CIENCIA

Fue cuna de próceres como

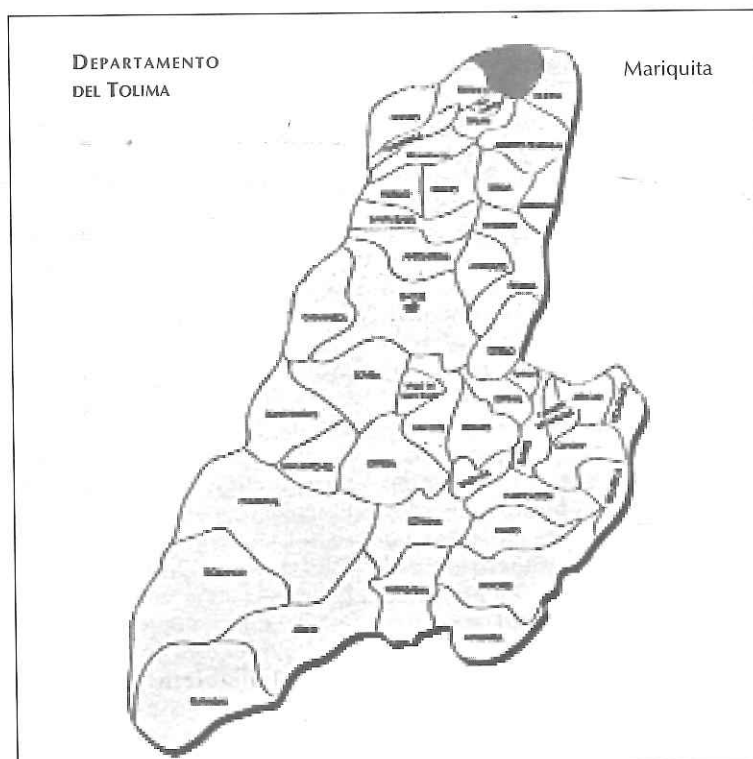
- José León Armero y su prima Carlota Armero, cuya memoria ha sido honrada dando su nombre a un importante centro educativo de la ciudad.
- Francisco Moreno y Escandón, quien prestó valiosísimos servicios a la educación y hasta se llamó el gran precursor de las bibliotecas públicas del país.
- La heroína Estefanía de Linares.

VISITANTES EXTRANJEROS

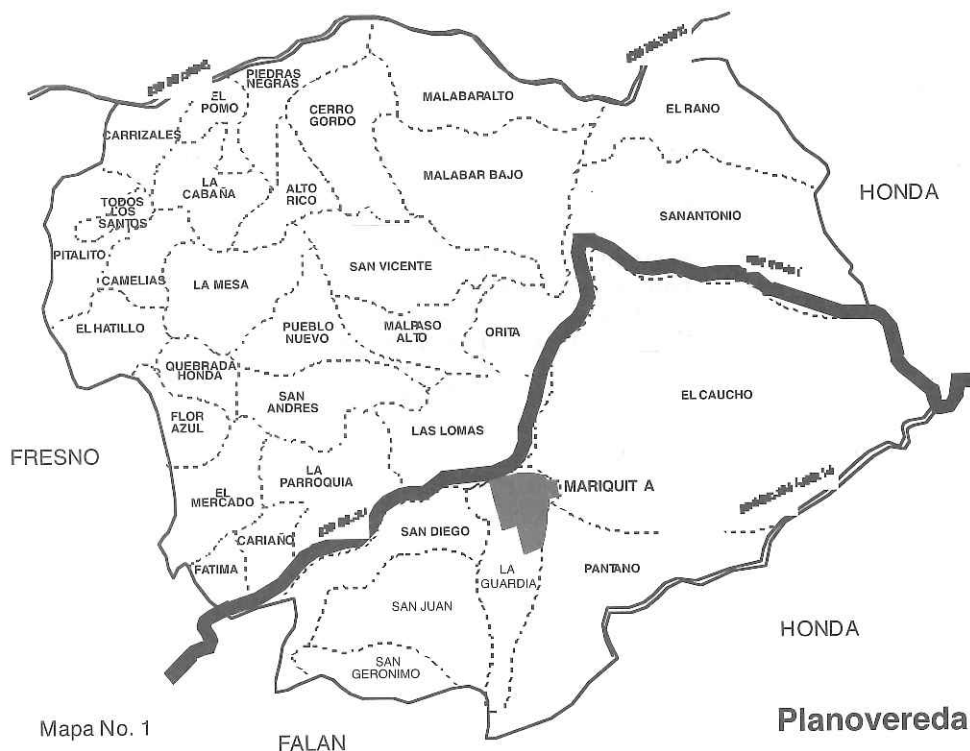
Entre los importantes extranjeros que visitaron a Mariquita se encuentran:

El naturalista de origen alemán Alejandro Von Humboldt, quien adelantó estudios de carácter geofísico, originando el Reloj de Sol o reloj de Humboldt. El Sabio José Celestino Mutis, quien creó el primer jardín botánico, donde estudió y clasificó más de mil especies de plantas nativas. Se dice que dejó ubicadas tres piedras de regular tamaño con algunas inscripciones que estaban situadas una en la parte baja de la ciudad, en lo que hoy llamamos Pantano Grande, otra en Peñas Blancas y otra en el sitio del jardín botánico, señalando así a Mariquita como epicentro geográfico del país.

Su geografía



San Sebastián de Mariquita está situada en el Norte de Tolima



Mapa No. 1

FALAN

Planoveredal

LIMITES

El Municipio de San Sebastián de Mariquita se encuentra situado al norte del Departamento del Tolima. Su cabecera está localizada sobre los 5 grados 12' de latitud norte y los 74 grados 54' de longitud oeste. Limita por el norte con los municipios de Victoria (Caldas); por el sur con el municipio de Armero-Guayabal y Falan (Tolima); por el oriente con el municipio de Honda (Tolima); y por el occidente con el municipio de Fresno (Tolima).

EXTENSION

Tiene una extensión de 230 Km², de la cual aproximadamente 2.07 Km² son zona urbana o cabecera y lo restante zona rural. Su parte rural está dividida en 46 veredas. Su parte urbana está conformada por 28 barrios. Todos cuentan con su respectiva Junta de Acción Comunal.

TEMPERATURA

Su temperatura promedio es de 27°C. Su altitud sobre el nivel del mar es de 535 metros. El

promedio anual de lluvias oscila entre 2000 y 2500 mm.

POBLACION

Aunque el censo de 1993 no reporta sino una población de 22.800 habitantes, es estimada, de acuerdo con censos de salud y educación se estima para el año 2000 una población de 31.332, distribuidos así: zona urbana 21.882 (70%) y 9.450 en la zona rural el 30%. De acuerdo con el sexo, esta población está constituida por 51% de mujeres y 49% de hombres.

El municipio cuenta con 37 establecimientos educativos distribuidos así: en el área rural, 1 colegio técnico agrícola y 22 escuelas de primaria; y en el área urbana 1 colegio técnico agrícola, 2 colegios de bachillerato clásico, 3 colegios de bachillerato básico y 8 escuelas de primaria.

Cuenta además con 2 colegios privados de preescolar, 3 institutos técnicos de sistemas, sedes satélites de las universidades UNAD, Antonio Nariño y El Bosque y 1 Escuela de estudios de enfermería.

La población en edad estudiantil es de 9.000 alumnos aproximadamente, pero sólo hay cupos para 7.000 estudiantes.

Se tiene un hospital de nivel 1, una clínica privada (San Francisco), y algunas ARS como Cafesalud, Caprecom y algunas IPS como Centro Médico Dr. Giraldo, Centro Médico Santa Lucía, Seguro Social, Comfahonda, Centro Médico Oliveros, Integración Médica y el SISBEN.

San Sebastián de Mariquita se comunica con la capital del Tolima, Ibagué, por carretera pavimentada a 110 kms. de distancia; con la capital de la República, Bogotá, por carretera pavimentada a 160 kms. de distancia; con la capital de Caldas, Manizales, por carretera pavimentada a 105 kms. de distancia.

Igualmente cuenta con aeropuerto para despegue de aviones DC 4, administrado por la Aero-civil. Los vuelos comerciales se reanudarán próximamente, luego de la reunión sostenida por la alcaldesa y el Administrador del aeropuerto con el Director de la Aeronáutica Civil, doctor Juan Carlos Vélez. El vuelo inaugural se hará el 28 de Agosto, con motivo de los 450 años de Mariquita, hacia la ciudad de Bogotá y estará a cargo de la empresa Latina de Aviación, la cual abrirá posteriormente una ruta hacia Medellín. Existe el servicio de transporte terrestre con agencias locales de empresas como Rápido Tolima, Expreso Bolivariano, Velotax, Cootransnorte, además de las flotas de La Macarena, Aguila, Purificación y Transhuila.

- El agrícola:

Gran productor de panela de caña de azúcar, el cual abastece diferentes municipios aledaños y especialmente a ciudades como Bogotá, Puerto Boyacá, Manizales, Honda y La Dorada. Produce también gran variedad de frutales y otros productos

alimenticios como plátano, yuca, café, cacao, tomate y, en menor escala, maní, sorgo y pasto de corte.

Por encontrarse geográficamente situada en el centro del país, por sus atractivos turísticos, coloniales y ecológicos, por su clima, por sus frutas, por sus ríos y quebradas, por su infraestructura hotelera, discotecas, heladerías y por la hospitalaria atención y bienvenida que se brinda al turista, se puede apreciar en festivos y "puentes" una creciente afluencia de visitantes procedentes de ciudades como Medellín, Bogotá, Manizales, Bucaramanga, Ibagué, Pasto, Neiva, Cali y muchas otras localidades de las distintas regiones del país.

Cuenta con un gran número de supermercados los cuales ofrecen variedad de servicios, como son algunos droguerías, verduras y otros, importantes almacenes de ropa, calzado, bebidas, papelerías, joyerías, talleres de diferentes servicios, restaurantes, salas de belleza, hotelería con gran infraestructura y excelentes servicios, ferreterías, droguerías.

Encontramos una serie de servicios y ventas ambulantes de todo tipo de artículos(alimentos, cachivaches, loterías, rifas, etc.)

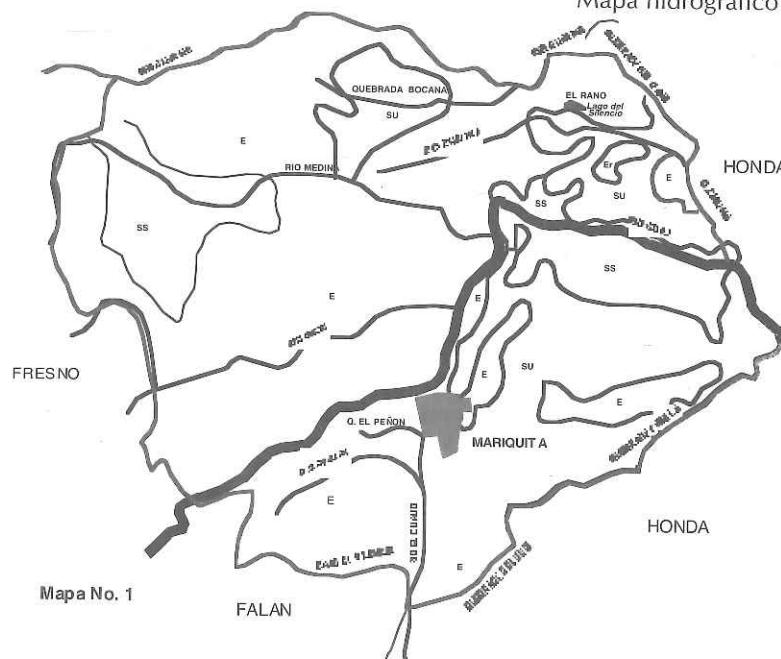
Actualmente son muy representativas para la ciudad la Empresa Agroindustrial del Norte, que genera una apreciable cantidad de empleos directos e indirectos en el procesamiento de maní, sorgo, aceite vegetal y otros productos para su comercialización interna o para su exportación a otros países. ya que allí no solo genera una gran cantidad de empleos directos e indirectos, sino que procesa el maní, siendo exportado a varios países. Igualmente la Piscícola Carolina, con producción de mojarra roja para exportación y para el mercado interno. Algunas industrias nacionales tienen importantes plantas o agencias en la ciudad, como Gaseosas Postobón, Glacial, Coca-Cola y Bavaria. También la Avícola Colombiana y Panadería El Néctar.

Actualmente se cuenta con una empresa privada para los servicios de acueducto, alcantarillado y aseo, lo mismo que la oficina principal de Telecom, Registraduría Municipal del Estado Civil, oficina principal de la electrificadora del Tolima,

Plano del casco urbano

CALDAS

Mapa hidrográfico



juzgados promiscuos municipales, fiscalía local y un centro del ICBF, lo mismo que oficinas y consultorios del I.S.S. y Comfahonda.

Se cuenta en la ciudad con la presencia de organismos no gubernamentales que participan en las diferentes tareas de desarrollo del municipio en sus aspectos histórico, cultural,

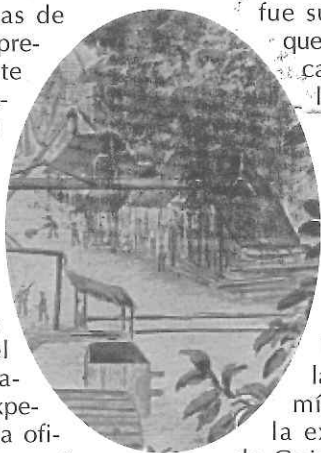
educativo, artesanal y de formación microempresarial tales como:

El Centro de Historia de San Sebastián de Mariquita, Cabildo Verde, Fundación Kolping, Semillas de Solidaridad, Escuela de Bellas Artes Casa Vieja, Asociación de Madres Cabeza de Familia, Corarte, Asociación Trabajemos Juntos, Academia Artesanal, Artística y Gastronómica, entre otros.✱

Minería, mano de obra y circulación...

(Viene de la pág. 13)

Pero las monedas de plata acuñadas por la ceca de Santa Fé plantean igualmente una primera interrogante en torno al significado de la dimensión monetaria en un contexto colonial. Cabe recordar, a este respecto, que la economía del Nuevo Reino, en contraste con la de Nueva España y el Perú, era fundamentalmente de oro, metal cuya circulación en barras o en grano fue frontalmente prohibida por la Corona. Por lo mismo, la escasez de la plata constituyó una barrera muy seria a sus deseos de imponer como monedas el peso de ocho reales y el vellón, contexto en el cual el surgimiento de las minas de plata de Mariquita representaba un importante alivio. Pese a que la necesidad de contar con una unidad monetaria confiable era percibida tanto por las autoridades reales como por los diversos agentes económicos, sin embargo los desacuerdos sobre el tipo de moneda llevaron al fracaso de la experiencia asumida por la oficina de Cartagena de acunar una moneda provincial de baja ley en reemplazo de la plata corriente que circulaba sin acuñar en su entorno. En 1626, cuando se habían troquelado monedas por un valor de 5,409 pesos, la emisión fue retirada y sustituida por monedas de plata de ley (Céspedes del Castillo, 1996: 262).



Las emisiones de la ceca de Santafé, por mínimas que éstas hayan sido en relación al volumen de plata producido en Mariquita, plantean otros problemas y que en parte se relacionan al debate sobre el papel de la moneda en el conjunto de la economía colonial. Como se sabe, en el contexto de la Nueva España y del Perú las posiciones opuestas las representan las propuestas de Ruggiero Romano y de Carlos Sempat Assadourian, subrayando el último el papel central de la circulación de la plata en la mercantilización de la economía, mientras que Romano sostiene el papel dominante del sector natural. Los argumentos de su tesis, agrupados en un importante libro reciente (Romano, 1998), aluden a la sangría de la plata, es decir en el caso de México a su éxodo por Acapulco y por Veracruz, y a la naturaleza aristocrática de estas emisiones monetarias, o sea que fueron utilizadas por las élites en sus transacciones internacionales. En el caso de México sus propuestas han sido discutidas con

rigor por Antonio Ibarra (1999: 279-308), quien a partir de la experiencia de Guadalajara subraya en cambio la importancia de la moneda y del mercado para esa región, a la vez que su discusión sobre la plata y la moneda, como las formas asumidas por la circulación interna del metal es pertinente para una mejor conceptualización de las economías coloniales animadas por los metales preciosos (1999: 445-466).

Sobre el papel de las monedas acuñadas en Santa Fé es casi nada lo que se puede decir, por lo menos por el momento. No se sabe, en efecto, cuál fue su destino una vez que salieron de las cecas, como tampoco las diferentes unidades en que fueron acuñadas. Tampoco la historiografía colonial ha analizado con pertinencia los problemas vinculados a la articulación entre economía y moneda, con la excepción notable de Guido Barona (1995) quien a propósito de Popayán sostiene que la articulación funcional entre campo minero y empresa agraria impidió que las minas de esa región jugaran el mismo papel que Potosí en los Andes meridionales.

La segunda interrogante se refiere a los determinantes de la producción minera y de sus ciclos en Mariquita. Ha sido Peter Bakewell (1991: 58-72) quien formuló de manera muy precisa los determinantes de las diferencias entre la minería de Nueva España y del Perú, y quien también enfatizó el papel crucial de la mano de obra libre en Potosí (1983) y del azogue en México (1971). En términos generales, los determinantes de esta producción son una función de la demanda o de la oferta, contándose en el caso de la primera la coyuntura económica internacional o del entorno, y en el caso de la oferta la riqueza de las vetas, la disponibilidad de insumos importantes como el azogue, el costo del capital y, por cierto, el volumen y la calificación de la mano de obra. En el trabajo de Julián Ruiz sobre Mariquita, al igual que en los juicios de los contemporáneos, el desempeño de la plata de esa región estuvo estrechamente asociada a la mano de obra, particularmente la indígena. Y es esta la discusión ahora importa presentar.

(Pasa a la pág.

Mita y mano de obra

De la misma manera como la minería neo-granadina dependió fundamentalmente del oro, la fuerza de trabajo ocupada en su extracción fue fundamentalmente proporcionada por los esclavos. La excepción, otra vez, fue Mariquita y otros yacimientos que no sólo utilizaron mano de obra nativa, sino que su reclutamiento guardó grandes semejanzas con la mita andina instituida a mediados del siglo XVI por el Virrey Francisco de Toledo. Pero mientras que en Potosí la abrumadora mayoría de los mineros eran indios, libres o forzados, en Mariquita, en cambio, la mano de obra indígena representaba aproximadamente el 60% y el saldo, el 40%, eran esclavos (Ruiz, 1979:39). Pese a esta combinación, el trabajo de los indios al parecer fue decisivo, al punto de que testigos de la época atribuyen el colapso de Mariquita a la prohibición del Rey en 1720 para que los indios fueran "conducidos" a los yacimientos mineros.

Antes de examinar los mecanismos y las características de la inserción de la mano de obra en las actividades mineras conviene situar esta experiencia en un contexto más amplio. Para Nueva España Bakewell (1984: 182) señala que el sector minero empleaba a finales del siglo XVI 9,143 trabajadores, de los cuales 1,263 (13.8%) eran esclavos negros, 6,261 (68.5%) naborías, es decir trabajadores indios libres, y 1,619 (17.7%) indios de repartimiento, o trabajadores forzados. En el Potosí de inicios del siglo XVII de

FECHA	SANTA FÉ	%	TUNJA	%
1595-1602	18,070	46.95	20,416	53.04
1636-1640	10,178	49.39	10,429	50.61
1690	6,924	47.15	7,758	52.84

(Ver gráfico en el Anexo)

los 9,950 trabajadores indios, 4,450 (45%) eran mitayos y 5,500 (55%) mingados, es decir voluntarios (Bakewell: 1984, 127-128). Ni libres ni forzados eran por cierto trabajadores gratuitos, aunque el jornal diario de ambos eran diferentes. Los mingas, por su mayor calificación, recibieron diariamente por su trabajo en los socavones cuatro reales por día, además de una porción de metal, mientras que el jornal de los indios de mita para un trabajo equivalente era de 3.5 reales.

En uno como en otro caso, el jornal percibido por los trabajadores indios sirvió para el pago de sus obligaciones tributarias, razón por la cual, como fuera anotado por Assadourian (1979),

la renta de la encomienda tendió a monetizarse como una forma adicional de orientar el trabajo de los indios hacia el sector minero. Pero además la historiografía andina ha enfatizado que el tributo pagado era parte de un pacto por el cual los hombres de los Andes aseguraban el acceso a las parcelas de cultivo, razón por la cual estas exacciones fiscales no encontraron una abierta resistencia, a menos que abruptas alteraciones en el pago de los impuestos modificaran desfavorablemente las condiciones de este pacto.

En el caso de la Nueva Granada la situación presenta a la vez semejanzas y agudos contrastes. A diferencia de los Andes centrales y de Mesoamérica, antes de la conquista no existieron organizaciones políticas centralizadas como los Inka o los Azteca, siendo sus diferentes jefaturas étnicas básicamente pre-estatales. Los cálculos de su población, pese a los notables esfuerzos desplegados por Germán Colmenares (1997a: 68-108), no alcanzan la precisión de los trabajos de Borah y Cook para México o de Cook para el Perú. Sin embargo, las visitas realizadas por la administración colonial, base fundamental de las estimaciones demográficas hasta ahora realizadas, permite también constatar aquí una fuerte disminución de la población indígena. Para la población indígena de Santa Fé y Tunja, las regiones que suministraron los mitayos indios para Mariquita, el cuadro siguiente elaborado por Ruiz (1975: 95) muestra para el siglo XVII el descenso de la población tributaria:

Como tales, los indios entre los 17 y los 55 años debían pagar diferentes tipos de renta al encomendero, que aquí se denominaba demora, pero también el "requinto", que era un tributo que debían pagar directamente al Rey y que equivalía a la quinta parte de la demora, con prescindencia de si hacían parte de encomiendas privadas. Se incluían además obligaciones adicionales como el pago de parte del salario del corregidor, el diezmo y el tributo a sus caciques, y cuyos montos variaban de pueblo a pueblo en función de las condiciones específicas de cada uno de ellos (Ruiz, 1975: 225). Estas tasas del siglo XVII reiteraron la proscripción de los servicios personales para el encomendero,

(Pasa a la pág. 17)

Minería, mano de obra y circulación...

(Viene de la pág. 16)

e implantaron la libre contratación y alquiler de la mano de obra. Pero en claro contraste con la tendencia a la monetización de la renta de la encomienda, en la Nueva Granada el tributo en especies se mantuvo y muchas veces se prefirió conmutar la renta monetaria por la entrega de mantas. Según la visita de Enríquez analizada por Ruiz, a comienzos del siglo XVII "la gran mayoría de los pueblos de Tunja quedan tasados en mantas, dos mantas de algodón al año, que valoradas a dos pesos allí hacen cuatro pesos de trece quilates de demora. Las tasaciones en oro corresponden casi exclusivamente a los corregimientos de Paipa, Sáchica y Turmequé con una tributación capital de 4 pesos de oro corriente, oro de 13 quilates... Santa Fe no logra uniformidad de tributos a principios de siglo ni la lograr después. Mientras en una encomienda se cobran 3 pesos de 13 quilates por tributario, más dos gallinas, en otras son 5 pesos mas el par de gallinas. Ya a comienzos de la tercera década empiezan a tasarse los tributos en plata. Mientras en Fosca se exigen dos pesos de plata corriente de 312 maravedís, en Chipaque 1 peso y 4 reales, 1 manta de algodón o 2 de lana y 2 gallinas, y en Ubató 3 pesos y 2 reales, más 2 gallinas" (Ruiz, 1975: 229). Pero la escasez de metales preciosos permitió, a espaldas de la ley, que encomenderos y tributarios acordasen el pago de estos tributos en trabajo (Ibid: 245),

La naturaleza de la "mita" minera en Mariquita

El ataque contra el servicio personal de los indios fue una de las dimensiones más claras de la Corona en contra de los intereses de los encomenderos, y cuya expresión más conocida fue la promulgación de las Leyes Nuevas en 1542. No obstante, como se ha señalado, diversos compromisos se establecieron para asegurar que la mano de obra siguiera siendo utilizada para atender las múltiples necesidades, tanto públicas como privadas, en el Nuevo Reino. Pero aquí interesa discutir una de sus variantes más importantes: el trabajo en las minas.

Una real cédula del 23 de marzo de 1568, permitió a la Audiencia de Nueva Granada autorizar el trabajo de los indios en los centros mineros, a condición de que se tratara de un trabajo voluntario, jornada limitada

y jornal justo y que no fueran desplazados a templos distintos a los que pertenecían (Eugenio, 1977: 520). Estas condiciones fueron consignadas en las ordenanzas de 1570 de la Audiencia, a partir de las cuales el trabajo en las minas sería para los indios una ocupación libre y asalariada. Al confiarse a sus respectivos encomenderos el alquiler de estos indios, no es difícil imaginar que esas restricciones eran completamente nominales. En 1588 el presidente de la Audiencia Antonio González encargó al corregidor Bartolomé de alacrán y al escribano Gaspar Dávila preparar un informe sobre las minas de Mariquita. En el reporte que el presidente de la Audiencia eleva al Consejo de Indias en mayo de 1590 a partir de los resultados de esa inspección, además de señalar el buen estado de esos yacimientos, detalla que los gastos de los mineros incluían la compra del azogue y de la sal, los jornales de los trabajadores indios de doce reales castellanos por semana de seis días de trabajo, pese a los cuales estimaba en 19 reales y 6 maravedís la ganancia diaria de cada propietario. Dada la importancia de Mariquita, el presidente de la audiencia terminaba sugiriendo la necesidad de reclutar unos 1300 indios, 560 para los ingenios y 740 en los socavones, en la espera de ser reemplazados por unos dos mil negros (Ibid: 524-525). Fueron estas recomendaciones el antecedente de la organización de la mita minera implementada por el presidente Borja en 1612, por la cual el 2% de la población indígena de Tunja y Santa Fe debía ser "conducida" a Mariquita.

Mariquita era un pequeño pueblo, en torno a un damero, con cuatro cuadradas de longitud y cuatro de latitud, además de algunas casas en el entorno. Contaba con doscientas casas, entre las que se contaban las tiendas de la calle real. Hubo igualmente una iglesia parroquial con vicario, cura y beneficiado y quince clérigos de misa, además de once vecinos encomenderos con un total de 95 indios de encomienda (Ruiz, 1975: 115-116). Pero en el entorno había 398 indios de los 12,000 que habían existido en el corregimiento de Mariquita, que incluía las poblaciones de Mariquita, Tocaima, Ibagué, Remedios y San Bartolomé de Honda (Ruiz, 1979: 9). Cuando Borja visita las minas de Mariquita constata "Los cien indios y cincuenta negros que hay en estas minas rinden y sacan mas metal que quinientos

indios de Potosí. Aquí se sacan tres pesos de ocho reales por quintal y lo menos uno o dos pesos" (cit. por Ruiz, 1975: 11). En su carta al rey del 10 de julio de 1606, comunica su decisión "que del distrito de las ciudades de Santafé y Tunja, donde hay número de más de treinta mil indios, se saquen de cada pueblo a razón de dos por ciento y se lleven al sitio de estas minas con sus mujeres y familias, donde se pueblen como antes de ahora ha habido otros" (Ibid: 12).

En concordancia con esta decisión ese año se enviaron a Mariquita 660 indios de Tunja, cifra que representaba el 2 % de una población de 30 mil que había en ambas provincias. (Ibid: 25). Las ordenanzas de 1612 que implementan esta decisión establecen que la duración de la mita era de un año, aunque en la práctica la permanencia se prolongaba de dos y medio a tres años, para una jornada laboral de ocho horas a cambio de un tomín y un grano de oro de trece quilates diario.

Para el último tercio del siglo XVII, entre 1666 y 1703, fueron reclutados como mitayos para las minas 8,621 indios, de los cuales 4,757 provenían de Tunja y 3,864 de Santa Fe. De este total 1,767 (20.4%) huyeron y 518 (6%) murieron por las condiciones de trabajo. El promedio anual de estos desplazamientos fue de 400 indios por año (Ruiz, 1979: 49), con una caída del 50% en la última década atribuida al descenso de la población y a las fugas de los indios.

Consideraciones finales

El papel de los centros mineros en la constitución y la ampliación de un mercado monetario se mide tanto por las emisiones de las cecas, por la circulación del metal como mercancía dinero, y por el volumen del gasto monetario. Lo último tiene que ver con las conducciones de los indios, es decir el equivalente formal a la mita minera de Potosí. Formal porque el volumen de estos trabajadores en Mariquita era aproximadamente una décima parte de quienes trabajaban en Potosí, en un marco de una población nativa mucho menor que la de los Andes centrales, además del hecho de que de su remuneración monetaria, el tomín y el grano de oro,

en el caso de que les fuese efectivamente pagado en moneda y además no les fuese arbitrariamente retenido por los propietarios, era incomparablemente menor a las remuneraciones en Potosí. Además, no solamente que los jornales eran incomparables en uno y otro caso, sino que de ese jornal el mitayo debía pagar el conjunto de las obligaciones tributarias descritas más arriba, sin que en compensación existiese nada similar a la institución de la korpa, ese "robo" de metal y

cuya venta compensaba en Potosí lo que el indio perdía en sus ingresos por el pago del tributo. Todo esto sin mencionar que la mita en Nueva Granada debió representar una experiencia radicalmente nueva para su población nativa, en la medida que no existía, en contraste otra

vez con los Andes, claros precedentes prehispánicos, a la vez que su implementación en el siglo XVII fue establecida al parecer completamente por fuera de la articulación entre pago del tributo y acceso a las tierras de cultivo. Tunja y Bogotá, los lugares desde donde los mitayos para Mariquita fueron extraídos, no son muy distantes a las minas de Mariquita y bastaron unos 20 a 25 días para llegar a su destino, y en ese sentido su recorrido era mucho menor que la de sus pares del sur andino, pero esa ventaja relativa se perdía por los bruscos cambios de clima entre las zonas frías de procedencia y el calor intenso en el entorno de Mariquita y cuya consecuencia fue el rechazo al trabajo en las minas por parte de los indios. Nada posibilitaba, por consiguiente, la aparición de trabajadores similares a los mingas de Potosí, o a las naborías de Nueva España.

Las consideraciones anteriores no permiten evaluar de manera precisa el papel de Mariquita en la expansión mercantil de la economía de Nueva Granada, como tampoco en el crecimiento de su producto. En efecto, no todos compartían el entusiasmo del alcalde minas de las Lajas Andrés Pérez de Pisa, y más bien compartían el juicio que "si bien la plata mantiene este pequeño reino, también la saca de indios lo acabar." (Contreras, 2000: mss.)

* Universidad Nacional de Colombia
(Pasa a la pág. 18)

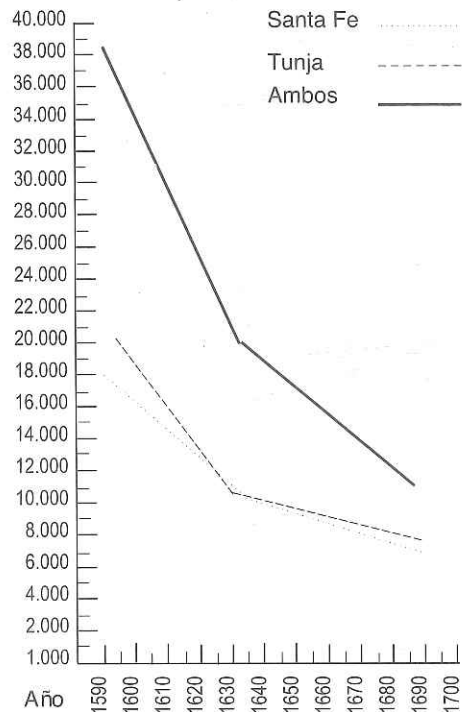


Minería, mano de obra y circulación...

(Viene de la pág. 13)

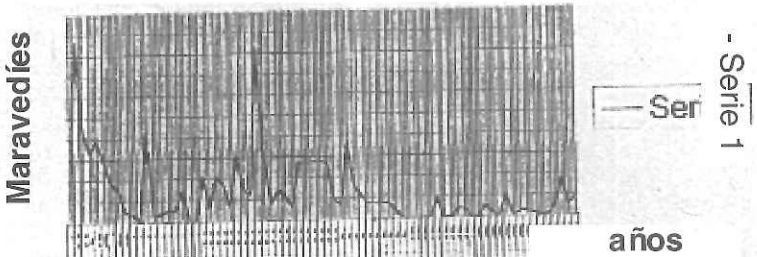
Ruiz Rivera, Julián: Encomienda y mita en Nueva Granada en el siglo XVII (Sevilla, 1975)

Nº Tributarios



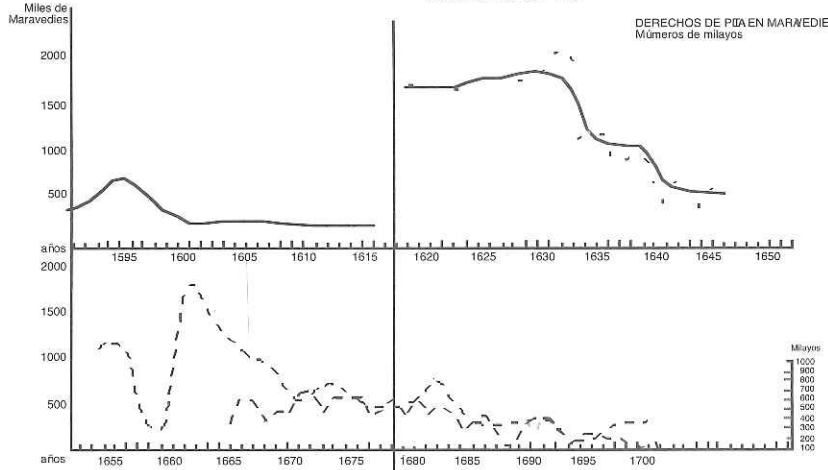
Población tributaria

Valor de la emisión de plata en Maravedíes 1627 - 1700

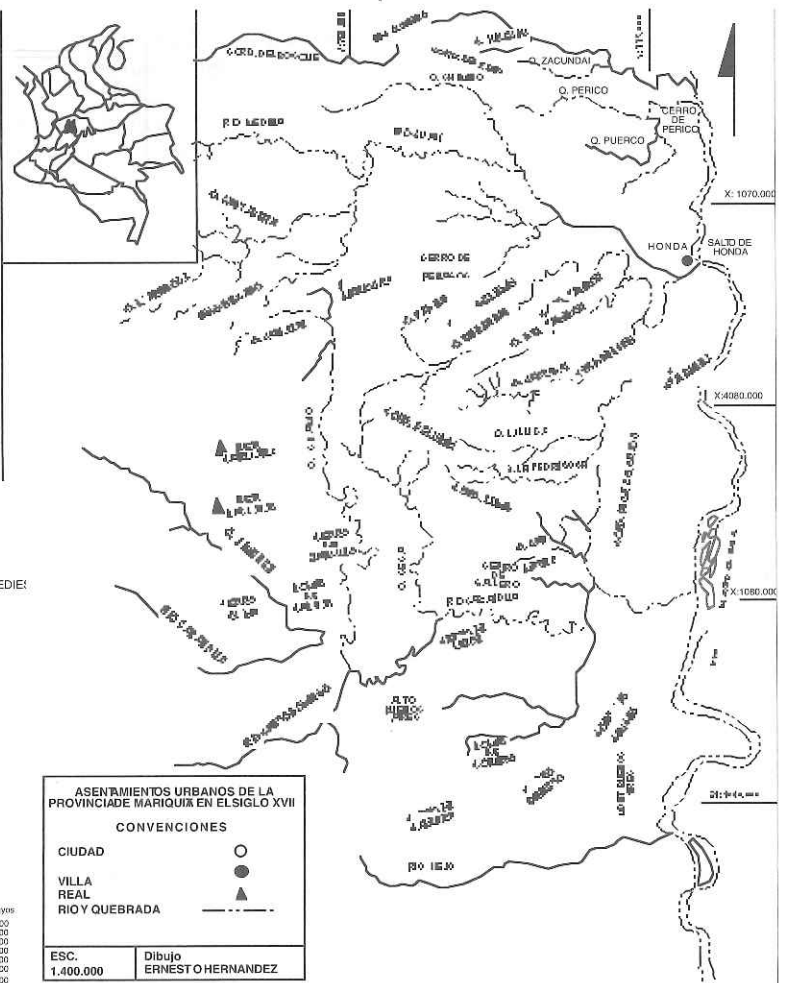


Maravedíes	Años	Maravedíes	Años	Maravedíes	Años
1166050	1627	30436200	1651	0	1677
85795650	1628	14110200	1652	0	1678
43977600	1629	12550050	1653	0	1679
32735250	1630	82656000	1654	9482400	1680
18799450	1631	26699200	1655	0	1681
27809550	1632	7726050	1656	0	1682
17731800	1633	14053500	1657	3881700	1683
15478200	1634	10997100	1658	4507200	1684
4831650	1635	8147000	1659	0	1685
3780000	1636	26984250	1660	0	1686
736650	1637	26984250	1661	5562450	1687
42835500	1638	26984250	1662	1910700	1688
2901600	1639	26984250	1663	0	1689
3923100	1640	26984250	1664	10224450	1690
5152050	1641	3463500	1665	369450	1691
4612950	1642	14897700	1666	2543850	1692
14313600	1643	10567350	1669	2608200	1693
0	1644	7167150	1670	2193300	1694
0	1645	7167150	1671	418800	1695
20980800	1646	7167150	1672	0	1696
5841450	1647	7171200	1673	5140800	1697
20351250	1648	3798900	1674	17174250	1698
16854050	1649	0	1675	564600	1699
6680700	1650	0	1676	844200	1700

DERECHOS DE PLATA DE LAS MINAS LAS LAJAS SUS CICLOS 1590 - 1701
MITA DE MINAS: 1666 - 1703



años	PLATA			ORO	valor total	años	PLATA			ORO	valor total
	Peso marcos	Vr.Pesos	Peso marcos	Valor pesos	Pesos		Peso marcos	Vr.Pesos	Peso marcos	Valor pesos	Pesos
1627	3.096	25.929	12	1.632	27.561	1705	1.013	8.484	2.950	401.200	409.684
1628	22.765	190.65	198	26.928	217.585	1706	0	0	2.504	394.944	394.944
1629	11.669	97.728	383	52.088	149.816	1707	517	4.330	2.997	407.592	411.922
1630	8.686	72.745	379	51.544	124.289	1708	211	1.767	1.504	204.544	206.311
1631	10.295	86.221	765	104.040	190.261	1709	0	0	3.212	435.832	436.832
1632	7.379	61.799	2.102	285.872	347.671	1710	0	0	2.348	319.328	319.328
1633	4.705	39.404	1.046	142.256	181.660	1711	0	0	3.014	409.904	409.904
1634	4.107	34.906	1.284	174.624	209.020	1712	0	0	2.871	390.456	390.456
1635	1.282	10.7378.40	1.401	190.536	201.273	1713	0	0	3.325	452.200	452.200
1636	1.003	0	1.605	218.280	226.630	1714	0	0	2.840	396.240	386.240
1637	380	3.718	2.033	276.488	279.570	1715	0	0	3.175	431.800	431.800
1638	11.366	95.190	1.374	185.864	382.05	1716	1137	1.147	2.230	303.280	304.427
1639	770	6.558	2.590	365.840	372.288	1717	0	0	3.123	424.728	424.728
1640	1.041	8.718	2.510	341.360	350.078	1718	0	0	2.929	398.344	398.344
1641	1.367	11.449	3.042	413.712	425.161	1719	0	0	4.054	561.344	551.344
1642	1.224	10.251	5.407	735.352	745.803	1720	0	0	7.989	1.088.504	1.088.504
1643	3.798	31.808	2.727	370.872	402.680	1721	0	0	5.492	746.912	846.912
1644	0	0	6.928	942.208	942.208	1722	786	6.583	3.860	524.960	531.543
1645	0	0	2.943	400.248	400.248	1723	447	3.774	1.225	166.600	180.344
1646	5.567	*46.624	2.608	354.888	401.312	1724	395	3.308	3.040	413.440	415.748
1647	1.550	12.981	3.668	498.848	511.828	1725	1.234	10.335	4.580	622.880	633.215
1648	5.400	45.225	3.273	445.128	490.353	1726	58	469	3.548	482.528	482.997
1649	4.419	37.009	3.021	410.856	447.854	1727	2.170	18.174	2.317	315.112	333.266
1650	1.75	14.866	3.758	511.088	526.954	1728	447	3.744	5.351	727.735	731.480
1651	8.076	67.636	5.013	681.768	749.404	1729	0	0	4.835	657.560	657.560
1652	3.744	31.356	4.313	586.568	617.924	1730	0	0	6.381	867.816	867.816
1653	3.330	27.889	2.131	289.816	317.705	1731	371	3.154	4.841	658.376	661.530
1654	21.932	183.680	3.949	537.064	720.744	1732	125	1.602	5.074	690.0645	691.656
1655	7.615	63.776	4.526	615.536	679.312	1733	140	1.190	4.323	589.198	589.118
1656	2.050	17.169	3.708	504.288	521.457	1734	93	890	5.204	708.534	708.534
1657	3.729	31.230	5.293	719.848	751.078	1735	0	0	5.618	764.048	764.048
1658	2.918	24.438	2.346	319.056	343.484	1736	74	629	4.669	635.613	635.613
1659	1.631	13.660	2.681	364.616	378.276	1737	111	944	4.382	596.896	596.896
1660	7.160	59.965	1.781	242.216	302.181	1738	0	0	4.243	577.048	577.048
1661	7.160	59.965	8.11	110.295	170.251	1739	126	1.071	5.110	698.031	695.031
1662	7.160	59.965	1.444	195.384	256.349	1740	0	0	4.939	671.704	671.704
1663	7.160	59.965	1.810	245.150	305.125	1741	0	0	8.501	1.156.136	1.156.135
1664	7.160	59.96521.0	1.198	152.928	222.893	1742	1.477	12.554	7.216	993.930	993.030
1665	2.511	30	2.714	359.104	390.134	1743	315	3.90	7.052	962.387	962.387
1666	1.819	15.234	2.162	294.032	309.266	1744	390	3.315	6.825	931.515	931.515
1667	9.408	78.792	2.152	292.672	371.464	1745	391	3.323	6.825	931.523	931.523
1668	3.953	33.106	2.255	305.880	339.876	1746	390	3.315	6.825	931.515	931.515
1669	2.804	23.483	1.561	212.298	235.779	1747	390	3.315	6.825	931.515	931.515
1670	1.901	15.927	3.352	456.872	471.799	1748	391	3.323	6.825	931.523	931.523
1671	1.902	15.935	2.111	287.998	303.031	1749	0	0	7.453	1.013.557	1.013.557
1672	1.901	15.927	1.559	212.924	227.951	1750	0	0	7.453	1.013.557	1.013.557
1673	1.902	15.936	2.775	377.400	393.336	1751	0	0	7.453	1.013.557	1.013.557
1674	1.008	8.442	2.911	395.896	404.338	1752	0	0	7.453	1.013.557	1.013.557
1675	0	0	1.533	208.488	208.488	1753	0	0	10.041	1.355.576	1.355.75
1676	0	0	1.537	209.032	209.032	1754	0	0	7.047	958.392	958.392
1677	0	0	2.197	298.792	298.792	1755	228	1.938	8.424	1.145.664	1.147.602
1678	0	0	2.983	392.088	392.088	1756	935	7.948	7.246	985.456	993.404
1679	0	0	1.950	225.760	225.760	1757	0	0	6.784	922.524	922.624
1680	2.516	21.072	1.713	232.868	254.040	1758	0	0	3.962	538.832	538.832
1681	0	0	3.597	489.192	489.192	1759	1.955	16.617	3.438	467.568	484.185
1682	0	0	995	121.720	121.720	1760	2.008	17.068	3.471	472.056	489.124
1683	1.030	8.626	3.644	495.584	504.210	1761	268	2.278	3.527	479.672	481.950
1684	1.195	10.016	5.417	736.712	745.728	1762	638	5.423	4.366	593.776	599.199
1685	0	0	3.472	472.192	472.192	1763	60	510	5.769	874.584	785.094
1686	0	0	2.433	330.888	330.888	1764	30	680	11.534	1.568.624	1.569.304
1687	1.476	12.361	2.886	392.495	404.847	1765	242	2.057	6.443	876.248	878.355
1688	507	4.248	3.178	433.432	437.578	1766	355	3.017	7.966	1.083.376	1.086.393
1689	0	0	3.630	493.680	493.680	1767	684	5.814	45.011	6.121.619	6.127.310
1690	2.713	22.721	1.358	184.688	207.408	1768	167	1.419	3.494	475.184	476.603
1691	98	821	1.652	224.672	224.493	1769	984	8.194	2.895	393.720	401.914
1692	675	5.683	3.394	461.584	467.237	1770	298	2.533	2.729	371.144	373.677
1693	692	5.796	3.853	510.408	516.204	1771	870	7.395	3.616	491.776	499.171
1694	582	4.874	1.655	224.080	229.954	1772	2.571	21.854	6.313	858.568	880.422
1695	127	1.064	1.188	161.568	162.532	1773	2.583	21.956	5.565	756.840	778.795
1696	0	0	1.313	178.568	178.568	1774	105	893	5.152	700.672	701.565
1697	1.364	11.424	1.402	190.672	202.996	1775	430	3.655	4.949	673.064	675.719
1698	4.657	38.165	2.196	298.656	335.821	1776	393	3.341	4.253	578.408	581.748
1699	1.503	12.538	4.686	637.296	649.884	1777	642	5.457	4.976	676.736	682.193
1700	2.240	18.760	2.225	302.600	321.350	1778	252	2.142	5.098	693.328	685.40
1701	0	0	1.965	287.240	257.240	1779	234	1.989	5.840	794.240	796.229
1702	1.332	11.156	1.723	234.328	245.484	1780	427	3.629	5.599	761.464	765.0993
1703	1.711	14.330	1.745	237.320	251.650	1781	343	2.916	4.105	558.280	561.196
1704	554	4.640	3.018	410.448		1782	226	1.921	7.571	1.029.556	1.031.577



La Expedición Botánica, una evaluación de sus tareas.

Por: Santiago Díaz Piedrahita*

En 1784 la Expedición se estableció en Mariquita, una región bien conocida por Mutis y que presentaba varias ventajas de orden práctico y científico. La población estaba ubicada en pleno valle del río Magdalena, contaba con un clima cálido y húmedo que favorecía el desarrollo de una vegetación exuberante y muy variada.

Las investigaciones científicas apoyadas económicamente por el Estado comenzaron en Colombia durante la segunda mitad del siglo XVIII; su inicio se debió principalmente a José Celestino Mutis, quien fue no sólo el principal promotor de la Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada, sino el máximo exponente de la Ilustración en el virreinato. Como se verá adelante, aunque la Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada no logró todas sus metas, constituye un hito, pues sirvió como punto de partida, no solo para el desarrollo de las ciencias, sino para el avance de las artes y de la medicina en el país.

Uno de los objetivos de las políticas de la Ilustración era el de favorecer el conocimiento mejorando la instrucción. Las personas instruidas estaban capacitadas para buscar nuevos recursos naturales; esos recursos, debidamente explotados, debían fortalecer la economía, contribuyendo así al bienestar y al progreso de la sociedad.

Como ilustrado, Mutis fue uno de los líderes de la modernización educativa, especialmente a través de sus cátedras en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, pero su paso a la historia, como promotor de ciencia y de cultura, se debe principalmente a la organización y puesta en marcha de la Expedición.

La Expedición funcionó durante casi cuarenta años como un centro de estudios en cuyo seno se educó y formó en la ciencia una reducida élite de jóvenes. De hecho, era un instituto científico destinado al estudio de los recursos naturales y a su posible aprovechamiento. La Expedición nació oficialmente el 30 de abril de 1783 y fue protocolizada como una empresa auspiciada por el Estado español mediante una Cédula Real suscrita el 1º de noviembre del mismo año. Esta iniciativa, la más importante de todas las planteadas por Mutis, contó con el apoyo decisivo del Arzobispo - Virrey Antonio Caballero y Góngora, y fructificó en un tercer intento, cuando el naturalista y sacerdote ya había abandonado la idea de emprender una gran expedición. En mayo de 1763 había hecho una primera representación al Rey solicitando autorización para iniciarla, sin

encontrar eco en la Corte; en 1764 repitió la solicitud, que sólo tomó cuerpo en 1782, cuando Caballero reencontró a Mutis, quien prácticamente se hallaba retirado del mundo y dedicado a explotar las Minas del Real del Sapo.

Mutis había venido a Santafé en 1760, como médico del virrey Pedro Messia de la Zerda. En 1766 se radicó en las minas de la



Casa que resta de lo que fue la sede de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada

Montuosa, (región hoy conocida con el nombre de Vetitas en territorio del departamento de Santander), donde por cuatro años se ocupó en la explotación minera; entre 1770 y 1777 vivió en Santafé dedicado a la cátedra de matemáticas en el Colegio del Rosario, a sus estudios en ciencias naturales y al ejercicio médico. En 1772 se hizo sacerdote tanto por vocación como por conveniencia. Entre 1777 y 1782 se radicó en las minas del Sapo cerca de Ibagué, de donde le rescató para bien de la ciencia el Arzobispo Virrey.

Nacida oficialmente la Expedición, se incorporaron a ella los primeros colaboradores, y se dio rápido inicio a los recorridos exploratorios con un primer viaje a La Mesa de Juan Díaz; en 1784 la Expedición se estableció en Mariquita, una región bien conocida por Mutis y que presentaba varias ventajas de orden práctico y científico. La población estaba ubicada en pleno valle del río Magdalena, contaba con un clima cálido y húmedo que favorecía el desarrollo de una vegetación exuberante y muy variada. El puerto fluvial de Honda estaba

muy cerca, lo cual facilitaba las comunicaciones, río abajo, con Cartagena, La Habana y España; cordillera arriba con Guaduas y Santafé. El valle estaba al pie de dos de los ramales de la cordillera andina, ascendiendo la cual se presentaban en sucesión las distintas formaciones vegetales. Por el sur se podía llegar hasta el territorio de los Andaquíes, La Plata, Popayán y Quito, y hacia el noreste se iba fácilmente hasta las minas de Muzo; muy cerca estaban Tocaima y la región del Sumapaz.

Luego de ocho años de trabajos en Mariquita, el virrey José de Ezpeleta ordenó el traslado de la Expedición hacia la capital con la intención de controlar con mayor facilidad y en forma más directa las tareas de una empresa que resultaba altamente costosa para el Estado pero cuyos resultados eran pocos, aparte de unas cuantas láminas de plantas, por demás vistosas y realizadas con todo lujo. De acuerdo con lo dicho por Juan Jurado en su informe, la Expedición costó medio millón de pesos. Fuertes, una gran suma de dinero.

A Mutis no le satisfizo del todo el traslado a la capital y vio en José de Ezpeleta un terrible fiscalizador. Para ganarse su amistad, le dedicó un género de plantas, escogiendo para tal propósito el grupo de los frailejones, las más raras y vistosas plantas de la flora granadina. Este homenaje, por demás interesado, sobrepasó las expectativas de su autor, y el nombre Espeletia, asignado por Mutis y validado por Humboldt, se ha multiplicado, no solo en el número de los frailejones, que supera la centena, sino en la creación de nuevos géneros y de una subtribu que llevan los nombres de Espe-

letiopsis, Coespeletia y Espeletinae, todos ellos derivados del apellido Ezpeleta.

Trasladada a la capital, la Expedición se instaló en la Casa de la Botánica, una edificación "capaz y de gran fondo", ubicada en la calle de la Carrera; allí, además de dormitorios había salones donde laboraban los pintores. En una pieza baja estaba organizado el gabinete de historia natural, pobre en colecciones zoológicas y mineralógicas pero lujosamente adornado con las pinturas de animales ejecutadas al óleo.

El traslado a Santafé implicó una reorganización de las labores; en la capital se contaba con una mejor infraestructura y, si bien la vegetación era menos fértil, muy cerca estaban los páramos de las cimas de la cordillera, los bosques siempre nublados de sus laderas y los cálidos valles donde abundaban raras y vistosas especies. Con el tiempo se sumaron nuevos herbolarios, escribientes, oficiales de pluma, pintores, adjuntos y comisionados; para lograr una mayor eficiencia se hizo necesaria la organización de una escuela o academia de dibujo, la cual se creó al amparo de la Expedición y para su directo beneficio; la escuela funcionó con éxito bajo la dirección de Salvador Rizo, quien prestaba instrucción gratuita a niños y jóvenes interesados en aprender el dibujo botánico; muchos de los discípulos llegaron a convertirse en artesanos superiores.

La biblioteca y las colecciones científicas e iconográficas de la Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada, así como el gabinete que se formó en su rededor, constituyen en conjunto un esfuerzo admirable; en él se destacan la orientación y derroteros científicos señalados por el director, la influencia social ejercida en el virreinato y el acopio de información y de materiales fitogeográficos logrado; por tales razones la Expedición estaba llamada a convertirse en el origen de un importante centro educativo y de investigaciones, es decir en una moderna universidad. Era previsible que con ella ocurriera algo similar a lo sucedido con el herbario y con la biblioteca formados por Sir Joseph Banks, considerados en su época como un centro de investigación inigualable en el mundo; por tal motivo, sirvieron como núcleo de las colecciones del Departamento de Botánica del Museo Británico de Historia Natural. Lamentablemente, en el caso de Mutis,

(Pasa a la pág. 20)

García

Mutis

Rizo

Firmas de tres de los principales dibujantes de la Expedición Botánica

La Expedición Botánica, una evaluación de sus tareas

(Viene de la pág. 19)

la Expedición tuvo un lánguido final, y lo que ha debido servir como núcleo de un importante museo y base de una gran universidad, por la falta de producción escrita y de continuidad en las investigaciones, llegó a convertirse en la simple exploración florística de una parte reducida del territorio colombiano, exploración a la que acompañaron algunas investigaciones sobre las quinas, así como sobre la astronomía, la zoología y la minería.

En relación con las quinas Mutis sólo publicó la parte terapéutica. El resto del trabajo quedó incompleto y fue redactado y completado, luego de su muerte, por su sobrino Sinforoso con la ayuda de Francisco José de Caldas. El manuscrito correspondiente quedó inédito y perdió vigencia. Lo más relevante en este campo de la astronomía es el trabajo adelantado por Caldas en el Observatorio Astronómico. Algunos resultados fueron dados a conocer en el Semanario de la Nueva Granada. En el campo de la zoología tan solo quedaron para la posteridad, la obra de Fray Diego García, dada a conocer por Luis Carlos Mantilla y Santiago Díaz en 1992, y la "Fauna Cundinamarquesa" de Jorge Tadeo Lozano, manuscrito que tampoco se dio a conocer oportunamente. Los 37 cuadros al óleo, que representaban aves, cuadrúpedos y culebras, así como siete cuadros en que aparecen pintados los indios con su modo de vestir, se refundieron en España y nunca han sido encontrados, al igual que las colecciones zoológicas. En lo relativo a la geología, quedaron algunos manuscritos publicados por Armando Espinosa y Guillermo Hernández de Alba en 1988.

Al no publicarse en su momento los resultados de la Expedi-

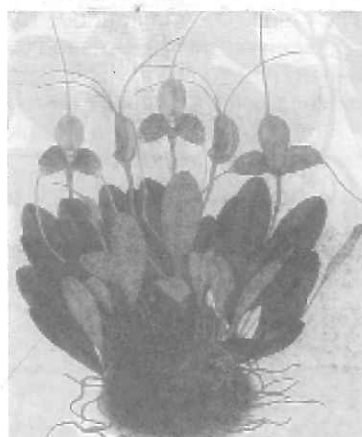
ción, la obra científica de Mutis y de sus colaboradores perdió vigencia; no así su obra en pro de la cultura que revive periódicamente y ha jalonado por más de dos siglos el florecimiento de las ciencias exactas, físicas y naturales en nuestro país.

Es difícil entender cómo logró Mutis centralizar en Santafé y bajo las condiciones de la época, una extraordinaria colección de libros. Parte de tal biblioteca fue traída por el propio Mutis y parte le fue proporcionada por la corte, una vez puesta en marcha la Expedición; pero el grueso de ella se formó gracias a su correspondencia con los científicos de Europa y al hecho de invertir buena porción de sus ingresos en la compra de importantes obras a través de distintos proveedores. En la biblioteca figuraban las principales obras del momento y se actualizaba permanentemente con nuevos títulos; tan solo disminuyó el ingreso de novedades cuando, por razones de la guerra con Inglaterra, la navegación se hizo difícil y los viajes y remesas empezaron a demorar más de lo normal. Esta colección, de la cual se han recuperado once mil títulos, aún hoy es motivo de admiración; en su momento deslumbró a unos cuantos privilegiados que tenían acceso a ella; esa "juventud lucidísima", al decir de Mutis, contribuyó en forma decisiva a la emancipación e independencia de la Nueva Granada.

Alrededor de la biblioteca y del gabinete maduraron varios investigadores. Entre los más notables, cabe citar a Francisco José de Caldas, a Sinforoso Mutis, a Francisco Antonio Zea y a Jorge Tadeo Lozano. Los trabajos se realizaban siguiendo una metodología sistemática, aunque, como es normal en una empresa de magnitud y en la que se atendían

varios frentes simultáneos, surgían no pocos obstáculos y las labores avanzaban de manera irregular. El Director siempre deseó estar al frente de todo, motivo por el cual algunas tareas se demoraban o quedaban inconclusas.

El trabajo sistemático incluía varias etapas a saber: los herbarios recolectaban el material en el campo y lo llevaban aún fresco al lugar de trabajo; las ramas



Masdevallia

de árboles se dejaban en remojo para conservar su frescura; entonces, uno de los pintores elaboraba la lámina en folio mayor, haciendo primero el esquema general o diseño de la misma, anotando los detalles, tomando las siluetas de las hojas y registrando los colores del material in vivo en una porción de la pintura; el resto de la lámina se completaba en los tres o cuatro días siguientes, aunque hubo el caso de láminas que tomaron mayor tiempo en su elaboración. Posteriormente se hacía la réplica monocroma que serviría de modelo para la elaboración de los grabados.

Las labores se repartían de tal manera, que mientras un pintor hacía el esquema de la lámina mayor, otro de los integrantes del equipo de colaboradores -casi siempre Francisco Javier Matís- realizaba en promedio seis disec-

ciones, anotando las características de las distintas partes florales y registrando el número de piezas de cada verticilo, datos que se ordenaban llevando una numeración de referencia. A esta labor se añadía el dibujo de la respectiva anatomía, el cual incluía un detalle de la flor y un dibujo de cada una de las piezas florales por separado; se añadían anotaciones pertinentes a cualquier otra característica útil en la clasificación. Los dibujos anatómicos tenían por objeto facilitar la determinación de las especies y se debían añadir en la parte inferior de las láminas mayores. Las descripciones definitivas se redactaban al ser reunida toda la información.

Escaparon a la anterior metodología las láminas correspondientes al material herborizado por Francisco José de Caldas durante la permanencia en Ecuador, pinturas elaboradas con base en las "eptipas" o impresiones en papel hechas por el propio naturalista payanés al momento de recolectar los ejemplares, así como las láminas de su autoría y que forman un álbum independiente titulado "Diseños de Plantas", el cual fue reproducido en 1994 por S. Díaz.

Otros dibujos fueron hechos con base en esquemas enviados por adjuntos desde diferentes regiones, o sobre borradores de láminas realizados por algunos de los pintores que efectuaron viajes de exploración a zonas como La Palma, Melgar, Fusagasugá, Muzo y Tocaima; tales dibujos fueron tomados del natural sobre el propio terreno y luego sirvieron de base para elaborar sendas láminas.

A partir de agosto de 1810 sus labores disminuyeron; no obstante, durante 1815, cuando se interrumpieron las labores, continuaban trabajando a su servicio

(Pasa a la pág. 24)

HOTEL LAS ACACIAS

45 habitaciones - Salón de Conferencias -
T.V. Color

- | | |
|------------------------|----------------------|
| - 3 PISCINAS | - TABERNA - BILLARES |
| - JARDINES | - HELADERIA |
| - CANCHA DE TENIS | - PARQUEADERO |
| - PARQUE INFANTIL | - BAR - RESTAURANTE |
| - BALONCESTO - VOLIBOL | - JUEGO DE SALON |

RECIBIMOS TARJETAS DE CRÉDITO

MARIQUITA (TOL.)
TELS. (098) 2522016 - 2522261
FAX: (098) 2522612



ASD

ASESORIA EN SISTEMATIZACION
DE DATOS LTDA.

TRANSCRIPCION DE DATOS - CONVERSION DE DISKETTE
8", 3 1/2, 5 1/4 A CINTA, DENSIDADES 1600, 3200,
6250 BPI - PROCESAMIENTO DE DATOS - ANALISIS Y
PROGRAMACION - DUPLICACION DISKETTE - ASESORIAS
- VENTA DE EQUIPOS DE COMPUTO - SUMINISTROS
PERSONAL DIGITADOR - DUPLICACION DISKETTE -
TRANSFERENCIA DE DATOS A C.D. ROM - SERVICIO DE
SCANNER

Cra. 8a. N° 46-35 - Bogotá
Tels.: 3402501/02/03/04/05/06/07/08/09/10
288 0988 - 288 1165 • Fax: 2874721
E-mail: asdltda@openway.com.co

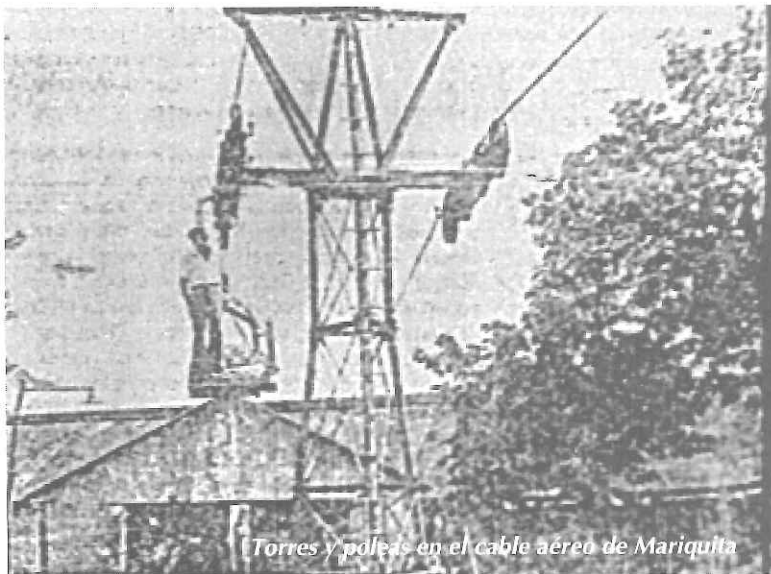
Mariquita y el cable aéreo

Por Gustavo Pérez Angel*

Fue un proyecto aventurado: construir el cable aéreo más largo del mundo. Por él ingresó Mariquita, un nombre que los extranjeros no podían pronunciar, en el libro mundial de las obras increíbles.

Si se siente en el alma de Colombia el dolor que causó la avalancha de lodo que destruyó a Armero y espantó a Mariquita en 1985. La historia registra un fenómeno similar en 1844, cuando en palabras del padre Fabo, el historiador de Manizales, "El derrumbe del Lagunilla arrojó sobre el valle una grande extensión de cordillera haciendo

inocentemente debajo del poderoso garrote de la montaña, a pesar de que 140 años antes se había advertido sobre el peligro. ¿Cuántas veces ha volcado el Ruiz su furia sobre el Valle? Algún día nuestros geólogos harán claridad sobre el fenómeno de esas avalanchas, que, siguiendo el cauce del río Gualí, llegan hasta el lecho del Magdalena, para entorpecer la navegación y



Torres y poleas en el cable aéreo de Mariquita

detener el curso del río, y luego arrastrando sobre el Magdalena olas inmensas de cieno". Manuel Pombo, un viajero del siglo decimonono, relata así el mismo suceso como ocurrido en 1846: "La tierra precipitada desde el Ruiz obstruyó por cinco días el curso del río, el que luego arrastró hacia el valle un torrente de lodo y piedras que cubrió hasta la techumbre de las casas. Quienes no pudieron huir perecieron arrebatados por la inundación". El mismo autor menciona que en esa época se realizó una excavación en la zona, que demostró vestigios de fenómenos similares, periódicos y progresivos. El más reciente de estos accidentes naturales ha sido el más devastador, no necesariamente por su magnitud geológica, sino por el número de habitantes que se habían colocado

dividir en dos el río y la geografía colombiana.

Los primeros exploradores de nuestro territorio remaron río arriba hasta encontrar los "Saltos de Honda". La obligada parada los indujo a explorar sitios de interés aledaños al Magdalena navegable. Así tropezaron, en el amanecer de la Conquista, con la riqueza minera que inspiró la fundación de San Sebastián de Mariquita, cuando Honda era apenas un reposo obligado de los navegantes del río.

Desde su inicio, el acaecer histórico de Mariquita ha transcurrido de manera cíclica o pendular. La misma explotación minera que engendró su nacimiento, durante los dos primeros siglos tuvo épocas de auge y períodos de decadencia. Al repasar la historia de Colombia, hay momentos en que los ojos del país se vuelcan

sobre la antigua ciudad, mientras en otras épocas parece que Mariquita hubiese desaparecido. Dormida en su paisaje, restañando solitaria las heridas abiertas por devastadores terremotos, la vieja villa ha esperado por siglos mejores épocas, con un derroche de paciencia que suele acompañar sólo a los hombres viejos.

Hija de la montaña, hermana del río, madre del oro, la generosidad de las entrañas de Mariquita han brindado reposo permanente a los restos de egregios varones. Buscando sosiego para sus años abrumados de historia, llegó hasta su delicioso clima Gonzalo Jiménez de Quesada, conquistador entre los conquistadores, para recostarse en su suelo a esperar la resurrección de los muertos.

Por sus perezosas callejuelas cubiertas de yerba han desfilado ilustres visitantes, que no consideraron completa su visita al país sin admirar el singular poblado, pegado a la verde cordillera y rodeado de fantasmales farallones. Pierre d'Espagnat, el culto viajero de finales del siglo XIX, según sus propias palabras al llegar a Mariquita tropezó con: "Un pueblo blanco, refulgente de luz sin tamizar, situado en las vertientes cubiertas de bosque, en el centro de una gran región minera... Pasma y admira comprobar la nada de hoy; se busca en vano entre las ruinas de sus conventos, entre las de sus mansiones antaño lujosas, algún recuerdo de los cincuenta mil habitantes que antes hicieron de este villorio una febril y opulenta ciudad".

Un día, el ruido atronador de la locomotora envuelta en vapor, llegó para despertar de su prolongado letargo a la adormilada ciudad. La carrilera buscaba una manera de compensar con su aporte de progreso, el daño que el tenebroso nevado causó a la navegación del río. Gracias a la visión de los ingleses, el tendido de los rieles no siguió paralelo al Magdalena, sino que buscó el pie de la montaña, para aliviar la fatiga de los arrieros y los bueyes cargados de café, que llegaban cubiertos de

lodo procedentes del otro lado de la cordillera. Al comenzar el Siglo XX, gracias al ferrocarril, Mariquita había recobrado parte de su actividad, convirtiéndose en puerto comercial de las mercancías de importación y exportación, que no podían avanzar en los vapores por el frente de Honda. Con las locomotoras volvieron los extranjeros a construir mansiones y a llenar de anécdotas las tertulias de los vecinos.

Para complementar el servicio del ferrocarril, los mismos inversionistas europeos, que además generaban la energía eléctrica en Honda, propusieron al gobierno central construir un cable aéreo para traer el café de la rica zona agraria localizada alrededor de Manizales. Fue un proyecto aventurado: construir el cable aéreo más largo del mundo. Por él ingresó Mariquita, un nombre que los extranjeros no podían pronunciar, en el libro mundial de las obras increíbles.

Desde 1912 comenzaron a visitar la ciudad unos curiosos visitantes, ataviados con botas y sombreros duros, equipados con teodolitos, niveles y cadenas, que contrataron los servicios de baquianos y arrieros, servidos por sus recuas de mulas, para buscar por entre la espesura de la selva la mejor ruta para tender un cable, obra que ninguno de los habitantes de la ciudad alcanzaba a imaginar. Después de los topógrafos llegó James Lindsay, para hacer compañía a Thomas Miller, y entre los dos dirigir el ejército de extranjeros y nacionales que durante varios años modificaron la vida del pueblo, acarreado pesadas carretas de cables, enormes motores de vapor, innumerables cajas de herrajes, y una miríada de ángulos destinados a armar las torres. El 23 de enero de 1915, para demostrar la eficiencia del trabajo, Lindsay, acompañado de su preciosa hija Ruby, inauguró el primer tramo del cable, montados en galápagos acondicionados a una vagoneta de carga, como si fuese una de las cabalgaduras que el moderno sistema empezaba a reemplazar.

(Pasa a la pág. 22)



Esperanza Moreno R.

- ❖ Útiles Escolares
- ❖ Artículos para Oficina
- ❖ Servicio de Fax
- ❖ Fotocopias
- ❖ Laminación
- ❖ Encuadernación
- ❖ Regalos para toda ocasión

CRA. 4 N° 5-19
TELEFAX: 2524599
SAN SEBASTIAN DE MARIQUITA



EMPRESA DE SERVICIOS PUBLICOS DE MARIQUITA S.A. E.S.P.

Mariquita Bonita
y con eficientes servicios públicos.

Entre todos podemos!
Cra. 6 N° 9-55 • Tel: (098) 252 25 96

Fundación de la Ciudad

(Viene de la pág. 4)

Venía de Tocaima una expedición de soldados acompañados por frailes Dominicos y Franciscanos, quienes venían a officiar el acto religioso, y para ello Núñez Pedrosó improvisó un pequeño altar; allí se celebró una pomposa ceremonia donde se nombraron dos alcaldes y cuatro corregidores, se repartieron solares y estancias, y se les pidió a los españoles no maltratar a los naturales, se ordenó que se hiciese un censo de caciques e indios para ver cómo podían tributar a su majestad los que tenían oro o preseas se inventarían, contar los valles para saber qué ganado se podía traer, no abusar de las indias y enseñar la fe cristiana con un cura y un sacristán pagado por su majestad.

Después de un año de explorar y ver cuáles eran las mejores tierras, Pedrosó, junto con el señor Pedro Saucedo, Alcalde, el señor Francisco Pérez de Esquivel, corregidor, el señor Miguel Jiménez, corregidor, maestro Juan, corregidor, Pedrosó manda y mandó que dicho pueblo se mudase al Valle de Malchita, porque se encontraba estratégicamente mejor ubicado y para que los vecinos se establecieran allí y no se fueran, procedieron a construir las iglesias y los conventos, la plaza mayor con la medida de las principales de España, se le asignó su escudo de armas, se trazaron las calles y solares, los pocos indios que habían podido ser dominados se repartieron a los españoles; esto ocurrió el 8 de Enero de 1553.

La princesa Luchima, quien había huído de las garras de Pedrosó, acompañada de otros guerreros, tomó rumbo a la serranía de Lumbí donde se reunió con sus hijos Bocaneme, Calaima y Chapaima, enviaron mensajes a los otros grupos de rebeldes, ya reunidos hicieron un gran festín por el reencuentro, donde muchos lloraron y lamentaron la desaparición de sus seres queridos y clamaron guerra por aquellos que estaban siendo ultrajados por los intrusos.

Se organizaron los guerreros para lanzar su ataque contra el fuerte español; a pesar de saber su gran desventaja, atacaron de frente porque su orgullo y valentía era el escudo que les fortalecía; ya los españoles en el fuerte los esperaban armados con sus cañones y pistolas, los dejaron acercar, y cuando ya los tenían a la mira, un fuego mortal cayó sobre ellos, pues los guerreros no conocían el estrépito de los cañones que a la mayoría derribó regándose nuevamente el valle de sangre. Los pocos que quedaron, huyeron despavoridos. Al sentirse Pedrosó dueño y señor de la situación, ordenó abrir el fuerte, encontrándose a la entra-

da a la princesa Luchima quien, armada con su lanza envenenada, la envió contra Pedrosó, la que insertó en su brazo izquierdo, cayendo derribado de su caballo, mientras con dolor y rabia gritaba, ¡Agárrenla!, ¡No la dejen escapar! ¡Cójnla! Muchos soldados se abalanzaron sobre ella, dejándola impotente. Entre tanto, Pedrosó deliraba, pues el veneno empezaba a surtir efecto. El médico se lanzó a hacerle una sangría, cosa que no dio resultado, pues solo la guerrera Luchima conocía el antídoto. Le preguntaron su lo conocía, ella respondió ¡no! Luego fue torturada, fueron colocadas sus extremidades amarradas, su brazo izquierdo del tronco de un árbol y el derecho atado a la silla del caballo de Hernán Vanegas, quien cada cinco segundos lo hacía mover, desgarrando de dolor a Luchima, quien ni siquiera se quejaba.

En vista de esto, pusieron en la misma posición a Bocaneme; él tampoco habló, pero al cortarle una de sus manos, el dolor de madre por su hijo hizo que la cacica Luchima hablara; entonces fue soltada y obligada a preparar con sus propias manos el antídoto, que fue probado primero en uno de sus guerreros. Pedrosó, estupefacto por la acción de Luchima, dedujo el parentesco que existía entre ellos.

Curado Pedrosó y con sed de venganza por la agresión a que fue sometido, ordenó que le alcanzaran su espada y con sus propias manos, delante de Luchima, cortó la mano derecha de su hijo Bocaneme y, juntándola con la otra, las amarró y luego se las colgó al pescuezo, dejándolo libre y gritando de dolor lo expulsó del Valle. Luchima nada pudo hacer, pues había sido llevada a las habitaciones de Pedrosó donde debía esperar al gran jefe español que le ensuciara el orgullo y el honor. Al darse cuenta de lo que sucedería, se encomienda a los dioses y acompañada por el espíritu de su hija Anca, la más bella de todas, le prende fuego al pequeño fortín, y se cuelga de una de sus varas para morir antes que el fuego la abrazara.

Era tanta la fiereza y el valor del pueblo Panche que, a pesar de tan crueles muertes, no pudo ser vencido y a pesar de la derrota varios grupos guerreros comandados por Calaima y Chapaima se refugiaron nuevamente en la serranía de Lumbí.

* Antropólogo, miembro del Centro de Historia de San Sebastián de Mariquita



Mariquita y el cable aéreo

(Viene de la pág. 21)

La Primera Guerra detuvo por cuatro años el avance de las obras del cable en la estación Frutillo, cuando funcionaban los primeros 36 kilómetros. Al terminar el año de 1921, Mariquita quedó empalmada por medio del funicular con Manizales, y por medio del ferrocarril con el Alto y el Medio Magdalena. Se convirtió en el centro del triángulo comercial del interior del país. El cable sustituyó por cerca de medio siglo la imposible carrilera que nunca pudo trasmontar la cordillera Central.

Hoy, del cable aéreo y del ferrocarril no queda sino un recuerdo en la mente de los mayores. Hace muchos años no se escucha el

silbido de las vagonetas deslizándose sobre las poleas, ni el pito de la locomotora llegando a la estación. Las paralelas de hierro quedaron tendidas en el suelo como testigos mudos de la antigua opulencia. Otro vaivén del péndulo histórico ha pasado sobre la noble villa. Ahora, en cambio, se escucha un pregón: ¡Mangos, mangostinos, aguacates!, succulentas frutas ofrecidas por la tierra generosa y exuberante a los turistas que buscan un poco de refresco en la sombra de una ciudad, fatigada con 450 años de historia, de paz y de ensueños.*

* Historiador. Autor del libro "Colgados de las Nubes", Bancafé

Minería, mano de obra y circulación...

(Viene de pág. 18)

Notas

*Agradezco a Vladimir Cristancho y a Constanza Reyes, del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, su ayuda en la preparación del gráfico de las emisiones monetarias de la ceca de Santa Fe.

- Assadourian, Carlos Sempat. "La producción de la Mercancía Dinero en la Formación del Mercado Interno Colonial: El Caso del Espacio Peruano en el Siglo XVI", en Enrique Florescano (ed.), Ensayos sobre el Desarrollo Económico de México y América Latina (México: Fondo de Cultura Económica)
- Bakewell, Peter. Silver Mining and Society in Colonial México, Zacatecas 1546-1700 (Cambridge: Cambridge University Press)
- Miners of the Red Mountain. Indian Labor in Potosí, 1545-1650 (Albuquerque: University of New México Press)
- "Los Determinantes de la Producción Minera en Charcas y en Nueva España durante el siglo XVII", en Heraclio Bonilla (ed.) El Sistema Colonial en la América Española (Barcelona: Crítica)
- Barona, Guido. La Maldición de Midas en una Región del Mundo Colonial. Popayán, 1730-1830 (Cali: Universidad del Valle)
- Barriga Villalba, A.M. Historia de la Casa de Moneda (Bogotá: Banco de la República), 3 vols.
- Brading, D.A. y Harry E. Cross. "Colonial Silver Mining: Mexico and Peru", Hispanic American Historical Review, 52: 4
- Céspedes del Castillo, Guillermo. Las casas de Moneda en los Reinos de Indias (Madrid: Museo Casa de la Moneda), vol. I
- Colmenares, Germán. Historia Económica y Social de Colombia I, 1537-1719 (Bogotá: Tercer Mundo)
- Contreras, Monika. "El Trabajo Mitayo en el Nuevo Reino de Granada. En las Minas de Plata en Mariquita en el Siglo XVII", ponencia al I Encuentro de Estudiantes Latinoamericanos de Historia (mss.)
- Díaz L., Zamira. Oro, Sociedad y Economía. El Sistema Colonial en la

Gobernación de Popayán, 1533-1733 (Bogotá: Banco de la República)

• Eugenio Martínez, María Angeles. Tributo y Trabajo del Indio en Nueva Granada (Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos)

• Ibarra, Antonio.

- 1999a "El Mercado no Monetario de Plata y la Circulación Interior de Importaciones en la Nueva España. Hipótesis y Cuantificación de un Modelo Regional: Guadalajara, 1802-1803", en Margarita Menegus (ed.), Dos Décadas de Investigación en Historia Económica Comparada en América Latina. Homenaje a Carlos Sempat Assadourian (México: El Colegio de México)

- 1999 b "Debate. Mercado Colonial, Plata y Moneda en el siglo XVIII Novohispano. Comentarios para un Diálogo con Ruggiero Romano a Propósito de su Nuevo Libro", Historia Mexicana (México), XLIX: 2

• Mc Farlane, Anthony. Colombia antes de la Independencia. Economía, Sociedad y Política bajo el Dominio Borbón (Bogotá: Banco de la República/El Ancora Editores)

• Melo, Jorge Orlando. "Producción de Oro y Desarrollo Económico en el Siglo XVIII", en Sobre Historia y Política (Bogotá: La Carreta)

• Restrepo, Vicente. Estudio sobre las Minas de Oro y Plata de Colombia (Bogotá: Banco de la República)

• Romano, Ruggiero. Monedas, Seudomonedas y Circulación Monetaria en las Economías de México (México: Fondo de Cultura Económica)

• Ruiz Rivera, Julián. Encomienda y Mita en Nueva Granada en el siglo XVII (Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos)

• La Plata de Mariquita en el siglo XVII. Mita y Producción (Tunja: Cuadernos de Historia 5, Ediciones Nuestra América)

• Tovar, Hermes. "Remesas. Situados y Real Hacienda en el siglo XVII", en Antonio M. Bernal (ed.), Dinero, Moneda y Crédito en la Monarquía Hispánica (Madrid: Marcial Pons, Ediciones de Historia)

• West, Robert. 1972. La Minería de Aluvión en Colombia durante el Período Colonial (Bogotá: Imprenta Nacional)

Quesada y el Río Grande de la Magdalena

Por: Alberto Abello*

En los orígenes de nuestro Derecho tiene especial importancia y significado la Capitulación que obtuvo don Pedro de Lugo de la Corona de Castilla el 22 de enero de 1535, que le permitía al explorador que había tenido un prominente papel en la colonización de Canarias y ejercer la legítima soberanía en la provincia de Santa Marta, actuar con jurisdicción civil y criminal. Explícitamente se convino que Lugo gobernaría en nombre del rey las tierras que conquistara, con determinados privilegios y rentas, sin obtener señorío o privilegio feudal sobre los territorios descubiertos y rentas, sin obtener señorío o privilegio feudal sobre los territorios descubiertos. Estaba permitido rescatar tesoros indígenas y compartirlos con el Rey. Sus majestades le prohibieron a Lugo ejercer la esclavitud sobre los indios en su jurisdicción.

El Estado español se estableció en esas regiones sobre la base de la legitimidad del ordenamiento jurídico que se extendió por esas zonas, el cual se derivaba automáticamente del hecho de pisar tierra y asumir el dominio de la misma. Se buscó, entonces, innovar para distinguir las categorías de relación entre los viajeros foráneos que desembarcaban de las naves españolas y los nativos. Estas relaciones se basaron en la contratación y la encomienda. Fórmulas avanzadas para la época, en un mundo donde la esclavitud era una práctica habitual, que se ejercía, en ciertas naciones, incluso sobre los blancos vencidos en guerra o presos por deudas. Apenas hasta 1536 pudieron los barcos españoles arribar a las costas de Santa Marta, con 1200 soldados.

La expedición sufrió inicialmente en Santa Marta un descalabro, la mayoría de los nativos huyeron y apenas un par de caciques se aventuraron a reconocer al Rey, pero ante la amenaza de torturarlos si no entregaban el oro que se presumía habían escondido, huyeron como alma que lleva el diablo. Los animosos y codiciosos expedicionarios siguieron sin encontrar oro en el camino y sufriendo varias bajas en la persecución por la lluvia de flechas envenenadas. En carta de Pedro de Lugo al Rey le confiesa su pesar y frustración por los muertos y heridos que disminuyen su ejército y el pesimismo que angustia a sus hombres: "Los soldados que venían conmigo creían llegar, cargar de oro y volver al instante ricos. Descorazonaron cuando solo hallaron guerra, sin pueblo alguno de paz, y aún más, el saber la cédula de vuestra majestad para que no se toque

a las sepulturas". Lugo no desfalleció en sus ambiciones y dividió su ejército, enviándolo con 400 hombres a explorar la Sierra Nevada, bajo la conducción del capitán Alonso Luis, con el cual marchaba el licenciado Gonzalo Jiménez de Quesada con el grado de



Selva virgen a las márgenes del Magdalena. Dibujo de Riou, detalle

teniente de gobernador. El botín que se alcanzó a obtener en la Sierra Nevada se calcula en 35.000 pesos oro. El dato es importante, por cuanto el capitán Alonso Luis, hijo de Pedro de Lugo, deslumbrado por los destellos del tesoro, intempestivamente, resolvió quedarse con el botín. Al parecer escondió el preciado metal en botijas de cuero en las que se transportaba el maíz. Después el aventurero se embarcó para Cuba y siguió a Tenerife; desde allí dirigió y pagó su defensa en los tribunales españoles.

Las fechorías del capitán Alonso Luis despojaron a sus compañeros de importantes ganancias y de los más perjudicados pecuniariamente resultó el licenciado Gonzalo Jiménez de Quesada. La fuga del inescrupuloso hijo de Lugo quebrantó la naciente legitimidad del sistema español en la zona. Su padre y gobernador inició la investigación contra el traidor y la envió al Consejo de Indias para que tomara las providencias contra el delincuente. Eso muestra la integridad del gran hombre. Sin que su grave decisión pudiese acallar del todo el malestar de las tropas, más de dos centenares entre los que habían sobrevivido las penalidades del Nuevo Mundo se volvieron con las manos vacías a Europa. Si bien los más audaces desobedecieron

al Rey, asaltando las tumbas donde los aborígenes depositaban valiosas joyas de un valor ritual, material para los recién llegados.

La exploración del Magdalena

Se discutía la empresa de explorar el río Grande de la Magdalena cuando, inesperadamente, el 13 de octubre de 1536, falleció el valiente conquistador don Pedro de Lugo. La muerte del padre e huida del hijo determinaron

de oro para financiar un pleito judicial por sus derechos. En el ánimo del soldado pesaba el recuerdo de las depredaciones iniciales que cometieron algunos conquistadores en las zonas del Darién y el abominable asesinato de Rodrigo de Bastidas. Así que cuando tuvo noción de que la gloria se encontraría remontando el río, nada lo detuvo en su empresa.

Los hombres de Quesada sufrieron enormes penalidades en el curso de la travesía del río Grande de la Magdalena. Diego de Urbina, que comandaba los bergantines, sufrió un descalabro cuando avanzaba por la desembocadura del río. Esa fatal desventura resultaba casi mortal para Gonzalo Jiménez de Quesada, por cuanto allí viajaban las fuerzas de apoyo y los víveres, sin los cuales era temerario avanzar por selvas y zonas desconocidas. Por el naufragio de Urbina, a su vez, asumió el mando del resto de las naves Diego Hernández Gallego, quien, al saberse indispensable, no aceptaba el arreglo de Urbina con Quesada de recibir 5 partes del botín, sino que Hernández, por su cargo de teniente general, exigía 7 partes del botín. Cuando Hernández se preparaba para seguir tierra adentro después de haber cruzado el río de la Magdalena y encontrarse en los límites de la rica zona de Mariquita, Quesada le impidió seguir en la expedición y llegó a un "acuerdo" por medio del cual Hernández lo recogería en seis meses en el límite del río. Para que Hernández no pudiera evadir el compromiso, Quesada obligó al capitán Juan de Albarracín a acompañarlo, a sabiendas que siendo el hombre de confianza de Hernández, no lo abandonaría.

Quesada termina rompiendo con el quisquilloso teniente general, que no aparece entre los que coronaron la gloriosa empresa del asentamiento hispánico en Mariquita, ni entre los fundadores de Santafé de Bogotá. El pleito entre Hernández y Quesada lo resolvió la corona a favor del último, lo mismo que la famosa disputa que surgió por la llegada de Nicolás de Federmán y Belalcázar al valle de los Alcázares.

* Historiador - Editor General del Periódico El Nuevo Siglo

SUPERMERCADO Y DROGUERIA

EL REMATE

Carrera 4a. N° 6-25 - Teléfono: 252 27 23

Mariquita - Tolima

La Expedición Botánica, una evaluación de sus tareas

(Viene de la pág. 20)

ocho pintores, entre ellos Francisco Javier Matís, Francisco Escobar y Villarroel, Manuel Martínez, Joaquín Pérez, Mariano de Hinojosa, Camilo Quesada, Lino José de Acero y Pedro Almanza. En julio de 1815, y bajo el gobierno formado durante la Reconquista española, Juan Jurado, antiguo Oidor de la Real Audiencia, elaboró un informe relativo a las labores adelantadas por la Expedición, el cual fue presentado a Francisco Montalvo, entonces presidente, (gobernador y Capitán General del Nuevo Reino. En tal informe se inculpa a Caldas y a Rizo del abandono, el desorden y la sustracción de elementos propios de la Expedición; al tiempo que se reconoce cómo Sinfonso Mutis ha ordenado y puesto en limpio muchos cuadernos de plantas con sus correspondientes descripciones y se sugiere que los pintores, hombres habilidosos, aplicados, formales y pacíficos continúen sus labores bajo la supervisión de Sinfonso, y ojalá con la asesoría de un profesor botánico que pueda llevar las labores hasta la perfección.

En mayo de 1816 se reabrió la Casa de la Botánica y algunos de los pintores, entre ellos Matís, fueron destinados a delinear planos y mapas estratégicos. En septiembre de 1814, con el fin de hacer claridad en relación con los derechos de la Expedición, se había ordenado un inventario del Observatorio Astronómico y de todos los elementos existentes en su interior. En noviembre del mismo año se hizo un riguroso inventario del herbario, las colecciones zoológicas y mineralógicas, los manuscritos y las láminas de la flora, materiales que, durante el proceso de la reconquista, fueron enviados a España

en 1816. Al producirse su remisión, la Expedición se convirtió, más que en un recuerdo, en la tradición gloriosa de una importante empresa, magnificada por la circunstancia de haber sido sacrificados sus más destacados integrantes y haberse perdido para el país los materiales acopiados por Mutis y por sus colaboradores; desde entonces persiste el sentimiento generalizado de que Pablo Morillo, Juan Sámano y Pascual de Enrile y Alcedo le arrebataron al país uno de sus patrimonios más preciados.



Passifloracitifolia, detalle

Una evaluación de la actividad científica y de las ejecutorias de la Expedición, en particular de las tareas botánicas, permite concluir que la obra máxima de la Expedición fue la extraordinaria y abundante iconografía, de la cual se conservan 2945 láminas iluminadas en color y 2448 monocromas, todas ellas, realizadas con el máximo lujo y que pueden representar cerca de 2700 especies, es decir, una mínima parte de la rica flora colombiana. Esta histórica colección es muy valiosa desde el punto de vista artístico; sin embargo, en la actualidad presenta un valor botánico relativo. A pesar de ello, algunas láminas han servido para describir unas cuantas especies, aprovechando la fidelidad y precisión del trabajo pictórico. Afortunadamente y mediante un convenio bigubernamental, suscrito en 1952, muchas de las pinturas han sido reproducidas a todo color, junto con textos modernos, mediante los cuales se han identificado las respectivas especies. Gracias a estas reproducciones, que ya superan 25 tomos, los colombianos conocen parte de la obra pictórica de la Expedición.

* Presidente de la Academia Colombiana de Historia

Cuento mítico

El mohán enamorado

Por: Flor Romero*

Parece desnudo, como estaban los Gualís, los Pantágoras y los Ondamas, según cuenta la maestra. Estaba cubierto por cabellos largos oscuros. Yo creo que es un ser salido de otro mundo, de los tiempos de antes, de los de upa!

Ensueño apresuró el paso, cuando escuchó la lluvia de pedradas a su espalda. Al llegar a la esquina de Arrancapuntas se atrevió a volver la mirada, pero no vio nada. Apenas notó el temblor de las hojas de matarratón, al vaivén del viento insolente. Contuvo las faldas con las dos manos y decidió correr hacia la casita de la madre Pascuala.

Llegó con la voz entrecortada. El corazón le daba saltos. No sabía si referirse a los ruidos o callarse. Finalmente se animó.

- Mamá, creo que me venían persiguiendo.

-¿Quién, niña?

-No sé, no lo pude ver, pero lo sentí.

-No le entiendo. ¿Era una persona, un animal, o un pájaro?

-Ninguno de los tres, porque tan solo sentí las pedraditas. Creo que una me cayó en la espalda.

-Inventos suyos, mijita - concluyó terminante Pascuala a tiempo que le servía la taza usual de chocolate con queso para que aliviara las fatigas de la escuela.

La niña apenas probó la jícara. La colocó sobre la mesa rústica de madera y corrió a mecarse en la hamaca.

Apenas comenzaba a amainar la tempestad del corazón, cuando creyó recibir en el manojito de cabellos negros otra pedradita.

-Mamá Pascuala, repare qué tengo en la cabeza.

La mujer abrió tamaños ojos y corrió a separarle los gadejos de pelo para ver si encontraba alguna señal.

- Mija, son puras ideas. Habrá que llevarla donde el yerbatero para que le de un remedio para las lombrices y el cerebro. O donde el rezandero, para que le saque los fantasmas de la mente. Me doy cuenta de que está desvariando.

- Le juro mamá. Sentí como si me hubiera caído algo entre el pelo.

Pascuala la abanicó con la sopladera de palma trenzada.

- Debe ser el calor que la tiene achajuanada mi niña.

La duda comenzaba a roerla. Era tan profunda como aquella que la asaltó la noche en que la madre de la niña, Cariño la alegradora había aparecido con un cofre en la mano, en el vano de la puerta, y al entregárselo con gesto imperativo le dijo:

- Doña Pascuala. Aquí hay algo para usted. El todo es que me cuide la niña como si fuera suya.

Y dando media vuelta, desapareció para siempre pues aunque Pascuala la mandó buscar varias veces a Calle Caliente, no lograron dar con su paradero.

La pequeña Ensueño tendría apenas 3 años y solo acató a chillar cuando vio que su mamá Cariño se perdía en la noche oscura.

- Séquese las lágrimas, nena, que pronto volverá -le dijo Pascuala, sin saber qué hacer con el cofre entre las manos.

Al día siguiente, picada por la curiosidad, destapó el cofre y abrió tamaños ojos cuando comprobó que estaba lleno de joyas de oro y esmeraldas.

Ensueño crecía alegre y espigada. A los diez años ya tenía un talle esbelto, las piernas bien delineadas y mucha gracia en el andar.

En las tardes calurosas iba con la madre Pascuala al río y desnuda se bañaba al pie de un piedrón como lo hacían sus antepasados los Ondamas.

- Mucho cuidado niña; no nade tan lejos. Mire que el salto es traicionero. Forma remolino y se la puede chupar.

(Pasa a la pág. 25)

Boutique



ZAFARI

Ropa para damas, caballeros y niños
Calzado BOSI y zapatilla Americana

Dagoberto Valero
Propietario

Mariquita
Tolima

Cra. 4 N° 6 - 36
Telefax: (098) 2523228

CREDITOS POR
LIBRANZA PARA
MAGISTERIO Y
PODER JUDICIAL

PANADERIA Y PASTELERIA



DONALD

PRODUCIMOS EL EXQUISITO PAN ALIADO Y EL MEJOR PONQUE DEL CENTRO DE COLOMBIA

CARRERA 4a. N° 7 - 38 • TELEFONO: 252 2301
San Sebastián de Mariquita

El mohán enamorado

(Viene de pág. 24)

- Yo ya conozco este río Guacacallo -le replicó. Me lo se de memoria, lo mismo el Gualí y hasta Quebradaseca.

- Mire que al mejor panadero se le quema el pan.

- Ay mamá Pascuala, siempre con sus sabidurías.

- No ve que los bogas nunca se ahogan? Uno conoce el agua y aprende a manejarla.

- No sea tan confiada.

Habían dejado las ropas en lo alto del piedrón y cuando regresaron notaron que la falda de la niña estaba tirada en el suelo.

- Debe ser el viento -dijo la madre.

- Escogió preciso la mía. Porque la suya está ahí -anotó la niña.

Mientras se bajaba la falda por la cabeza, Ensueño alcanzó a divisar a lo lejos un viejito de cabellos largos, oscuros, tez verdosa, algo amarillenta y ojos pequeños brillantes, que fumaba tabaco. Se reía con ella; le guiñaba el ojo desde la canoa, mientras pescaba nicuros, bocachicos, patalós y bagres.

Ensueño tomó la delantera y enrumbo hacia Caracolí.

Pasando el puente de madera del Guacacallo, la niña musitó:

- ¿Lo vio?

- ¿A quien?

- Al viejito del chicote. Estaba muerto de la risa. Llevaba muchos pescados en la canoa.

No lo alcancé a ver -replicó la madre sin hacerle mucho caso.

Al domingo siguiente, lo divisó mas cerca. Salía de detrás del piedrón. Daba muestras de simpatía y llamaba a Ensueño con la mano.

La chica no le comentó a la madre, miedosa de que le replicara que eran puros embustes, pero ni siquiera se desvistió para bañarse. Se tiró al río con ropas; dio unas cuantas brazadas y salió pronto. Escurriendo se sentó a la orilla a esperar que la madre se bañara.

- ¿No va a dar otra vuelta? -Le preguntó Pascuala.

- Con el primer remojón tengo. Ya estoy fresca.

Trató de no volver a mirar al viejo ladino de cabellos largos, que echaba humo por el tabaco grueso; pero la curiosidad la hizo voltear la cabeza.

- Pareces un sueño, mi preciosa Ensueño. -Murmuró el viejo desde su rostro cetrino de ojitos chispeantes.



Pescadores indígenas del Magdalena en 1835 (Del libro *Viaje a las dos Américas*)

Se hizo la que no era con ella; se terció la mochila tejida al hombro y partió en carrera.

- ¿Lo vio, mamá Pascuala?

- ¿A quien?

- Al viejo del tabaco. Parece desnudo, como estaban los Gualís, los Pantágoras y los Ondamas, según cuenta la maestra. Estaba cubierto por cabellos largos oscuros. Yo creo que es un ser salido de otro mundo, de los tiempos de antes, de los de upa!

- Qué necesidad. Está viendo duendes, niña.

Hacía un bochorno espantoso. Ensueño se quitó la ropa y así húmeda, se recostó en la hamaca del patio, bajo el mamey. Sus ojos veían al viejito de las carcajadas, y de los cabellos largos, por las rendijas del tejido.

- ¿No será un pescador de bagre, mamá Pascuala?

- ¿Quién?

- El hombre del tabaco. Ese viejito sonriente, que me persigue.

- Hay tantos viejos por acá.... donde la gente vive mas de cien años....

- Este es distinto. No lo podría confundir. El rostro pequeño, verdoso amarillento, su manera de achicharrar los ojos al reírse con picardía; es como una cascabel.

Pascuala, la tamalera, comenzó a inquietarse y al día siguiente habló con el vecino, especialista

- De donde saca esas historias?

- De las gentes de antes, que lo saben todo.

- Y cuando llegó a Caracolí?

- No se sabe, dicen que llegó de Guarinó; pudo venir de Bocaneme, de Arbe o de Chirigua, de cualquier rancharío indígena, a orillas del Río Guacacallo.

- ¿Si, pero cuando?

- Ay doña Pascuala, eso lo aprende uno desde niño. Que el mohán trajina la rivera del río; que los pescadores lo ven en época de subienda. A veces van nadando atravesando el río y lo ven esconderse. Es un ladino; nadie le gana en malicia. Además, es simpático.

- ¿Usted tan viejo, don Prudencio y creyendo en esas historias?

- Y cómo no, si la hija de mi compadre Arsenio se desapareció y dicen que fue el Mohán que se la llevó. Es muy enamorado. Le gustan las jovencitas bonitas.

- ¿Qué ideas las tuyas, compadre!

- Inventos no. Tal vez fue el cacique Gualí que enamorado de la hija del Cacique Ondama, resolvió perseguirla río, abajo; trajinó el salto, las corrientes, a brazo y en canoa, y como no la pudo encontrar, la agueitó en los piedrones. Por estar en la pesca de la princesa ondama, se demoró lunas y lunas. Cuando regresó a su tribu, ya no existía. La habían exterminado los forasteros.

Su sorpresa subió de punto, cuando trepó a la ceiba mas alta y no vio ni rastros de su rancharío.

Volvió entonces al río y se convirtió en mohán. Desde entonces, vive entre los piedrones de la playa, fumando tabaco, pescando y enamorando muchachas bonitas.

París, Junio de 1.991.

* Escritora, periodista.

Tomado del libro *El Mohán Enamorado* y otros cuentos míticos, de Flor Romero. Editado dentro de la colección Rojo y Negro por la Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín.

ALMACEN DE PINTURAS



NUEVO AUTOCOLOR

HERNANDO RODRIGUEZ

Toda clase de materiales y herramientas para pintar
Distribuimos: Pintuco, Terinsa, Every y demás marcas

Cra. 4a. N°7 - 30 • Mariquita (Tolima) Tel.: (098) 2 52 2660



Inter Deportes
SPEED



Verano Sport

Punto de fábrica
Uniformes Deportivos
y Escolares

MARIQUITA
Carrera 4a. N° 5-16
Tel. 2522135

Ropa para Damas,
Caballeros y Niños

LIBANO
Calle 4a. 9-66
Telefax: 2564146

Bolívar y Galán de paso por Mariquita

Por: Luis Arturo Castaño Ocampo, M. D.

Extraordinario el artículo escrito por la Dra. Mónica Contreras en "Una mirada a la historia colonial de Mariquita", redactada para Noticias Históricas de la Capital frutera de Colombia.

Me refiero concretamente a la parte que trata de las ricas minas principales de Mariquita, que eran cuatro: Malpaso, Lajas, Santa Ana (hoy Falan) y Frías. Sobre este particular quiero agregar tres aspectos históricos de relevancia especial porque están ligados, y de qué manera, a la historia del país.

1. En el año 1781 el connotado y no suficientemente exaltado José Antonio Galán en su recorrido comunero por el Magdalena Medio visita las minas de Malpaso (aproximadamente a 10 km. de la Mariquita de hoy por vía carretable), donde liberó de las cadenas opresoras a los esclavos que en dicha mina manipulaba y explotaba un acaudalado terrateniente español. (Tomado de Guillermo Giraldo Gutiérrez, Miembro de Número del Centro de Historia, y éste a su vez de Aurelio Angarita, Manuel Briceño, Rubén Darío López, Luis Gálvis y Hugo Rodríguez).

2. El libertador Simón Bolívar, vía al exilio y en su estancia en Honda en 1830 visitó una galería subterránea de una de las minas. (Tomado de "El General en su laberinto", de Gabriel García Márquez, pág. 79, Editorial Oveja Negra de 1989). Parece que esta mina fue la de Frías, ya que en 1785 todas las demás estaban en franca decadencia.

3. Por razón de la recesión económica de la Primera Guerra Mundial y de tres huelgas consecutivas cuyas exigencias los ingleses pensaron que no podían atender, las minas fueron clausuradas. (Las fuentes son sencillas: narración verbal de mi padre y lectura de un pequeño libro hace treinta y cinco años que todos los días me pregunto en qué anaquel andará).*

Mariquita, Julio 3 de 2001

Francisco Moreno y Escandón

(Viene de la pág. 8)

Lima y más tarde en Santiago de Chile, donde murió en el año de 1792. Su hija, Trinidad Moreno, casó con don Lorenzo Marroquín de la Sierra, padres del poeta satírico y Presidente de Colombia José Manuel Marroquín. Cuando este apenas tenía un año de edad, doña Trinidad desapareció misteriosamente, mientras la familia se preparaba para rezar la novena de Navidad. Puede decirse que este es uno de los grandes misterios de la historia de Colombia. En Bogotá, cada vez que ocurría un crimen o algún incidente sin explicación, en los corrillos se decía un versito que se hizo famoso:

*Esto, y lo de Trinidad,
Se sabrá en la eternidad.*

Francisco Antonio Moreno y Escandón, natural de Mariquita, queda para la historia como uno de los hombres más capaces e ilustrados de finales de la vida colonial. A su iniciativa se debió la creación de la que es hoy la Biblioteca Nacional de Colombia, que se halla a punto de cumplir sus 225 años de

Hacia una cronología de autoridades de la región

Regidores, Corregidores, Gobernadores, Sub-presidentes y Presidente, Alcaldes en propiedad o en encargo de las Provincias de Mariquita (con los cantones de Honda, Ibagué y La Palma) y Neiva (con los Cantones de Purificación, La Plata y Timaná)

Regidores:

Don Pedro de Saucedo	1553
Don Antonio de Toledo	1553
Don Antonio Silva	1553
Don Melchor de Sotomayor	
Don Pedro de Barrios	
Don Francisco Pérez de Esquivel	1553
Don Miguel Jiménez	
Don Juan Mestre	
Capitán Martín Yáñez Tafur	1554
Don Antonio de Toledo	1561
Don Miguel de Otañe	1561
Don Martín Alvarez	
Don Francisco de Figueredo	
Don Diego González	
Don Juan Jiménez	
Don Antonio López Vivar	1561
Don Pedro López	
Don Juan López Delgado	
Don Diego De Posada	
Don Melchor Rodríguez	
Don Manuel Suárez Figueroa	
Don Francisco De Villanueva	
Don Antonio Silva	
Don Melchor de Sotomayor	
Don Pedro de Barrios	
Don Francisco Pérez de Esquivel	
Don Miguel Jiménez	
Capitán Alfonso Díaz	1561
Conquistador Don Gonzalo Jiménez de Quesada, Alcalde perpetuo hasta el 16 de febrero de 1579, fecha de su muerte	
Don Alfonso de Herrera Montalvo	1610
Don Martín de Caicedo	
Don Juan de Rojas	
Don Juan de Escarza	
Don Bartolomé Gil	
Don Hernando de Salcedo	
Don Juan González Vega	
Don Juan Antonio de Gama y Guevara	1610
Don Antonio Sotelo Salgado	
Don Andrés Díaz	

Corregidores:

Don Julián de Aguilar Carrasco	1602
Don Martín de Ocampo	1616
Don Gutiérrez Acosta y Padilla	1631
Don Sebastián Pretel de Vico	1640
Don Manuel de Arévalo	1641
Don José de Viedma	1645
Don Gonzalo Rodríguez de San Martín	1645
Don Pedro de Malbasi	1651
Don Juan de Landaverde	1647
Don Pedro Duque de Estrada	1658
Don Francisco de la Peña Espinoza	1719
Don Luis Francisco de Ibero y Echeyde	1725
Don Juan de Ortega y Urdarregui	1730
Don Pablo Carriles Solís	1736
Don Miguel Sánchez Osorio y Pareja	1747
Don Juan Ortiz	1759

Gobernadores:

Don Juan Borja	1606
Don Bernardo Suárez Cardozo	1664
Don José de Palacio y Valencia	1770
Don Diego Antonio de Palacio y Viana	1770
Don Juan Pérez Montes	1777
Don Angles Manuel	

Siglo XIX

Don Manuel Santiago Vallecilla	1800
Don Salvador Rodríguez Lago	1806
Don Mateo Viana Armero	1810-1841
Doctor José León Armero - Especial -	1811
Doctor José León Armero - Titular	1812
Don José María Vesga	1840

Sub-Presidentes:

Doctor Antonio Viana	1812
Don José Diago y Zicero	1814

Vice-Presidentes:

Doctor José León Armero - Interino -	1813
Doctor José León Armero - Titular	1814

Presidente:

Doctor José León Armero	1814-1815
-------------------------	-----------

Alcaldes:

Capitán Antonio de Vera	
Capitán Francisco de Arco	
Señor Abraham R.	
Señor Ruiz Montero	
Señor Leopoldo Zuluaga	
Señor Hiparco Valencia	
Señor Carlos Hernández	
Señor Jesús María Toro	
Ingeniero José Miguel Sánchez Luque	
Señor Justo Arce	
Señor Alirio Contreras	
Señor Wosbaldo Cardona	
Señor Cristóbal de La Roche Navarro	
Señor Armengol Villa	
Señor Héctor Villegas	
Señor Carlos Eliseo Galvis	
Señor Floresmiro Salcedo Angarita	
Señor Enrique Silva	
Señor Henry Patiño Murillo	
Mayor Eduardo Alfonso Castro Salgado	
Señor Jaime Pardo Bonilla	
Señor Periodista José I. Arciniegas Herrán	
Señor Lisímaco Parra	
Señora Carlina Ortiz de Sanza	
Señora Marina Echeverry de Cáceres	

Alcaldes:

Don Pedro de Correchea	1708
Capitán Enrique José de Montefrío	1725
Don José de Mesa Armero	1730
Don Francisco Armero	1790
Señor Juan M. Nepomuceno Giraldo G.	1920
Señor Rafael Gamboa	1934
Señor César Zárate F.	1936
Señor Ramón E. Rojas	1956
Señor Jaime Giraldo Lizarralde	1967
Señor Manuel J. Aldana Enciso	1976-1978
Señora Ofelia Cruz de Orozco	1980-1981
Doctor Alvaro Galindo Vargas	1981
Arq. Salomón Fonseca Borja	1982-1983
Doctor Joe Jach Hernán Perdomo	1984-1985
Señor Alvaro Galindo Vargas	1988-1989
Señor Said Halima Peña	1990-1991
Doctor William A. Rubio Galeano	1992-1994
Señor José Gerardo Bejarano	1995-1997
Doctor William A. Rubio Galeano	1998-2000
Señora Blanca Janeth Aldana Henao	2001

edad. Planteó también una Reforma Educativa, con una notable visión de futuro, para desarrollar un sistema de enseñanza más científico y menos dogmático, que contribuyó

de manera positiva a preparar las mentes para la libertad.*

* Director de la Biblioteca Nacional de Colombia - Miembro de la Academia Colombiana de Histor

Trisesquicentenario de la Ciudad

"La ciudad, desde su origen, es la sede del estado colonial y de su aparato administrativo."

San Sebastián de Mariquita forma parte de ese selecto grupo de ciudades que fueron originadas por la fundación española en el siglo XVI. En efecto, junto con Bogotá, Popayán, San Juan de Pasto, Cali, Ibagué, Cartago, Buga, Nóvita, Anserma, Tunja, Vélez, Pamplona, Santafé de Antioquia, Rionegro, Cartagena, Baranoa, Santacruz de Mompox, y otras más, formaron parte del esquema de ocupación del territorio de una manera sistemática en la cual se definían los centros políticos y administrativos de esa nueva organización que se daba con el encuentro de los continentes en el Nuevo Mundo.

El concepto de ciudad se planteó desde que se emprendió la búsqueda de una respuesta a la necesidad de organización siempre presente en las sociedades humanas, necesidad que constituye un elemento más de su naturaleza. El proceso de asentamiento de europeos en nuestro territorio se inicia en el siglo en que se fundaron las antes citadas poblaciones, que fueron pilar y fundamento del desarrollo del país. Ellas han perdurado en el tiempo de manera paralela con la construcción de la nación.

Bien determina Angela Inés Guzmán el papel de estos nuevos asentamientos en su obra Poblamientos e Historias Urbanas del Alto Magdalena Tolima Siglos XVI, XVII y XVIII: "La ciudad, como elemento clave en la estrategia global de incorporación de espacios y recursos al dominio de la Corona, se torna en un ente eminentemente político. En el espacio urbano se instalan instituciones de gobierno y de gestión del núcleo y de su territorio. Se determina también la repartición de los recursos: mano de obra, tierras y minas. La ciudad, desde su origen, es la sede del estado colonial y de su aparato administrativo".

San Sebastián de Mariquita como población fundada en el Siglo XVI fue sitio donde se dieron las primeras manifestaciones de la civilidad y testigo de excepción del origen del país; su opulencia inicial soportó la difícil empresa de la colonización de estas tierras y desempeñó un papel articulador en el desarrollo de la región sobre la cual tuvo influencia.

El hecho de contar con 450 años de haber sido fundada es motivo de orgullo para sus gentes, que se convierten en custodios de una historia de gran contenido y en garantes del compromiso que tan importante hecho impone hacia el futuro.*



TELEFONOS: Calle 24 # 9 - 15
565 8918-284 4205 Santa Fe de Bogotá.

Le Petit Trianon Boutique

Av. 82 N. 11 - 50 Int. 2 A Paseo de El Faro
Tel.: 6221414 Bogotá D. C. - Colombia



Noticias Históricas

Centro de Historia de San Sebastián de Mariquita

Directora

Gloria Gutiérrez Viana

Editora General

Sonya Priscila Montoya Gómez

Coordinadora Editorial

Elsa Laverde Polanco

Asistente de Dirección

Darío Zuleta Olano

Colaboradores

Carlos Hernández, Carlos Arturo Castro, Guillermo Giraldo

Comité de Redacción y Asesor

Roberto Velandía, Alberto Abello

Publicidad, Ventas y Servicios al Lector

Arnoldo Vásquez Tel 2 52 43 82, Esther Julia Cárdenas

Tel 2 52 23 67 San Sebastián de Mariquita

Luis Miguel Viana Tel 6 24 10 87 Santa Fe de Bogotá

Diseño Emblema

Gustavo Adolfo Viana

E-mail: noticiashistoricasmariquita@tutopia.com

Las opiniones expresadas son las de los autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de la entidad

Mariquita, opción capital

Por: Alberto Mendoza Morales*

Entre 1815 y 1816, Mariquita fue capital de una república Independiente

Mariquita está situada en el valle del alto Magdalena, en sitio privilegiado por disposición y riqueza, entre un paisaje de ecosistemas complacientes y clima de notable suavidad. Está a 19 km de Honda, al paso del antiguo corredor férreo y en un cruce de carreteras, la longitudinal Ibagué-La Dorada y la transversal Bogotá-Manizales. Llegaron a llamarla "ombligo de Colombia".

La ciudad es contemporánea con Ibagué; fue fundada el 28 de agosto de 1551 por Francisco Núñez de Pedroso; creció en un territorio de oro, plata y sal. Nada de raro que la hubieran llamado San Sebastián del Oro y la presientan asentada sobre socavones y misteriosos túneles. Ocupó sitio entre panches, pantágoras, tolaimas, hondamas, guarínos y otros. Podría pensarse que su nombre actual proviene del cacique Marquetá. El mismo año de fundación, la promovieron a municipio; dos años después la trasladaron al lugar más alto y seco que hoy ocupa, a orillas del río Gualí.

Gonzalo Jiménez de Quesada, ágil Adelantado, fundador de Bogotá, estuvo en Mariquita; allí

murió 28 años después de fundada la ciudad; sus restos reposaron desde 1579 y durante casi trescientos años en la iglesia del convento de Santo Domingo, hasta 1876 cuando fueron trasladados a Bogotá, por disposición del presidente santandereano Aquileo Parra.

Decretada por Carlos III la creación de Expediciones Botánicas en su vasto imperio colonial, una debía laborar en la Nueva Granada, hoy Colombia. Asumió la dirección el sabio José Celestino Mutis quien, procedente de España, se instaló en Bogotá, pasó a La Mesa y luego, en la segunda mitad de 1783, a Mariquita; allí encontró su Dorado, la flora, el tesoro botánico que quería investigar. Ocho años estuvo en Mariquita; en 1791, quebrantada su salud, regresó a Bogotá donde murió en 1808, a los 76 años de edad. Dejó tras de sí el Jardín Botánico que creó. La gente de la Expedición fraguó en la Nueva Granada el piso científico de la revolución de independencia.

Entre 1815 y 1816, Mariquita fue capital de una república Independiente, resultado del movimiento separatista de España que se dio en toda la provincia, promovido, entre otros, por el

(Pasa a la pág. 13)

Noticias Históricas



Real Escudo de Armas
de San Sebastián de Mariquita

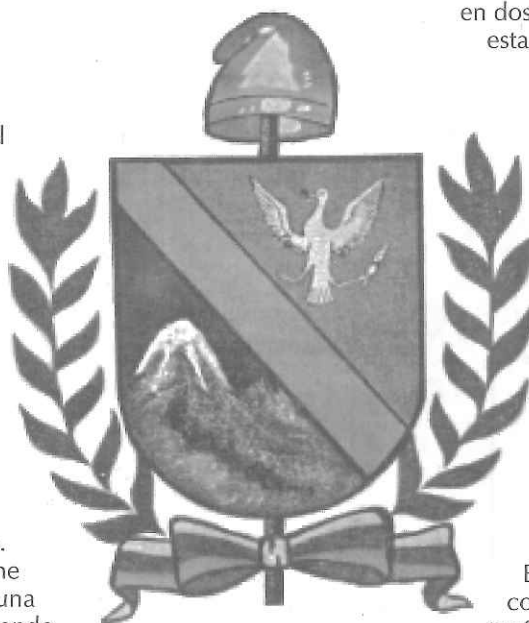
Escudo de armas de la ciudad de San Sebastián de Mariquita

Fue otorgado por la Corona española por parte de Carlos V "a la muy rica y noble, valiente y generosa ciudad", a la que le enalteció. Sobre un fondo de color rojo, porta un manojo de saetas, con las palmas en posición hacia arriba y los arpones hacia abajo, atadas con una cinta de color y enmarcado con color verde y su silueta amarilla, con el lema de "Ciudad Histórica".

Escudo de Armas de la Provincia de Mariquita, hoy Escudo del Tolima

Se trata del escudo que votó el Legislativo en la ley que fue sancionada por José León Armero como gobernador el 7 de diciembre de 1815, cuando se constituyó Mariquita en República Independiente:

"Que el escudo de Armas de esta República será de azul en banda de plata, representando el Canal del Magdalena, acompañada de dos cerros con sus cimas del mismo metal, en alusión a sus ricas minas de plata con la que la enriqueció la naturaleza, imitando la forma de un territorio dividido por aquel célebre río. Tendrá jefe de gules o rojo, con un cisne asorado, rostrado y nombrado de oro, con una garra levantada haciendo una antorcha y llevando en el pico una llave, símbolos de la vigilancia que corresponde a este Puesto interior, escala y segunda puerta de la confederación. La gorra o birrete de la Libertad de gules y este mote: Escudo de Armas de la Provincia



Escudo de Abastecimiento

En forma es un óvalo y consta de dos cornucopias llenas de flores y frutas del país, y arcos y flechas cruzados. En la parte superior lleva dos lanzas que forman una cruz, denominándose la Cruz de la Cristiandad o Cruz del Misionero.

Este escudo fue también el de la República de Colombia de 1821 a 1830, adoptado por la Ley II, sancionada por el General Santander en la Villa del Rosario de Cúcuta.

Mariquita lo adoptó para dar significado a la riqueza en la variedad de frutas. Es por ello que fue llamado Escudo de Abastecimiento.



Escudo del Centro de Historia de San Sebastián de Mariquita

Es el de Abastecimiento de la Provincia de Mariquita, reposando en un diseño de la Passiflora Mariquitensi descubierta por el sabio José Celestino Mutis en los alrededores de la quebrada de La Figueroa en San Sebastián de Mariquita, como homenaje a la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada

de Mariquita, de oro sobre una cinta tricolor de amarillo, verde y encarnado, formarán el timbre. El todo envuelto en dos ramas entrelazadas de canelo, árbol precioso de esta Provincia."

La historia dice que tuvo sus modificaciones, sustituyéndolo al timbre del de las leyes, otro compuesto de seis estrellas de plata formando un semicírculo y esta inscripción: Gobierno de la Provincia de Mariquita, en oro; el Tribunal de Justicia tuvo el mismo a excepción del timbre, incrementándole un compás de oro y una pluma en forma de arpa y esta inscripción: Alto Tribunal de Justicia de la Provincia de Mariquita en plata.

Este escudo de armas de la Provincia fue sello de las leyes, actas y resoluciones de la Cámara Legislativa, como de cualquier otra Asamblea representativa del pueblo.

Pero al perder su identidad jurídica representativa de estos pueblos y al asumir el Estado Soberano del Tolima en el año de 1886 y con distinta capital (Ibagué), se efectuó el traslado y tenía que hacerse con escudo o sello. La Academia Colombiana de Historia autorizó al Concejo de Ibagué para usar el Escudo de la República de Mariquita, el cual vino a ser el escudo del Tolima.